



Fascículo II

Año 1951

INDICE ALFABETICO

37866

A

Accidentes del Trabajo.—*Apremio (Procedimiento de).* (O.) Ref. 28.

Actividades Diversas.—*Montepío Laboral.*—Se segregan de este Montepío las Industrias de Bebidas Carbónicas y Jarabes, que pasan al de las Industrias Vinícolas. (O.) Ref. 42.

—*Montepío Laboral.*—Se segregan de este Montepío las Industrias de la Cerveza, que pasan al Montepío de las Industrias Vinícolas. (O.) Ref. 42.

Almacén (Minas de).—*Carestía de Vida (Plus de).* (O.) Ref. 34.

B

Bebidas Carbónicas y Jarabes.—*Montepío Laboral.*—Pasan estas industrias al Montepío de las Industrias Vinícolas. (O.) Ref. 42.

C

Carestía de Vida (Plus de).—*Normas de aplicación general.*—Forma de compensar el plus voluntariamente concedido por las Empresas, con menos de cincuenta productores. (O.) Ref. 41.

Cervecería (Industria).—

Montepío Laboral.—Pasa esa Industria al Montepío de las Industrias Vinícolas. (O.) Ref. 42.

Construcción y Obras Públicas.—*Reglamento de Trabajo.*—Rectifica los artículos 2, 10, 11, 13, 14, 15, 18, 27, 32, 33, 35, 36, 40, 43, 44, 45, 47, 59, 60, 62, 64, 65, 66, 67, 72, 76, 83, 87, 89 al 93, 101, 117 al 119, 125. Disposición Transitoria 5.^a y contiene nuevas disposiciones Adicionales, Transitorias y Finales. (O.) Referencia 46.

Correas y Cueros Industriales.—*Carestía de Vida (Plus de).* (O.) Ref. 33.

Cueros (Recolección y Almacenaje).—*Carestía de Vida (Plus de).* (O.) Ref. 32.

D

Dirección General de Jurisdicción.—*Boletín de Jurisprudencia Social del Tribunal Central de Trabajo.* (O.) Ref. 30.

E

Entidades de Asistencia Médico-Farmacéutica.—*Carestía de Vida (Plus de).* (O.) Ref. 29.

—*Carestía de Vida (Plus de).* A favor de practicantes y matronas. (O.) Ref. 43.

F

Familias Numerosas.—*Utilidades (Impuesto de).*—Reducción por rentas de trabajo. (D.-L.) Ref. 39.

Farmacéuticos.—Véase *Entidades de Asistencia Médico-Farmacéutica.*

Frutos Secos (Manipulación y Exportación de).—*Carestía de Vida (Plus de).* (O.) Ref. 35.

H

Harinera (Industria).—*Montepío Laboral.*—Estatutos definitivos. (O.) Ref. 38.

—*Montepío Laboral.*—Rectifica arts. 1, 54, 64 y 76 de los Estatutos definitivos (R.) Ref. 45.

Hospitalización y Asistencia (Establecimientos Sanitarios de).—*Carestía de Vida (Plus de).* (O.) Referencia 31.

Hostelería, Cafés, Bares y Similares.—*Categorías Profesionales.*—Condiciones de trabajo de las categorías no previstas en la Reglamentación. (R.) Ref. 27.

I

Impuestos de Utilidades.—Véase *Utilidades (Impuesto de).*

Instituto Nacional de Pre-

visión.—*Consejo de Administración.*—Se amplía dando entrada en el mismo a un representante de los ministerios de Educación Nacional y de Obras Públicas. (O.) Ref. 40.

J

Jarabes (Bebidas Carbónicas y).—Véase *Bebidas Carbónicas y Jarabes.*

M

Médicos.—Véase *Entidades de Asistencia Médico-Farmacéutica.*

P

Pesca Marítima.—*Carestía de Vida (Plus de).* Ref. 37.

—*Cargas Familiares (Plus de).* (O.) Ref. 37.

—*Indemnizaciones.*—Por incendio, naufragio, etc. (O.) Ref. 37.

—*Indemnizaciones.*—Por amarre superior a treinta días. (O.) Ref. 37.

Pescado Fresco (Empresas Exportadoras de).—*Carestía de Vida (Plus de).* (O.) Ref. 44.

S

Salinera (Industria).—*Carestía de Vida (Plus de).* (O.) Ref. 36.

—*Sanatorios.*—Véase *Hospitalización y Asistencia (Establecimientos Sanitarios de).*

U

Utilidades (Impuesto de).—*Rentas de Trabajo.*—Reducción a favor de los titulares de familias numerosas (D-L.) Ref. 39.

V

Vinícolas (Industrias).—*Montepío Laboral.*—*Cerveza (Industrial).*—Se incorporan a este Montepío. (O.) Ref. 42.

—*Montepío Laboral.*—Se incorpora a este Montepío las Industrias de Bebidas Carbónicas y Jarabes. (O.) Referencia 42.

—*Montepío Laboral.*—Estatutos definitivos. (O.) Ref. 42.

INDICE CRONOLOGICO

ENERO 1951

Fecha		Ref.
19	Enfermedades Profesionales.—Apremio. (O.)	28
19	Familias Numerosas.—Impuestos de Utilidades. (D-L.)	39
19	Instituto Nacional de Previsión.—Consejo de Administración. (D.)	40
26	Correas y Cueros Industriales.—Plus de Carestía de Vida. (O.)	33
26	Entidades de Asistencia Médico-Farmacéutica.—Plus de Carestía de Vida. (O.)	29
26	Establecimientos Sanitarios de Hospitalización y Asistencia.—Plus de Carestía de Vida. (O.)	31
26	Hostelería, Cafés, Bares y Similares.—Categoría profesional. (R.)	27
26	Industria Salinera.—Plus de Carestía de Vida. (O.)	36
26	Manipulación y Exportación de Frutos Secos.—Plus de Carestía de Vida. (O.)	35
26	Minas de Almadén.—Plus de Carestía de Vida. (O.)	34
26	Pesca Marítima.—Rectificación del Reglamento. (O.)	37
26	Recolección y Almacenaje de Cuero.—Plus de Carestía de Vida. (O.)	32

FEBRERO 1951

6	Boletín de Jurisprudencia Social del Tribunal Central de Trabajo. (O.)	30
8	Construcción y Obras Públicas.—Modificación del Reglamento. (O.)	46
9	Industria Harinera.—Estatutos del Montepío. (O.)	38
9	Industrias Vinícolas.—Montepío.—Estatutos. (O.)	42
15	Plus de Carestía de Vida.—Compensación. (O.)	41
16	Empresas Exportadoras de Pescado Fresco.—Plus de Carestía de Vida. (O.)	44
16	Entidades de Asistencia Médico-Farmacéutica.—Plus de Carestía de Vida. (O.)	43
26	Industria Harinera.—Estatutos del Montepío.—Rectifica errores	45

de 1948, es pertinente modificar la asimilación de dicha categoría de carrero a la de ayudante de oficio, contenida en la Resolución de la Dirección General de Trabajo de 17 de julio de 1948, restableciendo la equiparación anterior a mozo especializado.

En su virtud, a propuesta de la Dirección General de Trabajo, y de conformidad con la Ley de 16 de octubre de 1942, dispongo:

Artículo 1.º Los sueldos-base y cuatrienios de los cobradores comprendidos en el Reglamento de Trabajo en el Comercio, de 10 de febrero de 1948, en toda clase de establecimientos comerciales, según zonas, serán los siguientes:

ZONAS			CUATRIENIOS	
1.ª	2.ª	3.ª	N.º	Cuantía
Pesetas mensuales			Pesetas	
Cobradores.	540,00	510,00	500,00	5 50,00

Art. 2.º Lo dispuesto en el artículo anterior ha de entenderse sin perjuicio del derecho a la percepción del 15 por 100 en concepto de plus por capitalidad, que corresponde a quienes prestan servicio en Madrid y Barcelona, y asimismo a la percepción del 25 por 100 de plus de carestía de vida establecido en la Orden de 21 de julio de 1950 (Ref. 644/50), cuyo plus se calculará sobre el nuevo sueldo-base más su 15 por 100 en las citadas plazas de Madrid y Barcelona.

Art. 3.º Se asimila a la categoría profesional de mozo especializado definida en el apartado h) del artículo 18 del Reglamento Nacional del Trabajo en el Comercio, de 10 de febrero de 1948, a los carreros de establecimientos mercantiles, quedando modificada de este modo la asimilación establecida por Resolución de 17 de julio de 1948.

Art. 4.º En su consecuencia, los carreros percibirán la retribución que para los mozos especializados se fijó en virtud de Orden de 29 de octubre de 1949 (Ref. 350/49), sin perjuicio del derecho a la percepción del plus de carestía de vida establecido por Orden de 21 de julio de 1950 y al 15 por 100 de capitalidad en Madrid y Barcelona.

Art. 5.º La presente Orden surtirá efectos económicos desde el 1 de febrero de 1951.

27 REGLAMENTOS DE TRABAJO. — HOSTELERIA, CAFES, BARES Y SIMILARES

Resolución de la Dirección General de Trabajo de 26 de enero de 1951, *Boletín Oficial del Estado* núm. 34 del 3 de febrero de 1951.

I. CATEGORIAS PROFESIONALES.—Regula las condiciones de trabajo de las categorías profesionales no incluidas en los distintos Establecimientos.

II. TEXTO LITERAL.—Planteadas algunas dudas con respecto a las condiciones de trabajo de todas aquellas categorías profesionales no incluidas en los distintos Establecimientos regulados por las Ordenanzas de Trabajo para la Industria de Hostelería,

Esta Dirección General, en uso de las atribuciones que le están conferidas y a las cuales

se refiere de modo concreto el número segundo de la Orden de 30 de mayo de 1944, aprobatoria del Reglamento Nacional de Trabajo para la Industria Hostelera y de Cafés, Bares y Similares, ha tenido a bien resolver que el hecho de no haberse incluido todas las categorías profesionales reconocidas por las Ordenanzas de Trabajo en las distintas de Establecimientos, no obsta para que las Empresas puedan utilizar los servicios de las mismas, en cuyo caso regirán para las indicadas categorías profesionales los salarios y sueldos mínimos y demás condiciones de Trabajo que en las mismas se fijan para aquel grupo o categoría de establecimiento superior más próximo a la correspondiente del Establecimiento en cuestión.

Lo dispuesto en la presente Resolución comenzará su vigencia a partir del día 1 de enero del año en curso.

28 SEGUROS Y SUBSIDIOS SOCIALES. — ACCIDENTES DEL TRABAJO. — ENFERMEDADES PROFESIONALES

Orden del Ministerio de Trabajo de 19 de enero de 1951, *Boletín Oficial del Estado* número 35, del 4 de febrero de 1951.

I. PROCEDIMIENTO DE APREMIO.—Se declara en vigor el procedimiento de apremio establecido en la Orden de 1 de diciembre de 1948.

II. TEXTO LITERAL.—Por orden de 1.º de diciembre de 1948 se estableció un procedimiento especial de apremio para el pago de las cuotas o primas de los empresarios morosos en los seguros de accidentes de trabajo y enfermedad, ampliando a las Sociedades mercantiles, Cajas de Empresa, Montepíos y cualquier otra persona jurídica que realice la dicha función aseguradora, el régimen que venía rigiendo sobre la materia en favor de las Mutualidades de Accidentes por la Orden de 13 de noviembre de 1940.

La unificación de los Seguros Sociales, llevada a cabo por el Decreto de 29 de diciembre del propio año (Ref. 18/49) que simplificó los trámites de afiliación, cotización y administración en los seguros de Enfermedad, vejez e invalidez, obligó a modificar el régimen establecido en la Orden de primero de diciembre del propio año, estatuyendo uno nuevo por orden de 8 de octubre de 1949 (Referencia 237/49), cuya disposición final declaró derogada aquella Orden. Y como el Decreto de unificación no afecta al Seguro de accidente de trabajo y enfermedades profesionales, en el que continúan subsistiendo las normas peculiares que desde su iniciación rigen su funcionamiento, ni pueden ser aplicables al mismo las disposiciones contenidas en la Orden de 8 de octubre de 1949 ni tampoco debe afectarle la derogación de la de primero de diciembre de 1948.

Por ello, este Ministerio ha tenido a bien disponer que la derogación de la Orden de 1.º de diciembre de 1948, contenida en la disposición final de la de 8 de octubre de 1949, se refiere exclusivamente al Seguro de Enfermedad, sin que afecte al de Accidentes de Trabajo y Enfermedades Profesionales, respecto del cual continúa en pleno vigor y eficacia.

29 REGLAMENTOS DE TRABAJO. — ENTIDADES DE ASISTENCIA MEDICO-FARMACEUTICA

Orden del Ministerio de Trabajo de 26 de enero de 1951, *Boletín Oficial del Estado* número 35, del 4 de febrero de 1951.

I. PLUS DE CARESTIA DE VIDA.— Se establece a favor del personal de esta actividad un plus de carestía de vida, consistente en el 25 por 100 de las retribuciones mínimas reglamentarias.

II. TEXTO LITERAL.—El tiempo transcurrido desde la aprobación de las normas de 4 de octubre de 1946, que regulan las condiciones de trabajo de los Médicos al servicio de las Entidades de Asistencia Médico-Farmacéutica, y los cambios operados en las condiciones económico-sociales desde dicha fecha, requieren establecer en favor de dichos profesionales un plus de carestía de vida de carácter transitorio y revisable.

En su virtud, a propuesta de la Dirección General de Trabajo, y de conformidad con la Ley de 16 de octubre de 1942, dispongo:

Art. 1.º Se establece un plus de carestía de vida en favor de los Médicos al servicio de las Entidades de Asistencia Médico-Farmacéutica, cuyas condiciones laborales se rigen por la Orden de 4 de octubre de 1946, equivalente al 25 por 100 de sus retribuciones mínimas legales, cualquiera que sea la forma de su remuneración, tal como se recoge en el capítulo VI de las expresadas normas laborales.

Art. 2.º Dicho plus incrementará la retribución real que dichos facultativos disfruten y no se computará a efectos de Previsión Social.

Art. 3.º Lo dispuesto en la presente Orden entrará en vigor en la fecha de su publicación en el *Boletín Oficial del Estado*.

30 MINISTERIO DE TRABAJO. — DIRECCION GENERAL DE JURISDICCION

Orden del Ministerio de Trabajo de 6 de febrero de 1951, *Boletín Oficial del Estado* número 38, del 7 de febrero de 1951.

I. BOLETIN DE JURISPRUDENCIA SOCIAL DEL TRIBUNAL CENTRAL DE TRABAJO.—Se autoriza la publicación de este Boletín, que contendrá las sentencias del Tribunal Central de Trabajo, y se prohíbe la reproducción de las mismas, hasta pasados seis meses de su publicación.

II. TEXTO LITERAL.—Considerándose indispensable la publicación periódica y con carácter oficial de las sentencias del Tribunal Central de Trabajo.

Este Ministerio ha tenido a bien disponer:

Artículo 1.º Se autoriza la publicación periódica, con carácter oficial, del *Boletín de Jurisprudencia Social del Tribunal Central de Trabajo*, como anexo de la *Revista de Justicia Social*, de este Ministerio.

Art. 2.º En el *Boletín de Jurisprudencia*

Social del Tribunal Central de Trabajo se publicarán todas las sentencias dictadas por este Tribunal.

Art. 3.º Queda prohibida la reproducción de las sentencias del Tribunal Central de Trabajo dentro del plazo de seis meses, contados a partir de su publicación en el *Boletín de Jurisprudencia Social del Tribunal Central de Trabajo*.

Art. 4.º El *Boletín de Jurisprudencia Social del Tribunal Central de Trabajo* se publicará mensualmente, sin perjuicio—si las circunstancias lo aconsejaran—de hacerlo con más frecuencia.

Art. 5.º Por la Subsecretaría de este Departamento se acordarán las medidas de régimen interior que sean precisas para ejecución de lo acordado en la presente Orden.

31 SEGUROS Y SUBSIDIOS SOCIALES. — ACCIDENTES DEL TRABAJO. — MONTEPIOS LABORALES. — REGLAMENTOS DE TRABAJO. — ESTABLECIMIENTOS SANITARIOS DE HOSPITALIZACION Y DE ASISTENCIA

Orden del Ministerio de Trabajo de 26 de enero de 1951, *Boletín Oficial del Estado* número 40, del 9 de febrero de 1951.

I. PLUS DE CARESTIA DE VIDA.—

A) **Reglamento de Trabajo.**—Se establece a favor del personal sujeto a esta Reglamentación un plus de carestía de vida.—B) **Seguros y Subsidios Sociales.**—No se computará este plus a los efectos de los distintos seguros y subsidios sociales.—C) **Montepío Laboral.**—Tampoco se computará a los efectos de previsión laboral.—D) **Accidentes del Trabajo.**—Por el contrario, se tendrá en cuenta en el régimen de accidentes del trabajo.

II. TEXTO LITERAL.—Dado el tiempo transcurrido desde la promulgación de las Ordenanzas Laborales de 19 de diciembre de 1947, que regulan las condiciones de trabajo en los Establecimientos Sanitarios de Hospitalización y de Asistencia, y los cambios operados en las condiciones económico-sociales desde dicha fecha, es pertinente establecer un plus de carestía de vida en favor del personal comprendido en dicha Reglamentación.

En su virtud, a propuesta de la Dirección General de Trabajo, y de conformidad con la ley de 16 de octubre de 1942, dispongo:

Art. 1.º Se establece un plus de carestía de vida, equivalente al 25 por 100 de los salarios-base, sin incluir los aumentos económicos por razón de antigüedad, en favor del personal comprendido en el Reglamento Nacional de Trabajo en los Establecimientos Sanitarios de Hospitalización y de Asistencia aprobado por Orden de 19 de diciembre de 1947.

Art. 2.º El plus de carestía de vida a que se refiere el artículo anterior incrementará el salario real de que el personal disfrute, no pudiendo ser absorbido ni compensado, total ni parcialmente, salvo con las retribuciones superiores que hubieren podido conceder las Empresas o entidades afectadas, con la autorización de este Ministerio, de conformidad

con lo dispuesto en el Decreto de 16 de enero de 1948.

Diplo plus no se computará a efectos de cotización para subsidios, seguros sociales y Montepíos de Previsión Laboral, y se tendrá en cuenta, por el contrario, en la aplicación del régimen legal de Accidentes del Trabajo.

Art. 3.º La presente Orden entrará en vigor en la fecha de su publicación en el *Boletín Oficial del Estado*.

32 SEGUROS Y SUBSIDIOS SOCIALES. — ACCIDENTES DEL TRABAJO. — MONTEPIOS LABORALES. — REGLAMENTOS DE TRABAJO. — RECOLECCION Y ALMACENAJE DE CUERO

Orden del Ministerio de Trabajo de 26 de enero de 1951, *Boletín Oficial del Estado*, número 40, del 9 de febrero de 1951.

I. PLUS DE CARESTIA DE VIDA.— Se hace extensivo el plus de carestía de vida, establecido por la Orden de 10 de noviembre de 1950 (Ref. 820/50) para el personal sujeto a la Reglamentación de la Industria del Curtido, al personal de las Empresas dedicadas al almacenaje y recolección de cueros y pieles.

II. TEXTO LITERAL.—Establecido por Orden de esta misma fecha un plus de carestía de vida en favor de los trabajadores regidos por las normas de 2 de marzo de 1948, complementarias de la Reglamentación laboral en la Industria del Curtido, para la industria de confección de correas y cueros industriales, se hace preciso aplicar un plus de igual cuantía respecto de los trabajadores de las Industrias de Almacenaje y Recolección de Cueros y Pielés, a que se contrae la Orden de 11 de marzo de 1948, complementaria también de la Reglamentación laboral en la Industria del Curtido, aprobada por Orden de 12 de diciembre de 1946.

En su virtud, a propuesta de la Dirección General de Trabajo, y de conformidad con la Ley de 16 de octubre de 1942, dispongo:

Artículo 1.º Se hace extensivo el plus de carestía de vida establecido por Orden de 10 de noviembre de 1950 en favor de los trabajadores comprendidos en la Reglamentación Nacional de Trabajo en la Industria del Curtido, al personal de las Empresas dedicadas al Almacenaje y Recolección de Cueros y Pielés, tanto respecto de las categorías profesionales, cuyos salarios están fijados en la Reglamentación laboral de la Industria del Curtido, de 12 de diciembre de 1946, como de aquéllos cuyas retribuciones aparecen fijadas en la propia Orden de 11 de marzo de 1948.

Art. 2.º El plus de carestía de vida a que se refiere el artículo anterior incrementará los salarios reales de que actualmente disfruta el personal y no se computará a efectos de cotización para subsidios, seguros sociales y Montepíos de Previsión Laboral, teniéndose en cuenta, por el contrario, en el régimen legal de accidentes de trabajo.

Dicho plus no puede ser absorbido, ni com-

pensado, total o parcialmente, salvo con los aumentos retributivos que hubiesen concedido las Empresas en virtud de autorización otorgada por este Ministerio, de conformidad con el Decreto de 16 de enero de 1948.

Art. 3.º La presente Orden entrará en vigor en la fecha de su publicación en el *Boletín Oficial del Estado*.

33 SEGUROS Y SUBSIDIOS SOCIALES. — ACCIDENTES DEL TRABAJO. — MONTEPIOS LABORALES. — REGLAMENTOS DE TRABAJO. — CORREAS Y CUEROS INDUSTRIALES

Orden del Ministerio de Trabajo de 26 de enero de 1951, *Boletín Oficial del Estado* número 40, del 9 de febrero de 1951.

I. PLUS DE CARESTIA DE VIDA.— Se extiende el plus de carestía de vida concedido al personal de la Industria del Curtido, por Orden de 10 de noviembre de 1950 (Ref. 820/50), al personal de las Empresas de confección de correas y cueros industriales.

II. TEXTO LITERAL.—Regulándose las Empresas dedicadas a la industria de confección de correas y cueros industriales por las normas complementarias a la Reglamentación laboral en la Industria del Curtido, aprobadas por Orden de 2 de marzo de 1948 y establecido en favor de los trabajadores incluidos en la Reglamentación de la Industria del Curtido propiamente dicha, un plus de carestía de vida mediante Orden de 10 de noviembre de 1950, la equidad exige hacer extensivo dicho plus al personal a que se refieren las citadas normas complementarias de 2 de marzo de 1948.

En su virtud, a propuesta de la Dirección General de Trabajo, y de conformidad con la Ley de 16 de octubre de 1942, dispongo:

Artículo 1.º Se hace extensivo el plus de carestía de vida establecido por la Orden de 10 de noviembre de 1950, en favor de los trabajadores comprendidos en la Reglamentación Nacional de Trabajo en la Industria del Curtido, al personal de las Empresas de confección de correas y cueros industriales afectado por las normas laborales aprobadas por Orden de 2 de marzo de 1948.

Art. 2.º El plus de carestía de vida a que se refiere el artículo anterior incrementará los salarios reales de que actualmente disfruta el personal y no se computará a efectos de cotización para subsidios, seguros sociales y Montepío de Previsión Laboral, teniéndose en cuenta, por el contrario, en el régimen legal de accidentes de trabajo.

Dicho plus no puede ser absorbido, ni compensado, total o parcialmente, salvo con los aumentos retributivos que hubiesen concedido las Empresas en virtud de autorización otorgada por este Ministerio, de conformidad con el Decreto de 16 de enero de 1948.

Art. 3.º La presente Orden entrará en vigor en la fecha de su publicación en el *Boletín Oficial del Estado*.

34 SEGUROS Y SUBSIDIOS SOCIALES. — ACCIDENTES DEL TRABAJO. — MONTEPIOS LABORALES. — REGLAMENTOS DE TRABAJO. — MINAS DE ALMADÉN

Orden del Ministerio de Trabajo de 26 de enero de 1951, *Boletín Oficial del Estado* número 40, del 9 de febrero de 1951.

I. PLUS DE CARESTIA DE VIDA.—A) **Reglamento de Trabajo.**—Se establece a favor del personal de estas minas un plus de carestía de vida.—B) **Seguros y Subsidios Sociales.**—Este plus no se computará a los efectos de los distintos seguros y subsidios sociales.—C). **Montepío Laboral.**—Tampoco se computará en el régimen de previsión laboral.—D) **Accidentes del Trabajo.**—Por el contrario, se tomará en cuenta a los efectos del régimen de accidentes del trabajo.

II. TEXTO LITERAL.—A fin de ajustar dentro de lo posible, las remuneraciones del personal comprendido en el Reglamento de Trabajo en el Establecimiento Minero de Almadén, de 22 de julio de 1948, a los cambios operados en las condiciones económico-sociales desde dicha fecha, y desponiendo por otra parte a la política que viene siguiéndose por el Gobierno en materia de salarios, es pertinente establecer un plus de carestía de vida en favor de los trabajadores incluidos en dicha Ordenación laboral.

En su virtud, a propuesta de la Dirección General de Trabajo, y de conformidad con la Ley de 16 de octubre de 1942, dispongo:

Artículo 1.º Se establece un plus de carestía de vida equivalente al 25 por 100 de los salarios mínimos legales garantizados, según la forma de remuneración de antigüedad, en favor del personal comprendido en el Reglamento de Trabajo en el Establecimiento Minero de Almadén de 22 de julio de 1948.

Dicho plus incrementará la retribución real de que el personal disfrute, no pudiendo ser absorbido ni compensado total o parcialmente.

Art. 2.º El plus a que se refiere el artículo anterior no se computará a efectos de subsidios, seguros sociales y Montepío de Previsión laboral, teniéndose en cuenta, por el contrario, en la aplicación del régimen legal de accidentes de trabajo.

Art. 3.º La presente Orden surtirá efectos desde la fecha de su publicación en el *Boletín Oficial del Estado*.

35 SEGUROS Y SUBSIDIOS SOCIALES. — ACCIDENTES DEL TRABAJO. — MONTEPIOS LABORALES. — REGLAMENTOS DE TRABAJO. — MANIPULACION Y EXPORTACION DE FRUTOS SECOS

Orden del Ministerio de Trabajo de 26 de enero de 1951, *Boletín Oficial del Estado*, número 40, del 9 de febrero de 1951.

I. PLUS DE CARESTIA DE VIDA.—A) **Reglamento de Trabajo.**—Se establece

a favor del personal de esta industria un plus de carestía de vida.—B) **Seguros y Subsidios Sociales.**—No se computará este plus a los efectos de los distintos seguros y subsidios sociales.—C). **Montepío Laboral.**—Tampoco se computará en el régimen de previsión laboral.—D) **Accidentes del Trabajo.**—Por el contrario, se tomará en consideración en el régimen de accidentes del trabajo.

II. TEXTO LITERAL.—La necesidad de coordinar la retribución de los trabajadores de los distintos gremios, con las condiciones económico-sociales vigentes, requiere el establecimiento de un plus de carestía de vida en favor del personal comprendido en el Reglamento Nacional de Trabajo en las Industrias de Manipulado y Exportación de Frutos Secos.

En su virtud, a propuesta de la Dirección General de Trabajo, y de conformidad con la Ley de 16 de octubre de 1942, dispongo:

Artículo 1.º Se establece un plus de carestía de vida equivalente al 25 por 100 de los salarios mínimos legales según la forma de remuneración, sin incluir los aumentos económicos por razón de antigüedad, en favor del personal comprendido en el Reglamento Nacional de Trabajo en las Industrias de Manipulado y Exportación de Frutos Secos aprobado por Orden de 18 de junio de 1949 (Referencia 148/49).

Art. 2.º El plus a que se refiere el artículo anterior incrementará el salario real de que el personal disfrute, no pudiendo ser absorbido ni compensado total ni parcialmente, salvo con los aumentos retributivos que hubieran podido conceder las empresas, debidamente autorizadas por este Ministerio, de conformidad con el Decreto de 16 de enero de 1948.

Dicho plus no se computará a efectos de cotización para subsidios, seguros sociales y Montepío de Previsión Laboral, teniéndose en cuenta, por el contrario, en la aplicación del régimen legal de accidentes de trabajo.

Art. 3.º La presente Orden entrará en vigor en la fecha de su publicación en el *Boletín Oficial del Estado*.

36 SEGUROS Y SUBSIDIOS SOCIALES. — ACCIDENTES DEL TRABAJO. — MONTEPIO LABORAL. — REGLAMENTOS DE TRABAJO. — INDUSTRIA SALINERA

Orden del Ministerio de Trabajo de 26 de enero de 1951, *Boletín Oficial del Estado* número 41 del 10 de febrero de 1950.

I. PLUS DE CARESTIA DE VIDA.—

A) **Reglamento de Trabajo.**—Se establece a favor del personal de esta industria un plus de carestía de vida.—B) **Seguros y Subsidios Sociales.**—Este plus no se computará a los efectos de los distintos seguros y subsidios sociales.—C). **Montepío Laboral.**—Tampoco se computará a los efectos del régimen de previsión laboral.—D) **Accidentes del Trabajo.**—Por el contrario, se tomará en cuenta en cuanto al régimen de accidentes del trabajo.

II. TEXTO LITERAL.—A fin de hacer extensivos a los trabajadores comprendidos en el Reglamento Nacional de la Industria

Salinera los beneficios de la política de salarios que viene siguiéndose por el Gobierno, se hace necesario establecer un plus de carestía de vida en favor de dicho personal.

En su virtud, a propuesta de la Dirección General de Trabajo, y de conformidad con la Ley de 16 de octubre de 1942, dispongo:

Artículo 1.º Se establece un plus de carestía de vida equivalente al 25 por 100 de los salarios mínimos legales, según la forma de remuneración, sin incluir los aumentos económicos por razón de antigüedad, en favor del personal comprendido en el Reglamento Nacional de Trabajo en la Industria Salinera, aprobado por Orden de 30 de junio de 1947.

Art. 2.º El plus a que se refiere el artículo anterior incrementará el salario real de que el personal disfrute, no pudiendo ser compensado ni absorbido total ni parcialmente, salvo con los aumentos retributivos que hubieran podido conceder las Empresas, debidamente autorizadas por este Ministerio, de conformidad con el Decreto de 16 de enero de 1948.

Dicho plus no se computará a efectos de cotización para subsidios, seguros sociales y Montepío de Previsión Laboral, teniéndose en cuenta, por el contrario, en la aplicación del régimen legal de accidentes de trabajo.

Art. 3.º Lo dispuesto en la presente Orden entrará en vigor en la fecha de su publicación en el *Boletín Oficial del Estado*.

37 REGLAMENTOS DE TRABAJO.—PESCA MARITIMA

Orden del Ministerio de Trabajo de 26 de enero de 1951, *Boletín Oficial del Estado* número 41 del 10 de febrero de 1951.

I. RECTIFICACION DEL REGLAMENTO.—Se amplía y rectifica el Reglamento sobre las materias siguientes: A) Plus de carestía de vida.—B. Plus de cargas familiares.—C) Indemnizaciones por naufragio, incendio u otra causa no imputable al perjudicado.—D) Indemnización por amarre superior a treinta días.

II. TEXTO LITERAL.—Dado el tiempo transcurrido desde la vigencia del Reglamento Nacional de Trabajo en la Industria de Pesca Marítima, de 28 de octubre de 1946, y las modificaciones que han tenido lugar desde dicha fecha en las condiciones económico-sociales, se hace preciso establecer un plus de carestía de vida en favor del personal retribuido a sueldo comprendido en la expresada Ordenanza de Trabajo.

Asimismo, y con objeto de adaptar a este respecto el citado Reglamento laboral a la cuantía mínima del plus familiar, que con carácter general establece la Orden de 29 de marzo de 1946, se hace necesario elevar el fondo relativo a dicho plus a que se alude en el artículo 58 de la mencionada Reglamentación, de 28 de octubre de 1946, al 10 por 100.

De igual modo procede hacer extensivo al personal retribuido a sueldo el derecho a obtener la correspondiente indemnización por pérdida de equipaje en caso de naufragio

reconocido en la actualidad en favor de los marinos mercantes y precisar el modo de llevar a efecto el aviso para el reembarque a la tripulación de las embarcaciones que hubiesen estado amarradas con motivo de reparación por período superior a treinta días.

En su virtud, a propuesta de la Dirección General de Trabajo y de conformidad con la Ley de 16 de octubre de 1942, dispongo:

Artículo 1.º Se establece un plus de carestía de vida equivalente al 20 por 100 de los salarios fijados en los artículos 26 y 37 del Reglamento de Trabajo en la Industria de Pesca Marítima en favor del personal a que se alude en dichos preceptos.

Dicho plus, que incrementará la retribución real de que el personal disfrute, no puede ser absorbido ni compensado total o parcialmente, salvo con los aumentos retributivos que hubieran podido conceder las Empresas debidamente autorizadas por este Ministerio, de conformidad con el Decreto de 16 de enero de 1948.

Art. 2.º El plus a que se refiere el artículo anterior no se computará a efectos de cotización para subsidios, seguros sociales y Montepío Marítimo Nacional, teniéndose en cuenta, por el contrario, en la aplicación del régimen legal de accidentes de trabajo.

Art. 3.º Se eleva al 10 por 100 el fondo del plus familiar del 5 por 100 a que se contrae el artículo 58 de la citada Reglamentación de Trabajo en la Industria de Pesca Marítima.

Art. 4.º En caso de pérdida de equipaje por naufragio, incendio o cualquier otra causa no imputable al perjudicado, el armador abonará al personal retribuido a sueldo las siguientes cantidades:

Oficiales, 6.000 pesetas; los demás cargos técnicos a que se contrae el apartado A) del artículo noveno de la Reglamentación, 4.000 pesetas; tripulación, 2.000 pesetas.

Art. 5.º En caso de amarrado del buque por reparación que dure más de treinta días, siempre que se acredite así mediante certificación de autoridad u organismo competente, que ha de remitirse al Delegado de Trabajo de la base del buque, se entenderá que quedan en suspenso los efectos económicos de la relación laboral, sin perjuicio del derecho del personal a reembarcar una vez terminada la reparación del buque.

A este efecto, el naviero o armador comunicará con antelación suficiente la fecha en que el buque esté de nuevo en condiciones de navegar al Delegado de Trabajo correspondiente a la base del mismo, y de modo individual y fehaciente, a los individuos de la dotación que tuviesen derecho a reembarcar.

Art. 6.º La presente Orden entrará en vigor en la fecha de su publicación en el *Boletín Oficial del Estado*.

38 MONTEPIOS LABORALES.—INDUSTRIA MARINERA

Orden del Ministerio de Trabajo de 9 de febrero de 1951, *Boletín Oficial del Estado* núm. 52 del 21 de febrero de 1951.

I. ESTATUTOS.—Se aprueban los Estatutos de este Montepío, cuya vigencia

se inicia el 1 de febrero de 1951, que responde al siguiente índice general:

Título I.—Naturaleza y extensión del Montepío (arts 1 al 6).

Título II.—De los socios beneficiarios.—*Capítulo I.—De las clases de socios* (art. 7).—*Capítulo II.—De los socios protectores* (artículo 8).—Sección 1.ª De los socios protectores obligatorios (arts. 9 al 12).—Sección 2.ª De los socios protectores voluntarios (artículos 13 al 15).—*Capítulo III.—De los socios beneficiarios* (arts. 16 al 19).—*Capítulo IV.—De los demás beneficiarios* (arts. 20 y 21).

Título III.—Organización y funcionamiento.—*Capítulo I.—Del gobierno del Montepío* (arts. 22 a 24).—*Capítulo II.—De los órganos de gobierno.*—Sección 1.ª De la asamblea general (arts. 25 al 35).—Sección 2.ª De la junta rectora (arts. 36 al 40).—Sección 3.ª De la comisión permanente Nacional (artículos 41 al 45).—Sección 4.ª Del presidente, vicepresidente y secretario de actas (artículos 46 al 49).—*Capítulo III.—Elección de vocales y órganos de gobierno.*—Sección 1.ª Disposiciones relativas a los miembros de los órganos de gobierno (arts. 50 y 51).—Sección 2.ª De la elección de los órganos de gobierno (arts. 52 a 54).—*Capítulo IV.—Del director* (art. 55).

Título IV.—Régimen económico.—*Capítulo I.—Recursos económicos* (arts. 56 al 63).—*Capítulo II.—Presupuestos y gastos* (artículos 64 al 66).—*Capítulo III.—De las reservas* (arts. 67 a 73).—*Capítulo IV.—Sistema contable* (art. 74).

Título V.—Prestaciones.—*Capítulo I.—Sus clases* (arts. 75 a 76).—*Capítulo II.—Pensiones por jubilación* (arts. 77 al 80).—*Capítulo III.—Pensión por invalidez* (arts. 81 al 86).—*Capítulo IV.—Pensión de viudedad* (arts. 87 al 91).—*Capítulo V.—Pensión de orfandad* (arts. 92 al 98).—*Capítulo VI.—Pensión por larga enfermedad* (arts. 99 al 102).—*Capítulo VII.—Asistencia sanitaria* (arts. 103 al 106).—*Capítulo VIII.—Auxilio por defunción* (arts. 107 y 108).—*Capítulo IX.—Disposiciones comunes a todas las prestaciones. Disposiciones generales* (arts. 109 al 112).—Consideración de socio activo (arts. 113 al 116).—Periodo mínimo de cotización (art. 117).—Concepto de antigüedad (arts. 118 al 120).—Salario regulador (arts. 121 y 122).—Solicitud de prestaciones (arts. 125 al 129).

Título VI.—Régimen disciplinario.—*Capítulo I.—De las faltas y sanciones* (artículos 130 a 132).—*Capítulo II.—Procedimiento y competencia para la imposición de sanciones* (arts. 133 al 135).

Título VII.—De los recursos contra los acuerdos de los órganos de Gobierno (artículos 136 al 138).

Título VIII.—De la inspección e intervención (arts. 139 al 143).

Título IX.—Disposiciones generales.—*Reforma de los Estatutos* (arts. 144 y 145).—*Derecho de veto* (art. 146).

Disposición adicional.—Vigencia de estos Estatutos.

Disposiciones transitorias.

II. TEXTO LITERAL.—Por Orden de 14 de agosto de 1947 fué creado el Montepío Nacional de Previsión Social de los trabajadores en la Industria Harinera y aprobados sus Estatutos provisionales.

Superado el período de organización del Montepío, una vez completada la afiliación del personal en él comprendido, se considera necesario mejorar su régimen de prestaciones, de acuerdo con las posibilidades económicas de la Institución, y conveniente adaptar sus Estatutos a la legislación vigente:

Visto el proyecto de reforma de los Estatutos provisionales del citado Montepío, aprobados por su Asamblea General, las conclusiones de la Conferencia celebrada por los representantes del mismo y los estudios realizados por la Dirección Técnica del Servicio de Mutualidades y Montepíos Laborales.

Este Ministerio ha tenido a bien disponer: Artículo 1.º Se aprueban los Estatutos del Montepío Nacional de Previsión Social de los Trabajadores en la Industria Harinera, que comenzará a regir el día 1 de febrero de 1951.

Art. 2.º Los derechos a prestaciones nacidas en virtud de hechos producidos con anterioridad a dicha fecha, se regularán en cuanto a clases, cuantía y requisitos de las prestaciones conforme a las normas contenidas en los Estatutos provisionales, los que quedan derogados por la presente Orden.

No obstante lo dispuesto en el párrafo anterior, las pensiones de viudedad causadas por hechos acaecidos con anterioridad a 1 de febrero de 1951, se concederán de acuerdo con las disposiciones transitorias de los Estatutos que por la presente Orden se aprueban.

Estatutos del Montepío Nacional de Previsión Social de los trabajadores en la Industria Harinera, aprobados por Orden ministerial de 9 de febrero de 1951

TITULO PRIMERO

Naturaleza y extensión del Montepío

Artículo 1.º El Montepío Nacional de Previsión Social de los Trabajadores en la Industria Harinera, constituido por Orden de 14 de junio de 1947, se regirá por los presentes Estatutos y disposiciones generales sobre Montepíos y Mutualidades Laborales.

Art. 2.º Esta Entidad tiene por objeto el ejercicio de la previsión social complementaria de los Seguros Sociales obligatorios, siendo sus fines la más amplia protección y ayuda a sus asociados y familiares contra circunstancias fortuitas y previsibles en la forma que disponen los presentes Estatutos y de acuerdo con las Ordenes y disposiciones que por el Ministerio de Trabajo se dicten para la concesión de beneficios que deba otorgar la Entidad en atención a sus posibilidades económicas.

El Montepío no podrá ejercer más actividades que las de previsión social autorizadas o que se autoricen por el Ministerio de Trabajo.

Art. 3.º La duración de esta Entidad será indefinida. Su disolución o incorporación a otro Montepío o Institución de Previsión La-

boral corresponderá al Ministerio de Trabajo, mediante disposición expresa.

Art. 4.º El Montepío tendrá jurisdicción sobre todo el territorio nacional y plazas de soberanía del Norte de Africa.

En él quedarán encuadrados las Empresas y productores afectados por la Reglamentación Nacional de Trabajo de la Industria Harinera.

Art. 5.º Esta Entidad tendrá personalidad jurídica y, en su consecuencia, gozará de capacidad plena para adquirir, poseer, gravar y enajenar bienes, así como realizar toda clase de actos y contratos relacionados con sus fines, sin más limitaciones que las establecidas en las disposiciones vigentes o que puedan establecerse en el futuro. Igualmente podrá promover y seguir, por medio de sus representantes legales señalados en los presentes Estatutos, los procedimientos que fueren oportunos y ejercitar los derechos y acciones que le correspondan ante los Juzgados y Tribunales de Justicia ordinarios y especiales y Organismos y Dependencias de la Administración Pública.

Art. 6.º Esta Entidad estará sometida a la jurisdicción del Ministerio de Trabajo, quien ejercerá sobre ella su ordenación, tutela, inspección e intervención a través de los Organos competentes.

TITULO SEGUNDO

De los socios y beneficiarios

CAPITULO PRIMERO

De las clases de socios

Art. 7.º Los socios de la Institución se clasificarán en socios protectores y socios beneficiarios.

CAPITULO II

De los socios protectores

Art. 8.º Los socios protectores podrán ser:

- a) Socios protectores obligatorios.
- b) Socios protectores voluntarios.

SECCIÓN PRIMERA.—De los socios protectores obligatorios

Art. 9.º Serán socios protectores obligatorios las Empresas que, en virtud de las disposiciones aplicables coticen preceptivamente a favor del Montepío.

Art. 10. Serán obligaciones de los socios protectores obligatorios:

1.ª Su afiliación al Montepío, así como la del personal que trabaje a su servicio, siempre que reúna las condiciones señaladas en los vigentes Estatutos.

El no uso, por parte del productor, de la facultad señalada en el número primero del artículo 1 no eximirá a la Empresa de la obligación del párrafo anterior del presente artículo ni de la responsabilidad consiguiente.

2.ª Abonar las cuotas patronal y obrera en la cuantía y forma que se determina en los presentes Estatutos, incrementadas con el 10 por 100 cuando no hayan sido ingresadas dentro de los plazos establecidos en los mismos.

A este fin podrán descontar previamente a sus trabajadores las cuotas que les correspondan satisfacer al tiempo de efectuar el pago de sus salarios. Si así no lo hicieren, será

exigible exclusivamente a la Empresa, el importe total de las mismas y de los recargos que sufrieren por no realizar los ingresos dentro de los plazos que se establecen en el título cuarto de estos Estatutos.

3.ª Remitir al Montepío un padrón inicial de los trabajadores a su servicio, conforme al modelo y con los datos que por aquel se señalen.

4.ª Remitir trimestralmente al Montepío relación de las altas y bajas causadas en el trimestre anterior, así como de las variaciones de salarios producidas por mejoras voluntarias de la Empresa o cambio de categoría profesional de los trabajadores.

También deberá remitir anualmente el censo de sus productores.

5.ª Presentar oportunamente y tener a disposición de sus trabajadores en sitio visible, la liquidación de pago de sus cuotas.

6.ª Proceder al abono de prestaciones por cuenta y delegación expresa del Montepío, a los beneficiarios que residan en la localidad donde la Empresa tenga centro de trabajo.

7.ª Cumplir todas las obligaciones que se deriven de los presentes Estatutos y demás disposiciones aplicables, así como los acuerdos que adopten los Organos de Gobierno de la Institución en interpretación de unos y otras.

Art. 11. Las Empresas que cuenten con centros de trabajo situados en diferentes provincias podrán solicitar, y la Junta Rectora acordar, que las liquidaciones de cuotas se realicen totalmente en la capital de la provincia donde radique la sede central de la Empresa, siempre que éstas presenten tantas hojas de liquidación debidamente diligenciadas como centros de trabajo de la misma dependan, y atendiendo los requisitos que para mejor servicio y funcionamiento consideren conveniente establecer los Organos de Gobierno de la Entidad.

Art. 12. Los socios protectores obligatorios tendrán derecho a formar parte de la Asamblea General, Junta Rectora y Comisión Permanente, cuando fueren elegidos para ello, y en la proporción que se designe en la oportuna resolución del Servicio de Mutualidades y Montepíos Laborales.

SECCIÓN SEGUNDA.—De los socios protectores voluntarios

Art. 13. Serón socios protectores voluntarios aquellas personas naturales o jurídicas que, por donaciones a la Entidad o servicios extraordinarios prestados a la misma, se consideren con méritos suficientes para ser así conceptuados.

Art. 14. El título de socio protector voluntario será honorífico, y el que lo ostente estará facultado para asistir, con derecho a voz, a las reuniones que la Asamblea general celebre, a cuyos efectos deberá ser citado oportunamente.

Art. 15. La concesión de título de socio protector voluntario corresponderá a la Asamblea General, a propuesta de la Junta Rectora.

CAPITULO III

De los socios beneficiarios

Art. 16. Serán socios beneficiarios con carácter obligatorio todos los productores afectados por la Reglamentación Nacional de Tra-

bajo a que se refiere el artículo cuarto de los presentes Estatutos: también lo serán con el mismo carácter todas las personas a que se refiere el Decreto de 1 de noviembre de 1950.

Sin embargo, no será admitida la afiliación de los trabajadores de edad superior a los sesenta años, salvo que ostenten la cualidad de socios activos de otro Montepío o Mutualidad Laboral al tiempo de ser afiliados en esta Entidad o hayan tenido tal condición con una antelación máxima de un año a la incorporación al Montepío de la Industria Harinera, y todos aquellos que con un período mínimo de antelación de dos años estén trabajando en una actividad en el momento en que para la misma se ordene su encuadramiento en este Montepío.

Art. 17. Los socios beneficiarios tendrán derecho a:

1.º Solicitar su afiliación al Montepío cuando la Empresa por cuya cuenta trabajen no lo efectúe.

2.º Percibir los beneficios que les correspondan con arreglo a lo establecido en los presentes Estatutos y en las disposiciones o acuerdos del Servicio de Mutualidades y Montepíos Laborales del Ministerio de Trabajo.

3.º Conocer la efectividad del pago de las cuotas correspondientes por parte de las Empresas.

4.º Obtener el reconocimiento, por parte del Montepío, de la antigüedad adquirida en la prestación de sus servicios por cuenta ajena y la de cotizante como socio mutualista, con arreglo a las normas que establezca el Servicio de Mutualidades y Montepíos Laborales.

5.º Recurrir contra los acuerdos de los Organos de Gobierno de la Entidad en materia de reconocimiento de derechos, conforme se determina en los presentes Estatutos.

Art. 13. Serán obligaciones de los socios beneficiarios:

1.ª Extender y entregar a la Empresa la declaración de afiliación individual, consignando en ella los datos personales familiares o profesionales que por la Entidad se determine.

2.ª Dar cuenta al Montepío, por medio de la Empresa, de las variaciones de orden personal, familiar o profesional que puedan modificar la declaración inicial a que se refiere el apartado anterior.

3.ª Cumplimentar, para la obtención de cualquiera de los beneficios concedidos por estos Estatutos, el necesario documento de solicitud, al que unirá aquellos otros que para cada caso se exijan.

4.ª Formular las declaraciones necesarias para facilitar el percibo de sus beneficios, las cuales deberán responder exactamente a la situación real del beneficiario.

5.ª Observar los plazos y formalidades establecidos en los presentes Estatutos para la presentación de las solicitudes de beneficios.

6.ª Permitir que por parte de su Empresa les sean descontadas de sus salarios las cuotas a su cargo que se establecen en los presentes Estatutos.

7.ª Colaborar en el cumplimiento de los fines de la Institución, facilitando a ésta cuantos datos les sean interesados y allanando, en la medida que esté a su alcance, las dificultades que los funcionarios de aquella puedan encontrar en el desempeño de sus fun-

ciones; si así no lo hicieren podrán incurrir en responsabilidad y ser objeto de sanción.

8.ª Cumplir los preceptos de los Estatutos y los acuerdos y resoluciones de la Asamblea General, Junta Rectora y Comisión Permanente.

Art. 19. Los asociados que voluntaria o forzosamente dejen de prestar sus servicios por cuenta ajena serán baja en el Montepío, sin perjuicio de que cuando se reintegren al trabajo en cualquiera de las Empresas encuadradas en este Montepío, y así se notificase a éste, se les reconozca la antigüedad profesional y mutualista que con anterioridad a su baja hubieren adquirido.

Se exceptúan de lo dispuesto en el párrafo anterior, y por consiguiente serán considerados socios en servicio activo:

1.º Los productores enfermos, los que estuvieren cumpliendo el servicio militar y los que se encuentren en situación de paro involuntario, con las limitaciones y requisitos que para todos estos casos se establecen en los artículos 113, 114 y 115 de los presentes Estatutos.

2.º Los que se encuentren en situación de excedencia voluntaria o forzosa.

Este derecho quedará limitado al período de tiempo que, según la Reglamentación de Trabajo respectiva, esté obligada la Empresa a reservar al productor su puesto en el trabajo; deberá ser solicitado dentro de los treinta días siguientes a la fecha en que el asociado hubiera dejado de prestar servicio activo, y serán de cuenta de éste las cuotas patronales y obreras que correspondan.

Para la determinación de éstas se considerará como salario base de cotización el que fuere regulador de prestaciones según las cotizaciones efectuadas durante la permanencia del asociado en el servicio activo.

No gozarán del beneficio de continuar siendo socio activo los que en situación de excedencia ejerciten otra actividad que lleve consigo su incorporación a otra Entidad de Previsión Laboral.

CAPITULO IV

De los demás beneficiarios

Art. 20. Serán beneficiarios todas aquellas personas que sin tener la condición de socios del Montepío tengan derecho a percibir los beneficios establecidos en estos Estatutos, en virtud de la relación familiar que les una con los socios beneficiarios.

Art. 21. Para que los beneficiarios a que se refiere el artículo anterior tengan los derechos que les concede los presentes Estatutos habrán de cumplir los siguientes requisitos:

1.º Formular la solicitud de los beneficios que puedan corresponderles en forma reglamentaria y dentro de los plazos establecidos o que se establezcan.

2.º Aportar los documentos y datos que para la concesión de beneficios exija la Entidad.

3.º Ajustarse a la verdad en cuantas declaraciones requiera el Montepío.

TITULO TERCERO

Organización y funcionamiento

CAPITULO PRIMERO

Del Gobierno del Montepío

Art. 22. Los Organos de Gobierno de esta Institución son:

- a) La Asamblea General.
- b) La Junta Rectora.
- c) La Comisión Permanente Nacional.

Art. 23. Será ejecutor de los acuerdos de los Organos de Gobierno el director del Montepío.

Art. 24. Los Organos de Gobierno del Montepío estarán integrados por el número de vocales natos y electivos que se determine en Resolución del Servicio de Mutualidades y Montepíos Laborales, a propuesta de la Junta Rectora de la Institución.

Para formular dicha propuesta deberá tenerse en cuenta la proporcionalidad existente en el número de afiliados entre los distintos sectores laborales y categorías profesionales, así como las normas establecidas en las disposiciones vigentes sobre proporción entre las representaciones empresaria y obrera y demás requisitos que en ellas se exijan.

CAPITULO II

De los Organos de Gobierno

SECCIÓN PRIMERA.—De la Asamblea general

Art. 25. La Asamblea General es el Organismo supremo de la Institución constituido por representantes de los socios protectores y beneficiarios. En ella concurre la orientación del presente y futuro de la Entidad, la adopción de medidas y estudio de sugerencias que entrañen modificación de estos Estatutos, y la superior vigilancia de los Organos de Gobierno de ella derivados en el cumplimiento de sus misiones.

Art. 26. Será competencia de la Asamblea General:

- 1.º Examinar y aprobar, si procede, la Memoria, presupuestos, cuentas, inversiones y balances anuales del Montepío que le someta la Junta Rectora.
- 2.º Elegir los miembros que han de constituir la Junta Rectora.
- 3.º Resolver sobre las propuestas que le someta la Junta Rectora.
- 4.º Estudiar, bien a propuesta de la Junta Rectora o por iniciativa propia, la concesión de otros beneficios que mejoren los establecidos en los presentes Estatutos, elevando la propuesta al Servicio de Mutualidades y Montepíos Laborales.
- 5.º Acordar la reforma de estos Estatutos cuando lo estime oportuno, elevándola al Servicio de Mutualidades y Montepíos Laborales para su estudio y tramitación.
- 6.º Conocer la actuación de la Junta Rectora y de sus miembros en relación con el ejercicio de las funciones propias de sus cargos.
- 7.º Intervenir en la forma que corresponda en todos aquellos asuntos del Montepío

cuya competencia no esté reservada a otros Organos del mismo.

Art. 27. Las reuniones de la Asamblea general serán ordinarias o extraordinarias. Las ordinarias tendrán lugar una vez al año; las extraordinarias, siempre que con la suficiente justificación lo acuerde la Junta Rectora por su iniciativa o por solicitarlo la tercera parte de los asambleístas.

En las reuniones extraordinarias podrán tratarse aquellos asuntos expresamente consignados en el orden del día, el que deberá ser sometido a la previa aprobación del Servicio de Mutualidades y Montepíos Laborales.

Art. 28. Las convocatorias de la Asamblea general se harán por su presidencia con una antelación mínima de veinte días y por duplicado, a fin de dejar un ejemplar en poder del convocado y de que el otro sirva para poder acreditar en cualquier circunstancia el momento en que fué recibido por su destinatario (a cuyo fin deberá ser firmado por éste).

A las convocatorias deberá acompañarse el orden del día de la sesión correspondiente.

Art. 29. Las reuniones de la Asamblea general podrán celebrarse en primera o segunda convocatoria. Desde el momento en que debiera haberse reunido en primera convocatoria al señalado para celebrar sesión en segunda mediará un espacio de veinticuatro horas, sin que por ningún motivo ni en ningún caso pueda reducirse este lapso de tiempo.

Art. 30. Para que la Asamblea general se considere válidamente constituida será necesaria la asistencia de la mitad más uno de sus componentes en primera convocatoria; en segunda será suficiente que asista la tercera parte de sus miembros.

Art. 31. Los miembros de la Asamblea general podrán hacer uso de la palabra.

- 1.º Para una cuestión previa o de orden.
- 2.º Para defender o impugnar una proposición.

3.º Para contestar cuando hayan sido aludidos personalmente.

4.º Para rectificar una sola vez cuando hayan tomado parte en algún debate.

Art. 32. Siempre que los miembros de la Junta Rectora hagan uso de la palabra en reuniones de la Asamblea general se entenderá que no consumen turno a los efectos reglamentarios.

Art. 33. Cuando un miembro de la Asamblea general se halle en el uso de la palabra no podrá ser interrumpido sino para ser llamado al orden por la Presidencia.

El presidente podrá retirar la palabra al miembro de la Asamblea general a quien hubiese llamado al orden, e incluso ordenará su expulsión del local si ello fuere necesario.

Art. 34. Los acuerdos de la Asamblea general se adoptarán por mayoría de votos entre los miembros que se hallen presentes. Cuando resulte empate en una votación, decidirá con su voto el presidente.

Las votaciones serán nominales cuando así lo soliciten diez de los miembros asistentes.

Artículo 35. De las deliberaciones de la Asamblea general se harán constar, en el Libro de Actas correspondiente—debidamente diligenciado por la Delegación de Trabajo—las conclusiones y acuerdos adoptados, autorizándose las actas con las firmas del presidente y secretario.

SECCIÓN SEGUNDA.—*De la Junta Rectora*

Art. 36. La Junta Rectora es el Órgano que, en nombre de la Asamblea general, tiene a su cargo el gobierno constante y directo del Montepío.

Será competencia de la Junta Rectora:

1.º Cumplir y hacer cumplir los preceptos contenidos en los presentes Estatutos y los de carácter general que sean aplicables al Montepío.

2.º Proponer a la Asamblea general la creación de nuevos beneficios cuando las posibilidades económicas del Montepío lo permitan, así como la reforma de estos Estatutos si se estimare necesario.

3.º El estudio y resolución de los expedientes de prestaciones tanto reglamentarias como extrarreglamentarias.

4.º Conocer y aprobar, en su caso, las solicitudes formuladas por las Empresas relativas al ingreso conjunto del importe total de cuotas correspondientes a centros de trabajo establecidos en distintas provincias.

5.º Acordar que sea mensual el pago de cuotas por parte de aquellas Empresas en las que concurren las circunstancias prevenidas en el artículo 58 de estos Estatutos.

6.º Nombrar el vocal representante del Montepío en las entidades de Previsión Social que pudieran constituirse por las Empresas.

7.º Estudiar y someter a la aprobación de la Asamblea general los presupuestos anuales de ingresos y gastos.

8.º Someter a la Asamblea general, para su aprobación, la Memoria anual, los estados de cuentas, los inventarios y los balances del Montepío.

9.º Aprobar la distribución de fondos.

10. Acordar las inversiones.

11. Imponer las sanciones procedentes con arreglo a lo establecido en el título correspondiente de estos Estatutos.

12. Proveer las vacantes que se produzcan con anterioridad a la extinción del mandato de sus miembros entre los de la Asamblea general.

13. En general, adoptar las resoluciones que estime convenientes, siguiendo la orientación y las normas señaladas en los presentes Estatutos, así como elevar a la Superioridad las sugerencias que estime oportunas para la adopción de medidas que redunden en beneficio de los asociados.

Art. 37. La Junta Rectora se reunirá, por lo menos, una vez cada tres meses.

Además de estas reuniones preceptivas, se reunirá siempre que sea convocada por el presidente, bien por iniciativa de éste, por haberlo solicitado así la tercera parte de los miembros o porque el director lo proponga atendiendo a razones justificadas.

Art. 38. Las convocatorias para las reuniones de la Junta Rectora deberán hacerse con una antelación mínima de siete días y en la forma prevenida en el artículo 28 de los presentes Estatutos.

Art. 39. Cuando por circunstancias especiales se hallaren reunidos en el domicilio social la totalidad de los miembros de la Junta Rectora, sin previa convocatoria, podrán celebrar sesión y tener plena validez los acuerdos adoptados en la misma, sin más requisitos que la aprobación previa y por unanimidad de declarar la conveniencia de celebrarla en tal for-

ma, debiendo levantarse el acta correspondiente, al igual que en las demás sesiones.

Art. 40. En todo lo referente al número de asistentes necesarios para que la Junta Rectora se considere válidamente constituida—deliberaciones, acuerdos y actas de las sesiones—se aplicarán las normas contenidas en los artículos 30 a 35, relativos a la Asamblea general.

SECCIÓN TERCERA.—*De la Comisión Permanente Nacional*

Art. 41. La Comisión Permanente Nacional es el órgano delegado de la Junta Rectora, que se constituye para la más ágil y rápida resolución de los expedientes de prestaciones y asuntos de trámites de la Entidad.

Art. 42. Corresponden concretamente a la Comisión Permanente Nacional las funciones y cometidos que se regulan en los apartados primero, tercero y noveno del artículo 36 de los presentes Estatutos, así como todas aquellas funciones que siendo de la competencia de la Junta Rectora le sean expresamente delegadas por ésta.

Art. 43. La Comisión Permanente Nacional se reunirá, por lo menos, una vez al mes.

Además de esta reunión preceptiva, se reunirá siempre que sea convocada por el presidente, bien por iniciativa de éste, por haberlo solicitado así la tercera parte de sus miembros o por proponerlo el director atendiendo a razones justificadas.

Art. 44. Las convocatorias para las reuniones deberán hacerse con una antelación mínima de cuarenta y ocho horas y en la forma prevenida en el artículo 28 de estos Estatutos.

Art. 45. En todo lo referente al número de asistentes necesarios para que la Comisión Permanente Nacional se considere válidamente constituida—deliberaciones, acuerdos y actas de las sesiones—se aplicarán las normas contenidas en los artículos 30 a 35 relativos a la Asamblea general.

SECCIÓN CUARTA.—*Del presidente, vicepresidente y secretario de actas*

Art. 46. En el presidente de la Asamblea general, Junta Rectora y Comisión Permanente Nacional concurren la alta representación y orientación de la Entidad, de la que es primera jerarquía y máxima figura representativa de los asociados.

Serán funciones del presidente o de quien reglamentariamente le sustituya:

1.ª Representar al Montepío, en unión del director del mismo, en todos los actos y contratos que se celebren.

2.ª Convocar y presidir las reuniones de los Órganos de Gobierno Nacionales, dirigir la discusión y decidir las votaciones en caso de empate.

3.ª Fijar el orden del día de las reuniones de dichos Órganos.

4.ª Ejercitar funciones de fiscalización en todos los servicios y actividades del Montepío, asistido del director.

5.ª Cubrir, de acuerdo con la Junta Rectora, las vacantes que se produzcan con anterioridad a la fecha de terminación del mandato de los vocales de la Asamblea y Junta Rectora.

Art. 47. El vicepresidente sustituirá al presidente, con iguales atribuciones y deberes, en caso de ausencia, enfermedad, fallecimiento u

otra cualquier circunstancia que así lo requiera, como igualmente en aquellos casos en que mediare delegación.

En caso de ausencia del presidente y vicepresidente, será presidida la Junta Rectora y Comisión Permanente Nacional por el Vocal electivo de mayor edad.

Art. 48. El secretario del Montepío actuará de secretario de Actas de la Asamblea y de los Organos derivados de ésta, sin derecho a voz ni voto.

Art. 49. Serán funciones del secretario de Actas:

1.ª Actuar como tal en las sesiones que celebre la Asamblea General, Junta Rectora y Comisión Permanente, redactando las actas, que habrán de ser autorizadas con el visto bueno del presidente, así como llevar los correspondientes libros de las mismas.

2.ª Asistir al presidente en la redacción del orden del día de las sesiones y cursar las convocatorias.

3.ª Autorizar, con el visto bueno del presidente, los certificados que no sean de la especial competencia de otro cargo del Montepío.

CAPITULO III

Elección de vocales y Organos de Gobierno

SECCIÓN PRIMERA.—*Disposiciones relativas a los miembros de los Organos de Gobierno*

Art. 50. Para ser vocal de los Organos de Gobierno Nacionales del Montepío se precisará reunir los siguientes requisitos: ser asociado, mayor de edad, estar en pleno disfrute de sus derechos civiles y profesionales, llevar como mínimo diez años de trabajos por cuenta ajena y pertenecer a la Organización Sindical.

No podrán ostentar cargos representativos en la Entidad aquellos socios que no cumplan normalmente las diversas obligaciones que estos Estatutos les imponen.

Art. 51. Los cargos de presidente, vicepresidente y vocales de los Organos de Gobierno del Montepío serán honoríficos y obligatorios. La asistencia a las reuniones reglamentarias convocadas tendrán la consideración de cumplimiento de un deber inexcusable de carácter público, a los efectos prevenidos en el artículo 67 de la Ley de Contrato de Trabajo.

SECCIÓN SEGUNDA.—*De la elección de los Organos de Gobierno*

Art. 52. Las Juntas Económicas y Sociales de los Sindicatos Provinciales elegirán los Vocales que correspondan entre las personas que reúnan las condiciones que se determinan en estos Estatutos y con arreglo al número y categorías profesionales que establezca la oportuna resolución del Servicio de Mutualidades y Montepíos Laborales.

A las Juntas Sociales corresponderá la elección de los vocales representantes de los trabajadores, y a las Económicas, los de las Empresas. En la elección solamente tomarán parte aquellos Vocales de las Juntas Sociales que sean socios del Montepío.

Art. 53. Las actas de elección, debidamente autorizadas por el delegado provincial de Sindicatos, serán remitidas a las Delegaciones Provinciales de Trabajo, las que,

con su informe, las elevarán a la Jefatura del Servicio de Mutualidades y Montepíos Laborales.

Art. 54. La Asamblea General, en su primera reunión, elegirá de entre sus miembros los componentes de la Junta Rectora; ésta designará, a su vez, los cargos de presidente y vicepresidente, que lo serán de todos los Organos de Gobierno Nacionales.

Los cargos de presidente y vicepresidente deberán recaer en miembros electivos de la Junta Rectora.

El Servicio de Mutualidades y Montepíos Laborales podrá oponer su veto a los nombramientos efectuados, previas las informaciones que considere precisas para fundar su resolución.

CAPITULO IV

Del director

Art. 55. Corresponderán al director y serán funciones del mismo:

1.ª Representar al Montepío, en unión del presidente, en todos los actos y contratos que se celebren, así como ante las Autoridades, Tribunales y Juzgados, Centros de Administración del Estado y particulares, o cualesquiera otros Organismos, Entidades, oficinas y personas, con los poderes oportunos de la Junta Rectora cuando sean necesarios a los indicados efectos.

2.ª Asistir al presidente, cuando proceda, en la fiscalización de las actividades y los servicios administrativos del Montepío.

3.ª Ejecutar los acuerdos de los Organos de Gobierno.

4.ª Proponer las reuniones de dichos Organos cuando lo estime oportuno.

5.ª Proponer, igualmente, la plantilla del personal administrativo necesario, dentro de las consignaciones presupuestarias y de las normas generales que se dicte por la Superioridad.

6.ª Ordenar los pagos correspondientes a la aplicación de los distintos conceptos presupuestarios y los derivados de la concesión de beneficios o prestaciones.

7.ª Autorizar con su visto bueno los justificantes de ingresos y demás documentos análogos que se expidan por el Montepío.

8.ª Ostentar la Jefatura del personal y de los servicios administrativos.

9.ª Cumplir y hacer cumplir, respondiendo ante sus Organos de Gobierno y Servicio de Mutualidades y Montepíos Laborales, del fiel cumplimiento de los Estatutos, normas y procedimiento administrativo.

10. Informar los expedientes y documentos que se determinen o así lo requieran.

11. Todas las atribuciones de dirección y gestión que no estén específicamente reservadas a la Asamblea General, Junta Rectora y Comisión Permanente Nacional.

TITULO CUARTO

Régimen económico

CAPITULO PRIMERO

Recursos económicos

Art. 56. Los recursos económicos del Montepío Nacional de Previsión Social de la Industria Harinera serán los siguientes:

1.º La aportación de las Empresas consistente en el 6 por 100 de los salarios satisfechos a los productores que estén a su servicio.

2.º Las cuotas de los productores, consistentes en el 3 por 100 de sus salarios.

3.º El importe de cuantos donativos, subvenciones y legados le sean hechos al Montepío.

4.º Los intereses de los bienes patrimoniales del Montepío.

5.º Los ingresos de cualquier índole que puedan efectuarse con arreglo a los preceptos de los presentes Estatutos reglamentarios y demás de general aplicación.

Art. 57. El haber o salario que ha de servir de base para la liquidación de las cuotas será el que para las Mutualidades y Montepíos Laborales se determine en la legislación vigente.

Art. 58. Las liquidaciones e ingresos de las cuotas patronal y obrera deberán realizarse por las Empresas por períodos trimestrales.

No obstante, la Junta Rectora podrá acordar que sea mensual la liquidación y pago de cuotas para aquellas Empresas en las que concurra alguna de las siguientes circunstancias:

a) Frecuentes y numerosas altas y bajas en su personal.

b) Tener repetidas épocas de cese o suspensiones en la producción.

c) Haber sido sancionada repetidamente por demora en el pago.

Art. 59. Los ingresos de cuotas deberán efectuarse en la forma y plazos que a continuación se expresan:

a) En las cuentas corrientes o libretas de ahorro abiertas a nombre del Montepío en las Cajas de Ahorro provinciales o municipales y demás de carácter benéfico-social.

b) Cuando no exista Caja de Ahorro de la índole citada en las cercanías del centro de trabajo de la Empresa, ésta deberá ingresar las aportaciones en la cuenta corriente abierta a nombre del Montepío en la Entidad bancaria autorizada.

c) Los ingresos deberán efectuarse durante todo el mes siguiente al trimestre natural de que se trate, es decir, en los meses de abril, julio, octubre y enero, respectivamente, al que la liquidación corresponda.

Las Empresas que conforme a lo dispuesto en el artículo anterior deban efectuar sus ingresos mensualmente lo realizarán dentro del mes siguiente al que la liquidación corresponda.

d) Los ingresos se realizarán utilizando los modelos y cumpliendo las normas que por el Montepío se establezcan.

Art. 60. Las Empresas responderán en todo caso ante el Montepío del pago de las cuotas correspondientes a todos los asociados en ellas encuadrados. Para ello, cuando aquéllas realicen el pago de los salarios a cada interesado, descontarán las cuotas que les correspondan y que, en unión de sus aportaciones, deberán ser ingresadas en la forma que se determina en el artículo anterior.

Cuando las Empresas no retuvieran las cuotas de sus trabajadores o no las ingresen junto con sus aportaciones en los plazos reglamentarios, el importe de las cuotas atra-

sadas y de los recargos será exigible exclusivamente a la Empresa, sin que ésta pueda efectuar a los trabajadores descuento alguno.

Art. 61. La obligación de pago de cuotas al Montepío prescribirá a los cinco años, a contar de la fecha en que preceptivamente debieron ser abonadas.

Art. 62. Los asociados del Montepío que cesaren en el servicio activo de las Empresas no tendrán derecho alguno a que sean devueltas las cuotas ingresadas, salvo cuando con carácter general y referido a un determinado sector o clase de asociados así lo ordene el Servicio de Mutualidades y Montepíos Laborales.

También procederá la devolución cuando por causa de afiliación errónea lo acuerde el Montepío o la Mutualidad. Si el erróneamente afiliado viniese en la obligación de pertenecer a otra Institución de Previsión, en lugar de acordarse la devolución de cuotas se verificará el oportuno traspaso de las mismas.

Art. 63. La afiliación maliciosa de quienes no reúnan las condiciones necesarias para la misma, privará del derecho al reintegro de las cuotas satisfechas y a la concesión de toda clase de prestaciones.

CAPITULO II

Presupuestos y gastos

Art. 64. De los ingresos totales que obtenga el Montepío por todos los conceptos, se determinarán las pensiones que estos Estatutos concedan, para atender los auxilios y subsidios a los asociados activos y a sus derechohabientes y para el pago de los gastos de administración.

Art. 65. Los gastos de representación y administración de la sede central del Montepío no excederán del cinco por ciento de los ingresos que la Institución obtenga por todos conceptos.

Asimismo se destinará separadamente al 0,50 por 100 para satisfacer el canon de tutela y servicio oficial legalmente establecido.

Art. 66. A la Junta Rectora corresponderá la confección y presentación a la Asamblea General del presupuesto de Gastos e Ingresos para cada ejercicio.

A estos efectos, en el mes de enero de cada año, la Dirección del Montepío elevará al Servicio el censo técnico cerrado el 31 de diciembre anterior y el balance de saldos; también elevará el proyecto de presupuesto de gastos de administración.

A la vista de los documentos anteriores, el Servicio determinará, conforme a las disposiciones en vigor y a lo que estos Estatutos disponen, las reservas, fondos y amortizaciones a establecer. Recibidas las oportunas instrucciones, la Junta Rectora confeccionará en el mes de febrero el proyecto de presupuesto definitivo, que someterá a la Asamblea General en unión del balance y Memoria del ejercicio anterior.

A los efectos anteriores, la Asamblea General deberá reunirse, si no existe causa suficiente que lo impida, en el mes de marzo de cada año.

CAPITULO III

De las reservas

Art. 67. Las reservas técnicas del Montepío estarán constituidas en la cuantía y forma que el Servicio de Mutualidades y Montepíos Laborales determine, e invertidas por el sistema y orden de preferencia que establezcan las disposiciones legales vigentes.

Art. 68. Con los saldos de cada ejercicio se establecerán las siguientes reservas:

a) "Reservas para prestaciones concedidas y obligaciones pendientes de pago", que serán equivalentes a las cantidades pendientes de liquidación al finalizar cada ejercicio.

b) "Reservas matemáticas." Para garantizar las pensiones a todos los jubilados o jubilables, viudas, huérfanos, inválidos o enfermos. Estas reservas serán equivalentes al capital que garantice técnicamente al 3,50 por 100 de interés anual dichas prestaciones.

c) "Reservas de seguridad." Para garantizar en parte las prestaciones a los productores en activo. Estarán constituidas por la diferencia existente entre la siniestralidad prevista y la real; su importe máximo será revisable, siendo en principio el 100 por 100 de los riesgos anuales, previstos para todas las prestaciones, excepto la de jubilación, que se cifra en los valores de cobertura de las cinco edades mayores no jubilables.

d) "Fondo de estabilización." Para regularizar las fluctuaciones de la cotización en períodos de crisis económica o incidentales. Estará constituido por los sobrantes de las reservas de seguridad y el 0,50 del total de la cotización.

e) "Fondo de reaseguro." Se constituirá con el 5 por 100 de la cotización, a fin de que la Caja de Coordinación y Compensación cubra los excesos y diferencias de riesgos que se determinen.

Art. 69. Las reservas comprendidas en los apartados b) y c) del artículo anterior estarán constituidas por los valores mobiliarios que determine y apruebe el Ministerio de Trabajo y serán depositadas en el Banco de España a disposición conjunta del Ministerio y de la Institución, pudiendo destinarse únicamente al fin para el que fueron calculadas y depositadas.

Art. 70. Todo acto de disposición que se realice sobre los bienes inmuebles de propiedad de la Entidad deberá ser autorizado expresamente por el Ministerio de Trabajo. A estos efectos, en la escritura pública que se otorgue para la adquisición de dichos inmuebles se hará constar la necesidad del cumplimiento de tal requisito; igualmente se hará constar tal circunstancia en la inscripción del inmueble en el Registro de la Propiedad.

Art. 71. En el caso de que se acuerde la creación de una Obra Asistencial o Institución, que suponga inversiones permanentes, no se podrá ejecutar dicho acuerdo sin la autorización expresa del Ministerio de Trabajo, el cual previamente estudiará la posible coordinación que pueda existir con proyectos análogos de otros Organismos o Instituciones.

Art. 72. El Montepío constituirá en cada ejercicio un fondo para prestaciones extrarreglamentarias, formado con el dos por ciento de la cotización obtenida en el ejercicio anterior.

Al finalizar cada ejercicio, el saldo del fondo de prestaciones extrarreglamentarias incrementará el fondo del siguiente ejercicio.

Art. 73. Los excedentes libres, después de constituir las reservas y fondos que se especifican en los artículos anteriores se destinarán a los fines que determine el Servicio de Mutualidades y Montepíos Laborales a propuesta de la Junta Rectora.

CAPITULO IV

Sistema contable

Art. 74. La sede central del Montepío organizará su contabilidad por el sistema de partida doble, desarrollándola en los siguientes libros:

- a) Libro Diario.
- b) Libro Mayor.
- c) Libro de Inventarios y Balances.
- d) Libro de Movimiento de Caja.
- e) Libros de Cuentas corrientes de Tesorería.
- f) Libro de cuentas técnicas.
- g) Registro de Valores y Reservas.
- h) Otros libros que la práctica haga necesarios.

TITULO QUINTO

Prestaciones

CAPITULO PRIMERO

De sus clases

Art. 75. El Montepío concederá a sus beneficiarios las prestaciones que se enumeran a continuación, siempre que concurren las circunstancias y se cumplan los requisitos establecidos en los presentes Estatutos:

- Pensión por jubilación.
- Pensión por invalidez.
- Pensión de viudedad.
- Pensión de orfandad.
- Pensión por larga enfermedad.
- Auxilio por defunción.
- Asistencia sanitaria.

Art. 76. Cuando lo permitan las disponibilidades del fondo a que se refiere el artículo 72, la Institución podrá conceder prestaciones extrarreglamentarias a aquellas personas que, vinculadas a las profesiones que encuadra el Montepío, no pueden hacer efectivos sus derechos por faltarles alguna condición o requisito, o que sufran una desgracia o necesidad apremiante que no ocasione derecho a prestación con arreglo a los presentes Estatutos.

CAPITULO II

Pensión por jubilación

Art. 77. Se concederá una pensión vitalicia a los beneficiarios que, al cesar en el servicio activo de las Empresas, reúnan las condiciones siguientes:

- a) Haber cumplido sesenta y cinco años de edad.
- b) Tener una antigüedad mínima de diez en la prestación de sus servicios, por cuenta ajena.
- c) Tener cubierto el período de cotización previsto en el artículo 117 de estos Estatutos.
- d) Ser socio activo del Montepío.

También tendrán derecho a pensión de jubilación, al cumplir los sesenta y cinco años, los pensionistas del Montepío por larga enfermedad y los incapacitados por accidente de trabajo y enfermedad profesional indemnizable que reunieran los requisitos de los apartados b), c) y d) al tiempo de cesar en el trabajo activo por causa de la enfermedad o accidente. En estos casos no se compu-

tará el tiempo transcurrido desde aquel momento para determinar la cuantía de la pensión.

Art. 78. La cuantía de la pensión de jubilación dependerá del tiempo de trabajo efectivo realizado por cuenta ajena y del período de cotización en el Montepío, determinándose en la forma que se establece a continuación:

A los 10 años de antigüedad, el	20 por 100 del salario regulador.
A los 20 años de antigüedad, el	40 por 100 del salario regulador.
A los 30 años de antigüedad, el	50 por 100 del salario regulador.
A los 40 años de antigüedad, el	60 por 100 del salario regulador.
A los 45 años de antigüedad, el	70 por 100 del salario regulador.

Si la antigüedad en los trabajos que se acrediten se hallare comprendida entre dos de los períodos establecidos anteriormente, se concederá la pensión que corresponda al período inferior, incrementada proporcionalmente por cada año completo que excediere de ese período.

El tanto por ciento que corresponda, conforme a la escala anteriormente establecida, se incrementará en un 0,50 por 100 más por cada año que el beneficiario hubiere cotizado al Montepío, sin que dicho incremento pueda exceder en ningún caso del 5 por 100, que corresponderá a los beneficiarios que hubieren cotizado al Montepío diez o más años.

Art. 79. Los socios del Montepío podrán solicitar la pensión por jubilación con una antelación de tres meses a la fecha en que deseen disfrutarla. La pensión solicitada no producirá sus efectos hasta tanto el productor presente el certificado de baja definitiva en sus servicios por cuenta ajena.

Art. 80. La pensión de jubilación, una vez que haya sido reconocida, será incompatible con todo trabajo remunerado por cuenta ajena.

Los jubilados pensionistas que volviesen a trabajar por cuenta ajena dejarán de percibir la pensión que viniesen disfrutando, quedando obligados a dar cuenta de su cambio de situación al Montepío. Si así no lo hicieran serán sancionados con la pérdida de la pensión sin perjuicio de exigirles las cantidades indebidamente cobradas.

Cuando nuevamente cesaren en el trabajo por cuenta ajena deberán comunicarlo al Montepío, el que restablecerá la pensión de jubilación que con anterioridad se venía percibiendo, sin que la misma pueda sufrir variación por los trabajos prestados con posterioridad a su concesión.

No obstante lo dispuesto en el presente artículo, los jubilados beneficiarios podrán, sin cumplir ningún requisito, efectuar trabajo por cuenta ajena en las actividades agrícolas y pecuaria.

El fallecimiento del productor en la situación regulada en el segundo párrafo del presente artículo no privará a sus familiares del derecho concedido en estos Estatutos a los derechohabientes de los pensionistas del Montepío.

CAPITULO III

Pensión por invalidez

Art. 81. Se concederá esta pensión a los socios beneficiarios que quedaren incapacitados absoluta y permanentemente para todo

trabajo por causa distinta al accidente de trabajo o enfermedad profesional indemnizable y con los requisitos y limitaciones que se establecen en este capítulo.

En el caso de incapacidad indemnizable, según la legislación de accidentes y enfermedades profesionales, el incapacitado tendrá el derecho consignado en el artículo 86.

Art. 82. Se considerarán como incapacidades permanentes y absolutas para toda clase de trabajo aquellas que inhabiliten totalmente al trabajador para cualquier profesión u oficio una vez curados de sus lesiones o enfermedades.

Corresponderá al asociado que se crea con derecho a esta pensión el acreditar la invalidez o incapacidad en expediente que resolverá la Comisión Permanente o la Junta Rectora.

No tendrán derecho a pensión por invalidez aquellos asociados que hubieren adquirido imposibilidad física de trabajo por causas que la Junta Rectora estime voluntarias.

Art. 83. Se concederá la pensión por invalidez al socio beneficiario que al tiempo de quedar inválido reuniera los siguientes requisitos:

- a) Ser socio activo del Montepío o pensionista por larga enfermedad.
- b) Tener una antigüedad mínima de diez años en la prestación de sus servicios por cuenta ajena.
- c) Tener cubierto el período mínimo de cotización previsto en el artículo 117 de los presentes Estatutos.

Art. 84. La cuantía de la pensión por invalidez será igual al 60 por 100 del salario regulador del interesado.

Art. 85. La pensión por invalidez quedará anulada si el beneficiario de la misma recobrara las condiciones físicas suficientes para realizar trabajo activo por cuenta ajena o cuando no cumpliera con exactitud las prescripciones facultativas de los médicos de la Institución.

El Montepío revisará periódicamente los expedientes y se reserva el derecho de reconocimiento médico siempre que lo estime conveniente.

Art. 86. En el caso de incapacidad indemnizable según la legislación de accidentes y enfermedades profesionales, el incapacitado tendrá derecho a pensión de jubilación desde la edad de sesenta y cinco años, conforme a lo prevenido en el artículo 77.

CAPITULO IV

Pensión de viudedad

Art. 87. Causará derecho a pensión de viudedad el socio beneficiario que reuniese a su fallecimiento las siguientes condiciones:

- a) Ser socio activo o pensionista del Montepío.
- b) Tener una antigüedad mínima de diez años en la prestación de sus servicios por cuenta ajena.
- c) Tener cubierto el período mínimo de cotización prevenido en el artículo 117 de los presentes Estatutos.

Art. 88. Tendrá derecho al percibo de esta prestación la viuda o viudo del socio beneficiario fallecido que reuniese las siguientes condiciones:

- a) Haber contraído matrimonio con el socio causante con dos años de antelación, por lo menos, a la fecha del fallecimiento. No se exigirá este requisito cuando quedaren hijos legítimos del fallecido con derecho a pensión de orfandad.
- b) Haber hecho vida conyugal con el causante hasta su muerte o que, en caso de separación, careciese de culpabilidad.
- c) No haber abandonado a sus hijos y observar una conducta honesta y moral.

El viudo deberá reunir, además de las anteriores, la condición de hallarse incapacitado total y permanentemente para el trabajo y no percibir pensión derivada de la legislación de accidentes y enfermedades profesionales.

Art. 89. Si el viudo o viuda beneficiarios tuvieran derecho a percibir cualquiera otra pensión de ésta u otra Institución de Previsión Laboral, sólo percibirán la de viudedad en cuantía que, sumada a la anterior, no rebase el 100 por 100 del salario regulador del causante o del beneficiario de viudedad, a su elección.

Art. 90. La cuantía de la pensión de viudedad se regulará por las siguientes normas:

1.ª Viudas menores de cuarenta años de edad sin hijos: Percibirán por una sola vez el importe de dos años del salario regulador del causante.

Si el interesado estuviera incapacitado para el trabajo, podrá solicitar de la Junta Rectora que en lugar de la entrega de este capital se le conceda pensión de viudedad en las mismas condiciones que para las viudas mayores de cuarenta años se regula a continuación. La Junta Rectora decidirá a la vista de la documentación presentada.

2.ª Viudas mayores de cuarenta años o menores de esta edad, pero con hijos: Tendrán derecho a una pensión equivalente al 50 por 100 de la que por jubilación hubiera correspondido al causante al tiempo de su fallecimiento.

Cuando el socio beneficiario fallecido fuere pensionista por jubilación, el porcentaje señalado se aplicará a la pensión que equél estuviera percibiendo.

Si el fallecido fuere pensionista por larga enfermedad o invalidez, se aplicará lo dispuesto en el párrafo primero de este artículo.

Art. 91. La viuda o viudo beneficiario dejará de percibir la pensión por las siguientes causas:

a) Contraer nuevas nupcias o adquirir estado religioso.

b) Abandono comprobado de los hijos menores sometidos a su patria potestad.

c) Observar una conducta deshonesta o inmoral.

La viuda o viudo que contraiga nuevas nupcias volverá a adquirir su derecho a pensión si de nuevo quedare en aquel estado, siempre que por su último matrimonio no le correspondiera pensión de viudedad de otro Montepío Laboral.

CAPITULO V

Pensión de orfandad

Art. 92. Causará derecho a esta pensión el socio beneficiario, varón o hembra, que reuniese a su fallecimiento las siguientes condiciones:

- a) Ser socio activo o pensionista del Montepío.
- b) Tener una antigüedad mínima de cinco años en la prestación de sus servicios por cuenta ajena.
- c) Tener cubierto el período mínimo de cotización prevenido en el artículo 117 de los presentes Estatutos.

En caso de orfandad absoluta de los beneficiarios, la pensión se otorgará sin exigir este último requisito.

Art. 93. Tendrán derecho al percibo de esta prestación:

a) Los hijos legítimos —incluso los póstumos—, legitimados, naturales reconocidos y adoptivos del asociado fallecido.

b) Los hijos legítimos, legitimados, naturales reconocidos y adoptivos que la viuda del asociado fallecido hubiese llevado al matrimonio, siempre que viviesen a expensas de aquél y no disfrutaran pensión de otra Institución de Previsión Laboral.

Todos los beneficiarios comprendidos en los dos apartados anteriores deberán ser menores de dieciséis años o incapacitados totalmente para el trabajo, que no perciban ninguna otra pensión por este concepto.

Art. 94. La cuantía de esta pensión para cada beneficiario será igual al 10 por 100 de la pensión de jubilación que le hubiere correspondido al socio causante, según los años de trabajo por cuenta ajena que tuviera al momento de su fallecimiento. Esta pensión no podrá ser inferior a 75 pesetas mensuales por cada beneficiario.

Art. 95. Las pensiones de orfandad se entregarán al padre, madre o representantes legales de los huérfanos, o, en su defecto, a los parientes o personas que acrediten los siguientes extremos:

a) Que el menor viva en su compañía y a sus expensas al tiempo de solicitar la pensión.

b) Que en lo sucesivo se continuarán encargando del mantenimiento, educación y formación profesional de los huérfanos, lo cual comprobará periódicamente el Montepío en la forma que se considere oportuna.

Art. 96. En caso de orfandad absoluta, la suma total a percibir por los huérfanos se calculará por el siguiente procedimiento:

A uno de los huérfanos se le aplicará la escala de pensión de viudedad y a los demás la prevista para orfandad.

Sumando ese total, se dividirá por el número de beneficiarios.

En caso de extinción del derecho para alguno de los huérfanos, la suma total de la pensión se reducirá en el 10 por 100 de la jubilación del causante, correspondiente a dicho beneficiario.

El último huérfano con derecho a percibir pensión del Montepío será el que conservará la pensión del 50 por 100 de la jubilación.

Art. 97. Si los huérfanos estuvieren totalmente abandonados o las personas que los tengan a su cargo no mereciesen la confianza suficiente del Montepío, la Junta Rectora se constituirá en Patronato tutelar de los mismos, sin perjuicio de lo establecido por la legislación vigente, adoptando las medidas precisas para la mejor protección de los huérfanos hasta que cumplan los dieciséis años o cesare la causa de la incapacidad. Esta protección podrá consistir, entre otras, en la concesión de becas, ingreso en Colegios o Instituciones. Escuelas de Aprendices u otras medidas análogas.

Art. 98. Se extinguirá el derecho al percibo de esta pensión:

- a) Por fallecimiento del beneficiario.
- b) Por haber cumplido los dieciséis años o cesar la causa de incapacidad.
- c) Por contraer matrimonio o adquirir estado religioso.

CAPITULO VI

Pensión por larga enfermedad

Art. 99. Se concederá la pensión por larga enfermedad a los socios beneficiarios que estuvieren imposibilitados totalmente para el trabajo por causa de enfermedad, y siempre que reúnan los siguientes requisitos:

- a) Que hubieren agotado los plazos de disfrute del Seguro Obligatorio de Enfermedad o que hubiere transcurrido el plazo de veintiséis semanas, si no se hallaren afiliados a dicho Seguro.
- b) Que la enfermedad que los imposibilite totalmente para el trabajo no tenga carácter indemnizable y sea diagnosticada por los facultativos especialistas que designe el Montepío cuando éste lo considere conveniente.
- c) Que cumpla rigurosamente las prescripciones facultativas de los médicos que los asistan; en caso de contravenir el plan o régimen de vida establecido por éstos, perderán automáticamente el derecho a esta pensión.
- d) Que el asociado tuviere una antigüedad mínima de cinco años en la prestación de sus servicios por cuenta ajena. No se exigirá este requisito a los productores menores de diecinueve años, siempre que la enfermedad hubiere sido contraída con posterioridad a su ingreso como asociado.
- e) Que tenga cubierto el período mínimo de cotización que preceptúa el artículo 117 de los presentes Estatutos.

Se exceptúan los menores de diecinueve años, a que se refiere el apartado anterior, a quienes sólo se exigirá un período mínimo de seis meses de cotización.

Art. 100. La cuantía de la pensión por larga enfermedad será igual al 50 por 100 del salario regulador.

Art. 101. Los períodos máximos por los que se concederá la pensión por larga enfermedad, serán los siguientes:

a) En el primer año de enfermedad, veintiséis semanas como máximo.

b) En el segundo año de enfermedad, cincuenta y dos semanas, con excepción de las que pudieran corresponder al asociado por el Seguro de Enfermedad.

c) En el tercer año de enfermedad, cincuenta y dos semanas como máximo.

Art. 102. El pensionista por larga enfermedad que, después de agotar los plazos de duración de este beneficio, se considere incapacitado total y permanentemente para el trabajo, podrá solicitar la pensión por invalidez.

Para que esta última le sea concedida deberá reunir los requisitos exigidos en el Capítulo III y ser declarado incapacitado incurable por el Tribunal Médico que designe la Institución.

CAPITULO VII

Asistencia sanitaria

Art. 103. El Montepío concederá la asistencia médica, quirúrgica y farmacéutica a sus pensionistas y a los familiares que conviviesen con ellos y a sus expensas con anterioridad a la solicitud de la pensión y reúnan, además, las condiciones siguientes:

a) Si el pensionista hubiese estado inscrito en el Seguro Obligatorio de Enfermedad, los familiares con derecho a esta prestación serán los inscritos en la cartilla de dicho Seguro al tiempo de solicitar la pensión, así como los hijos que naciesen posteriormente.

b) Si el pensionista no pertenecía al Seguro Obligatorio de Enfermedad tendrán derecho los familiares comprendidos dentro del tercer grado de consaguinidad y los hijos que naciesen posteriormente.

Art. 104. A los efectos de este beneficio, el Montepío, tan pronto conceda la pensión, vendrá obligado a notificar al interesado el procedimiento que tenga establecido para poder disfrutar del mismo, sin que para ello sea preciso solicitud alguna por parte del pensionista.

Art. 103. Los familiares del pensionista dejarán de disfrutar de este beneficio tan pronto tengan obligación de estar inscritos en el Seguro Obligatorio de Enfermedad, dejen de convivir con el asociado, o cuando, por cualquier circunstancia, el pensionista dejase de tener esta condición.

Art. 106. El Montepío coordinará sus servicios de asistencia sanitaria con los establecidos por otros Montepíos y Mutualidades, con los del Estado, Instituciones de Previsión y Organización Sindical.

CAPITULO VIII

Auxilio por defunción

Art. 107. Ocurrido el fallecimiento de un asociado en activo o pensionista por jubilación, invalidez o larga enfermedad, el Montepío procederá a la entrega inmediata de 1.500 pesetas a los parientes más próximos o personas que convivieran con aquél, para que atiendan a los gastos derivados del fallecimiento.

Para causar derecho a esta prestación el asociado fallecido no necesitará reunir ninguna otra condición distinta a las previstas en el párrafo anterior.

Art. 108. Si al ocurrir el fallecimiento el asociado careciese de parientes o persona al-

guna que pudiera atender a su sepelio, la Comisión Permanente se encargará de la organización del entierro y sufragios, abonando los correspondientes gastos, que no podrán exceder de la cantidad señalada en el artículo anterior.

CAPITULO IX

Disposiciones comunes a todas las prestaciones

DISPOSICIONES GENERALES

Art. 109. Los beneficios que concede esta Institución son compatibles con los derivados de los Seguros Sociales Obligatorios y con los que puedan concederse por el Estado, Corporaciones, Compañías de Seguros y Empresas, con las excepciones derivadas de las disposiciones contenidas en los presentes Estatutos.

Art. 110. Las prestaciones que el Montepío concede en función del haber o salario del asociado son compatibles con las de igual clase de otras Instituciones de Previsión Laboral.

Las prestaciones de cuantía fija son incompatibles con las de la misma clase concedidas por otras de aquellas Instituciones, e incurrirá en responsabilidad penal el beneficiario que, por un mismo hecho, solicite prestaciones de esta clase en dos Instituciones distintas.

Art. 111. La cotización de un asociado al Montepío por dos o más Empresas no dará derecho a percibir, por cada hecho causante, más que una prestación de cuantía fija; las prestaciones que estén en función del haber o salario se concederán en razón del salario regulador resultante de las diversas cotizaciones.

Art. 112. Las prestaciones que concede el Montepío tienen carácter personal e intransferible, y, en consecuencia, no podrán ser embargadas, objeto de cesión total o parcial ni servir de garantía de una obligación.

CONSIDERACIÓN DE SOCIO ACTIVO

Art. 113. Serán considerados como socios de la Institución, a efectos del percibo de prestaciones, aquellos trabajadores que hayan dejado de cotizar a la misma por causa de enfermedad ininterrumpida con imposibilidad para toda clase de trabajo después de agotar los beneficios económicos del Seguro Obligatorio de Enfermedad o los que correspondan en virtud de lo dispuesto en su Reglamentación de Trabajo, con exclusión del accidente de trabajo o enfermedad profesional indemnizable.

Para gozar de tal consideración será preciso que el asociado enfermo o sus familiares den cuenta a la Institución en el plazo máximo de treinta días, a partir de la última cotización, a fin de que ésta realice las comprobaciones oportunas. Si así no lo hicieran, el asociado no podrá causar derecho a prestaciones.

Si en esta situación fuese concedida al trabajador una prestación, la Institución descontará del importe del beneficio las cuotas patronal y obrera correspondientes al tiempo transcurrido desde su última cotización.

Art. 114. Los asociados que teniendo la consideración de socios activos del Montepío y cubierto el período mínimo de cotización que corresponda, se incorporen a filas para el cumplimiento del servicio militar, bien con carácter obligatorio o voluntario para anticipar

aquél, tendrán derecho por el tiempo de duración del mismo a percibir las prestaciones que conceden los presentes Estatutos, siempre que reúnan los demás requisitos en ellos previstos.

Art. 115. Los asociados que hubiesen dejado de cotizar por causa de paro involuntario conservarán la condición de socio activo, siempre que demuestren fehacientemente aquella circunstancia a juicio de los Organos de Gobierno de la Institución y de acuerdo con las disposiciones vigentes.

La condición de socio activo la conservarán los productores en paro por un plazo igual a un mes por cada semestre, o fracción de cotización, con un máximo de diez meses. Si el trabajador tuviese más de sesenta años de edad conservará tal condición sin sujeción a plazo a efectos de poder causar prestaciones de jubilación, invalidez, viudedad, orfandad y auxilio por defunción.

Art. 116. Los productores que sean baja en el Montepío por cambio de actividad que lleve consigo la obligatoriedad de afiliación a otra Institución de Previsión Laboral conservarán el derecho a solicitar del Montepío Nacional de la Industria Harinera las prestaciones consignadas en los presentes Estatutos que no se hallen previstas en los Estatutos de su nueva Institución.

Para ello será preciso que el hecho causante de la prestación solicitada se haya producido dentro de un período de tiempo equivalente a un mes por cada trimestre o fracción que hubiere cotizado en este Montepío, sin que dicho período pueda exceder de un año a partir de su baja.

PERÍODO MÍNIMO DE COTIZACIÓN

Art. 117. Para causar derecho a cualquier prestación, excepto auxilio por defunción, será preciso que el asociado haya cotizado al Montepío durante un período de tiempo igual a la mitad del comprendido entre la fecha inicial de cotización en el sector laboral a que el asociado pertenezca y aquella otra en que se produjo el hecho causante de la prestación.

A partir de la fecha en que se cumplan diez años de obligatoriedad de cotización en cada Sector, el período mínimo de cotización será de cinco años mientras no se disponga otra cosa.

CONCEPTO DE ANTIGÜEDAD

Art. 118. A los efectos de antigüedad laboral para el percibo de prestaciones se computará el tiempo de trabajo efectivo por cuenta ajena prestado en territorio nacional, plazas de soberanía, protectorado y colonias en cualquier rama de la producción, con excepción de la agropecuaria y del trabajo a domicilio hasta tanto se encuadre una y otro en el mutualismo laboral. También se reconocerá como antigüedad laboral el tiempo de servicio militar obligatorio prestado en cualquier época e igualmente el voluntario realizado para anticipar el cumplimiento de aquél y por el tiempo normal de permanencia en filas.

Los años servidos al Estado, Provincia, Municipio, Organismos oficiales y Corporaciones de derecho público, tendrán también la consideración de antigüedad laboral cuando los mismos no causen derecho a pensión de jubilación en los regímenes de previsión que aquellos tuvieran establecidos. No gozarán de esta con-

cesión aquellos funcionarios que hayan sido separados de sus respectivos Cuerpos en virtud de expediente o por Tribunal de Honor.

Art. 119. Para que el tiempo de trabajo efectivo a que se refiere el artículo anterior deba ser tenido en cuenta, será indispensable que por el interesado se acredite en la siguiente forma:

a) Respecto a los trabajos realizados con anterioridad a la fecha inicial de cotización en el sector laboral a que aquéllos correspondan, con certificados de las Empresas en que el productor hubiese prestado sus servicios o mediante algún otro medio probatorio, incluso comparecencia o información testifical efectuada ante autoridad, Organismo o persona que designe el Organismo Rector.

Cuando el trabajador hubiese pertenecido a Empresas, testimonios o documentos de Organismos oficiales que acrediten la existencia en su día de la Empresa.

b) Los trabajos prestados por cuenta ajena después de establecida la obligación de cotizar en el sector laboral de que se trate, se acreditarán exclusivamente por los tiempos de cotización efectiva realizada en la respectiva Institución.

Art. 120. No se computará a ningún efecto el tiempo trabajado por cuenta ajena que el interesado alegue si no lo prueba debidamente a juicio de los Organismos de gobierno, los que tienen facultades para aceptar o rechazar en todo o en parte la documentación que al efecto se aporte, sin perjuicio de las responsabilidades administrativa y criminal en que incurra quien aporte o extienda documentos falsos.

SALARIO REGULADOR

Art. 121. El salario regulador para la concesión de prestaciones se hallará en la forma siguiente:

Las cantidades sujetas a cotización percibidas por el trabajador durante doce meses consecutivos, elegidos por él dentro del período de cotización, se dividirán por doce. El cociente representará el salario mensual para el cálculo de la prestación.

Si los meses de cotización fuesen inferiores a doce, se tomarán los que hubieren y se completarán hasta alcanzar el indicado número con los meses necesarios e inmediatamente anteriores a los de cotización.

Si el cociente resultante fuese inferior al salario reglamentario de la categoría profesional respectiva, más los aumentos por antigüedad reconocidos al causante de la prestación, se tomará este salario en lugar de dicho cociente. El salario reglamentario de la categoría se reducirá en lo que corresponda, cuando se trate de productores de jornada reducida.

Art. 122. Si las prestaciones concedidas por la Institución resultaran de cuantía superior a la que corresponda, como consecuencia de falsedad de las Empresas en las declaraciones de salarios del trabajador en relación con los que realmente sirvieron de base de cotización, el Montepío podrá reclamar a la Empresa las diferencias resultantes ante la jurisdicción competente.

Si por la misma causa de falsedad de la Empresa en dichas declaraciones la prestación concedida fuese inferior a la que realmente corresponda, el productor perjudicado podrá reclamar contra la Empresa por el perjuicio sufrido.

SOLICITUD DE PRESTACIONES

Art. 123. Las prestaciones que la Institución otorga se solicitarán utilizando los modelos de instancia que por aquélla se establezcan, acompañados de los documentos que para cada caso se señalen.

Art. 124. Los plazos para solicitar los beneficios que otorga la Institución serán los siguientes:

a) Para pensión de larga enfermedad, seis meses, contados a partir del día en que el solicitante agotó el disfrute de los beneficios del Seguro Obligatorio de Enfermedad o de haber transcurrido veintiséis semanas enfermo, si no se hallara afiliado a dicho Seguro.

b) Para las demás prestaciones, tres años, contados desde el día en que ocurrió el hecho causante de la misma.

PERCEPCIÓN DE PRESTACIONES

Art. 125. Las prestaciones que se establecen en los presentes Estatutos no podrán satisfacerse por el Montepío si la Empresa, en el momento en que deban ser abonadas, no estuviera al corriente en el pago de todas las cotizaciones exigibles a la misma.

En estos casos se seguirá el procedimiento previsto en la Orden de 16 de mayo de 1950.

Art. 126. Las pensiones que conceda el Montepío se devengarán desde el día siguiente al que ocurrió el hecho causante de las mismas, siempre que se soliciten dentro de los tres meses siguientes.

Dejará de percibirse la pensión el último día del mes en que ocurriese el hecho causante de la extinción de la misma, y si tal hecho originase otra pensión, ésta comenzará a devengarse desde el día 1 del mes siguiente, de forma que, ininterrumpidamente y por mensualidades completas, se enlace la pensión que se suprime y la nueva que comienza.

En cualquier caso, sólo se tendrá derecho a percibir la prestación con una retroactividad de tres meses, a partir del día de la petición.

Art. 127. Los socios beneficiarios a quienes les haya sido concedida alguna prestación en virtud de declaraciones falsas o inexactas de los mismos, no tendrán derecho a su percibo. En el caso de que hubiesen recibido ya su importe esarán obligados a su devolución, sin perjuicio de las sanciones a que hubiere lugar.

Art. 128. Las cantidades que correspondan a los beneficiarios por cualquiera de las prestaciones otorgadas por esta Institución podrán ser percibidas por aquéllos en la Empresa donde últimamente hubieren prestado sus servicios o en aquella otra que se halle más cerca de su domicilio, siempre que la organización del Montepío lo permita y así convenga.

Art. 129. Las mensualidades que un pensionista tuviera pendientes de cobro al tiempo de su fallecimiento se entregarán a la esposa, hijos, padres sexagenarios o familiares más próximos que conviviesen con el fallecido, previa la justificación que los Organismos del Montepío consideren oportuna en cada caso.

La misma norma se aplicará respecto de cualesquiera prestaciones que un asociado tuviera pendientes de cobro al tiempo de su fallecimiento.

A falta de los citados familiares, el importe de las pensiones o prestaciones revertirá al Montepío.

TITULO SEXTO

Régimen disciplinario

CAPITULO PRIMERO

De las faltas y sus sanciones

Art. 130. Constituirán faltas y darán lugar a la imposición de sanciones los siguientes hechos:

1.º Defraudar a sabiendas los intereses del Montepío o poner voluntariamente los medios que conduzcan a tal fin.

2.º Falsear las declaraciones ordinarias y extraordinarias que se hagan ante el Montepío o aportar datos inexactos al mismo, bien en orden a la concesión de beneficios o con respecto a otra cualquiera manifestación de las actividades de esta Institución.

3.º Realizar actos indecorosos o perjudiciales para la reputación o el buen crédito del Montepío.

4.º Entorpecer, intencionadamente, la actividad del Montepío. Se considerarán comprendidos en este apartado los que, habiendo sido elegidos vocales de la Junta Rectora, no asistan a sus reuniones o no presten la colaboración debida.

5.º No observar las normas, disposiciones o acuerdos emanados de los Organos competentes del Montepío, relativos al cumplimiento de sus fines o al buen desarrollo y orden de su actividad.

Art. 131. Las sanciones que podrá imponer el Montepío a sus asociados serán las consignadas en la siguiente escala:

1.ª Apercibimiento privado, consistente en comunicación verbal o escrita al sancionado.

2.ª Apercibimiento público. El grado de publicidad que proceda dar a esta sanción se determinará en cada caso por el Organo sancionador.

3.ª Inhabilitación temporal para formar parte de los Organos de Gobierno de la Institución u ocupar cargos en la misma. Esta sanción se entenderá por un tiempo comprendido entre los dos y los cinco años.

4.ª Inhabilitación permanente para formar parte de los Organos de Gobierno de la Institución.

Art. 132. Siempre que haya de imponerse una sanción se atenderá, para la determinación de la misma, en cada caso, a la gravedad de la falta cometida, al perjuicio que haya ocasionado o que haya pretendido ocasionar el sancionado, al criterio adoptado en resoluciones recaídas en casos anteriores y análogos y a cualesquiera otras circunstancias que deban tenerse en cuenta a juicio del Organo sancionador.

CAPITULO II

Procedimiento y competencia para la imposición de sanciones

Art. 133. La imposición de sanciones serán de competencia de la Junta Rectora.

Art. 134. Tan pronto tenga conocimiento el Montepío de haberse realizado algún hecho constitutivo de falta, por el director de la Institución se incoará el oportuno expediente en el que se expondrán los hechos y circunstancias oportunas.

En la primera reunión que celebre la Junta Rectora, después de recibir el expediente incoado, se pronunciará por la sanción que corresponda o declarará la no existencia de responsabilidad.

Art. 135. En los casos en que la Junta Rectora o Asamblea General observasen posibles faltas sancionables entre los componentes de los Organos de Gobierno subordinados, acomodarán su procedimiento al enunciado en los artículos precedentes, pudiendo suspender en sus funciones a los miembros de la Comisión o Junta Rectora, según los casos, interin se sustancie el oportuno expediente, dando cuenta de la medida a la Jefatura del Servicio.

TITULO SEPTIMO

De los recursos contra los acuerdos de los Organos de Gobierno

Art. 136. Como trámite previo a la iniciación de la reclamación en vía contenciosa, podrán los interesados afectados por las resoluciones de los Organos de Gobierno entablar recurso contra los acuerdos adoptados por éstos y ante los siguientes Organismos:

a) Ante la Comisión Permanente Nacional, si el acuerdo fué adoptado por la misma.

b) Ante la Junta Rectora, si el acuerdo hubiere sido adoptado por ésta.

La Dirección del Montepío al notificar los acuerdos recaídos hará saber a los interesados el derecho que les asiste para recurrir o solicitar la revisión con aportación de nuevos datos.

Art. 137. Con independencia de los recursos establecidos en el artículo anterior, también podrán interponer recurso ante el jefe del Servicio de Mutualidades y Montepíos Laborales, contra los acuerdos adoptados por los Organos de Gobierno en asuntos cuya competencia y conocimiento no estén atribuidos a las Delegaciones o Magistraturas de Trabajo. El recurso deberá ser interpuesto ante el jefe del Servicio de Mutualidades y Montepíos Laborales dentro de los treinta días naturales siguientes al de la notificación del acuerdo adoptado.

Art. 138. Para la sustanciación de los recursos se seguirá el procedimiento siguiente:

1.º El interesado, dentro de los dos meses siguientes a la notificación del acuerdo recaído, presentará escrito de recurso ante la Dirección del Montepío. En el escrito de interposición del recurso, al que se acompañará copia, se consignarán los fundamentos en que apoye el interesado sus derechos, formulando con claridad la pretensión que trate de deducir y con inclusión de los justificantes que se consideren necesarios.

2.º La Dirección del Montepío remitirá al Servicio de Mutualidades y Montepíos Laborales, para su conocimiento, la copia del escrito del recurso acompañada del oportuno informe.

3.º En la primera sesión que celebre la Comisión Permanente Nacional o Junta Rectora, en su caso, conocerá del recurso, dictando resolución fundada, que se notificará al interesado, haciéndole saber al propio tiempo que contra dicha resolución podrá promover, en

su caso, la oportuna demanda ante la Magistratura de Trabajo.

De la resolución dictada se remitirá copia al Servicio de Mutualidades y Montepíos Laborales.

TITULO OCTAVO

De la inspección e intervención

Art. 139. La inspección e intervención del cumplimiento por el Montepío de las obligaciones que se contienen en los presentes Estatutos y en la legislación correspondiente estará a cargo del Servicio de Mutualidades y Montepíos Laborales y de la Inspección Técnica de Previsión.

Art. 140. El incumplimiento por parte de las Empresas de las obligaciones que se derivan de los presentes Estatutos o de las normas que se dicten por la Junta Rectora para su aplicación serán sancionadas por los delegados de Trabajo y con arreglo a las disposiciones vigentes.

Art. 141. La inspección y vigilancia del cumplimiento de los preceptos reglamentarios del Montepío, en cuanto se refiere a las obligaciones de Empresa y productores beneficiarios, estará a cargo del Ministerio de Trabajo, de las Delegaciones de Trabajo y de la Inspección Nacional de Trabajo.

Art. 142. Los asociados en general, tanto Empresas como productores beneficiarios, facilitarán la labor informadora allanando en cuanto esté a su alcance las dificultades que encuentren en el desempeño de sus funciones los funcionarios competentes, pudiendo llegar, en caso contrario, a incurrir en responsabilidad y ser objeto de sanción.

Art. 143. Conforme a lo que se determina en la Ley de Montepíos y Mutualidades, corresponderá a la Magistratura de Trabajo el conocimiento de las cuestiones de carácter contencioso que puedan surgir entre el Montepío y sus asociados sobre cumplimiento, existencia o declaración de sus obligaciones y derechos respectivos cuando previamente se hayan agotado los procedimientos que los presentes Estatutos establecen y regulan.

TITULO NOVENO

Disposiciones generales

Art. 144. Para que el Montepío pueda proponer la reforma de estos Estatutos será preciso que exista la conformidad de la mitad más uno de los miembros de la Asamblea General en sesión convocada al efecto.

Art. 145. Cualquier modificación de estos Estatutos habrá de ser aprobada por el Ministerio de Trabajo, previo informe del Servicio de Mutualidades y Montepíos Laborales, a quien asimismo corresponde la interpretación de este texto.

Art. 146. El Montepío, dentro de las cuarenta y ocho horas siguientes a la celebración de las reuniones ordinarias y extraordinarias de la Asamblea General, Junta Rectora y Comisión Permanente Nacional, remitirá certificación de los acuerdos adoptados al Servicio de Mutualidades y Montepíos Laborales. Dichos acuerdos, para que tengan validez, serán confirmados por el Servicio de Mutualidades y

Montepíos Laborales, antes de haber transcurrido los quince días siguientes a su recepción. Se considerarán válidos los referidos acuerdos si después de transcurrido el plazo señalado el indicado Servicio no hubiere hecho uso del derecho de veto.

Disposición adicional

El presente Estatuto comenzará a regir el día 1 de febrero de 1951 y se aplicará integralmente a las prestaciones causadas con posterioridad a dicha fecha.

Disposiciones transitorias

Primera.—La concesión de prestaciones causadas en virtud de hechos acaecidos con anterioridad a 1 de febrero de 1951 se ajustará, en todo lo referente a clases, requisitos y cuantía, a las normas contenidas en los Estatutos de 14 de julio de 1947, tanto si se encuentran en trámite de resolución como si fueren solicitados con posterioridad a dicha fecha.

Segunda.—No obstante lo dispuesto en la disposición anterior, las pensiones de viudedad solicitadas o que se soliciten por beneficiarios menores de cuarenta y cinco años, y por hechos acaecidos con anterioridad a 1 de febrero de 1951, podrán concederse de conformidad con lo dispuesto en el título quinto de los presentes Estatutos, a cuyos efectos la Institución dirigirá comunicación a las beneficiarias de aquellos expedientes ya resueltos y pendientes de efectividad económica por ser menores de cuarenta y cinco años, haciéndoles saber lo que se les concede por esta disposición transitoria. La misma información facilitará a las nuevas solicitudes que se presenten y relacionadas con hechos acaecidos con anterioridad a 1 de febrero de 1951.

39 FAMILIAS NUMEROSAS.—IMPUESTOS DE UTILIDADES

Decreto-ley de la Jefatura del Estado de 19 de enero de 1951, *Boletín Oficial del Estado* núm. 53 del 22 de febrero de 1951.

I. RENTAS DE TRABAJO.—Se rectifican los límites de reducción o exención del Impuesto de Utilidades por rentas de trabajo a los titulares de familias numerosas.

II. TEXTO LITERAL.—La Ley de 13 de noviembre de 1943 y el Reglamento para su aplicación, de 31 de marzo de 1944, establecen en sus artículos tercero y séptimo, respectivamente, los límites a que alcanza la exención o reducción en el Impuesto de Utilidades, tarifa primera, por rentas de trabajo, en favor de los beneficiarios del título de familia numerosa.

La elevación experimentada en los sueldos desde la publicación del referido Reglamento hasta el momento actual hace que el fin protector que perseguían las citadas disposiciones quede prácticamente nulo, sobre todo en el límite inferior de 16.000 pesetas, ya que con las nuevas reglamentaciones de trabajo, e incluso con la Ley recientemente sometida a las Cortes, proponiendo la elevación de sueldos a los funcionarios públicos, gran parte de los beneficiarios de familias numerosas no podrán gozar de exención del expresado impuesto.

Asimismo, la ampliación que se hace hasta 150.000 pesetas para las familias de segunda categoría, cuando se sumen los ingresos de ambos cónyuges, no tiene su reflejo para los de primera categoría, aun más necesitados que los anteriores, habida cuenta el límite de ingresos inferior señalado proporcionalmente con las necesidades que supone una familia en los actuales momentos.

De otra parte, y de acuerdo con la facultad que confiere el artículo 41 del mencionado Reglamento de 31 de marzo de 1944, conviene aclarar que la exención o reducción del Impuesto de Utilidades, tarifa primera, por rentas de trabajo, deberá hacerse hasta la cantidad límite que alcance, en proporción a la categoría de beneficiario, tributándose por lo que exceda de dicha cifra.

En su virtud, previa deliberación del Consejo de Ministros, dispongo:

Artículo 1.º Los límites señalados en el artículo tercero de la Ley de 13 de diciembre de 1943 y, en el séptimo del Reglamento para la aplicación de la misma, de 31 de marzo de 1944, se fijan en los siguientes:

Hasta 18.000 pesetas anuales, exención total para ambas categorías.

De 18.001 pesetas anuales hasta 100.000 pesetas, reducción del 50 por 100 para las familias de primera categoría y exención total para las de segunda.

Art. 2.º La exención total o la bonificación del 50 por 100 no es sólo aplicable al cabeza de familia, sino también y en igual proporción a su cónyuge, siempre que los ingresos de ambos, por todos los conceptos, no excedan de los límites que a continuación se señalan:

Hasta 25.000 pesetas exención total para ambas categorías.

De 25.001 a 150.000 pesetas, bonificación del 50 por 100 para los de primera categoría y exención total para los de segunda.

Art. 3.º La exención del impuesto a los beneficiarios de primera categoría se hará hasta los límites señalados en los dos artículos anteriores, según se trate de ingresos del cabeza de familia o también de su cónyuge, y lo que exceda de los mismos hasta 100.000 ó 150.000 llevará la bonificación del 50 por 100.

Los beneficiarios, cualquiera que sea su categoría, que tengan ingresos superiores a 100.000 ó 150.000 pesetas, según se trate de ingresos del cabeza de familia o también de su cónyuge, tributarán sin bonificación o descuento de clase alguna por lo que exceda de dicha cantidad.

Art. 4.º Se faculta al Ministerio de Trabajo para dictar las disposiciones necesarias para la ejecución del presente Decreto-ley.

Art. 5.º De este Decreto-ley se dará cuenta inmediata a las Cortes.

40 DEPARTAMENTOS MINISTERIALES, INSTITUCIONES Y ORGANISMOS OFICIALES.—INSTITUTO NACIONAL DE PREVISION

Decreto del Ministerio de Trabajo de 19 de enero de 1951, *Boletín Oficial del Estado* número 53 del 22 de febrero de 1951.

I. CONSEJO DE ADMINISTRACION. Se amplía el Consejo de Administración del Instituto con dos representantes más, uno del Ministerio de Educación Nacional y otro de Obras Públicas.

II. TEXTO LITERAL.—Reorganizado el Consejo de Administración del Instituto Nacional de Previsión por Decreto de 14 de julio último (Ref. 572/50), se ha demostrado la conveniencia de que en el mismo estén representados los Ministerios de Educación Nacional y Obras Públicas, en relación a la importancia social del ámbito que a dichos departamentos les está encomendado.

En su virtud, a propuesta del ministro de Trabajo y previa deliberación del Consejo de Ministros, dispongo:

Queda ampliado el Consejo de Administración del Instituto Nacional de Previsión en dos vocales más, uno en representación del Ministerio de Educación Nacional y otro en representación del Ministerio de Obras Públicas.

41 NORMAS LABORALES DE APLICACION GENERAL. — PLUS DE CARESTIA DE VIDA

Orden del Ministerio de Trabajo de 15 de febrero de 1951, *Boletín Oficial del Estado* número 53 del 22 de febrero de 1951.

I. COMPENSACION.—Se concede un plazo para que las Empresas con menos de cincuenta productores puedan solicitar la compensación de los nuevos pluses de carestía de vida con mejoras voluntariamente concedidas a sus trabajadores.

II. TEXTO LITERAL.—Habiendo suscitado algunas dudas la interpretación de lo dispuesto en las diversas Ordenes de ese Ministerio que establecieron pluses de carestía de vida, en las que se prescribe que dichos pluses no pueden ser absorbidos ni compensados, total ni parcialmente, salvo con los aumentos retributivos que hubieran podido conceder las Empresas, debidamente autorizadas por este departamento con arreglo al Decreto de 18 de enero de 1948, respecto de si la prohibición expresa de absorción o compensación de dichos pluses afecta también a las Empresas de hasta cincuenta trabajadores fijos, habida cuenta que el procedimiento recogido en el citado Decreto se refiere a las que cuentan con un número superior, se hace necesario resolver la cuestión en sentido afirmativo, toda vez que donde la disposición legal no distingue no es lícito distinguir, sin perjuicio de reconocer a las Empresas de hasta cincuenta trabajadores, con objeto de evitar posibles situaciones de desigualdad poco equitativas, el derecho de instar de la Delegación de Trabajo correspondiente a su domicilio la facultad de compensar con carácter excepcional dichos pluses, cuando la aplicación de la regla general pudiera poner en grave peligro la estabilidad económica de una Empresa o resultare manifestamente contraria a la equidad.

En su virtud, este Ministerio ha tenido a bien interpretar lo dispuesto en las Ordenes ministeriales sobre concesión de pluses de ca-

restía de vida, con prohibición expresa de absorberlos o compensarlos salvo con las retribuciones que hubieran podido conceder las Empresas debidamente autorizadas por este Ministerio con arreglo al Decreto de 16 de enero de 1948, en el sentido de que dicha prohibición afecta a todas las Empresas y, por consiguiente, tanto a las que cuenten con más de cincuenta trabajadores fijos como a las que no alcancen dicho número.

No obstante, las Empresas de hasta cincuenta trabajadores fijos que no hubieran hecho hasta la fecha uso de esta facultad podrán solicitar de la Delegación Provincial de Trabajo correspondiente a su domicilio, y en el término de quince días desde la fecha de publicación de esta Orden, autorización para absorber o compensar, con carácter excepcional, dichos pluses, que únicamente se otorgará cuando la aplicación estricta de la norma general pudiera constituir un grave peligro para la estabilidad económica de una Empresa o resultar manifiestamente contraria a la equidad.

Sobre las peticiones de referencia habrá de resolverse por dicho Organismo en el plazo de veinte días, previo informe de la Inspección de Trabajo y de la Organización Sindical.

42 MUTUALIDADES Y MONTEPIOS LABORALES.—INDUSTRIAS VINICOLAS

Orden del Ministerio de Trabajo de 9 de febrero de 1951, *Boletín Oficial del Estado* número 53 del 22 de febrero de 1951.

I. INDICE SISTEMATICO.—A) Industria Cervecera.—Se segrega del Montepío de Actividades Diversas y pasa a incorporarse al de Industrias Vinícolas.—**B) Bebidas Carbónicas y Jarabes.**—Las industrias de Elaboración de Bebidas Carbónicas y Jarabes se segregan, asimismo, del Montepío Laboral de Actividades Diversas y se incorporan al de las Industrias Vinícolas.—**C) Industrias Vinícolas.**—Se aprueban sus Estatutos definitivos, que responde al siguiente índice general:

Título I.—Naturaleza y extensión del Montepío (arts. 1 al 7).

Título II.—De los socios y beneficiarios.—*Capítulo I.—De las clases de socios* (artículo 8).—*Capítulo II.—De los socios protectores* (art. 9).—Sección 1.ª De los socios protectores obligatorios (arts. 10 al 13).—Sección 2.ª De los socios protectores voluntarios (arts. 14 y 15).—*Capítulo III.—De los socios beneficiarios* (arts. 16 al 19).—*Capítulo IV.—De los demás beneficiarios* (arts. 20).

Título III.—Organización y funcionamiento.—*Capítulo I.—Del Gobierno del Montepío* (arts. 21 a 23).—*Capítulo II.—De los Organos de Gobierno Nacionales.*—Sección 1.ª De la Asamblea General (arts. 24 al 35).—Sección 2.ª De la Junta Rectora (arts. 36 a 41).—Sección 3.ª De la Comisión Permanente Nacional (arts. 42 al 45).—Sección 4.ª Del presidente, vicepresidente y del secretario de Actas (arts. 46 a 48).—*Capítulo III.—De los Organos de Gobierno Provinciales* (arts. 50 al 56).—*Capítulo IV.—Elección de vocales y Organos de Gobierno.*—Sección 1.ª Disposiciones rela-

vas a los miembros de los Organos de Gobierno (art. 57 a 60).—Sección 2.ª De la elección de los Organos de Gobierno (arts. 61 al 64).—*Capítulo V.—De los Organos Ejecutivos del Montepío.*—Sección 1.ª Del director (art. 65).—Sección 2.ª Del delegado provincial (artículos 66 y 67).

Título IV.—Régimen económico.—*Capítulo I.—Recursos económicos* (arts. 68 al 76).—*Capítulo II.—Presupuestos y gastos* (arts. 77 al 79).—*Capítulo III.—De las reservas* (arts. 80 al 86).—*Capítulo IV.—Sistema contable* (artículos 87 y 88).

Título V.—Prestaciones.—*Capítulo I.—De sus clases* (art. 89 y 90).—*Capítulo II.—Pensiones por jubilación* (arts. 91 al 94).—*Capítulo III.—Pensión por invalidez* (arts. 95 al 100).—*Capítulo IV.—Pensión de viudedad* (arts. 101 al 106).—*Capítulo V.—Pensión de orfandad* (artículos 107 al 113).—*Capítulo VI.—Pensión por larga enfermedad* (arts. 114 al 116).—*Capítulo VII.—Premios por matrimonio y natalidad* (arts. 117 al 119).—*Capítulo VIII.—Auxilio por defunción* (arts. 120 al 122).—*Capítulo IX.—Asistencia sanitaria* (arts. 123 al 127).—*Capítulo X.—Disposiciones comunes a todas las prestaciones.*—Sección 1.ª Disposiciones generales (arts. 128 al 131).—Sección 2.ª Consideración de socio activo (arts. 132 al 135).—Sección 3.ª Período mínimo de cotización (art. 136).—Sección 4.ª Concepto de antigüedad (arts. 137 al 139).—Sección 5.ª Salario regulador (arts. 140 y 141).—Sección 6.ª Solicitud de prestaciones (artículos 142 y 143).—Sección 7.ª Percepción de prestaciones (art. 144).—Sección 8.ª Devengo de pensiones (arts. 145 al 148).

Título VI.—Régimen disciplinario.—*Capítulo I.—De las faltas y sus sanciones* (arts. 149 al 151).—*Capítulo II.—Procedimientos y competencia para la imposición de sanciones* (artículos 152 al 154).

Título VII.—De los recursos contra los acuerdos de los Organos de Gobierno (artículos 155 al 156).—**Procedimiento y competencia en la tramitación de los recursos** (artículo 157).

Título VIII.—De la Inspección e Intervención (arts. 158 al 162).

Título IX.—Disposiciones generales.—*Reforma de los Estatutos.* (arts. 163 y 164).—*Derecho de veto* (arts. 165 y 166).

Disposición adicional.—Fecha de vigencia de los Estatutos.

Disposición transitoria.

II. TEXTO LITERAL.—Por Orden de 22 de marzo de 1948 fué creado el Montepío Nacional de Previsión Social de Trabajadores en las Industrias Vinícolas y aprobados sus Estatutos provisionales. Completada la afiliación del personal comprendido en este sector laboral y superado, por tanto, el período de organización del Montepío, se considera necesario mejorar su régimen de prestaciones, de acuerdo con las posibilidades económicas de la institución, y conveniente adaptar sus Estatutos a la legislación vigente.

Por otra parte, existen otros sectores laborales, como los de Cerveza y Bebidas Carbónicas y Jarabes, de similar naturaleza, aná-

logas características o idéntica cotización al de las Industrias Vinícolas, lo que hace aconsejable su agrupación en una misma Institución de Previsión Laboral que conceda las mismas prestaciones a todos los productores comprendidos en estos sectores. Para ello es preciso segregar los primeramente citados del Montepío de Actividades Diversas, al que actualmente se hallan incorporados, constituyendo Secciones independientes.

Visto el proyecto de reforma de los Estatutos provisionales del Montepío de Industrias Vinícolas, las conclusiones de la Conferencia celebrada por los representantes del mismo y de los sectores de Cerveza y Bebidas Carbónicas, así como los estudios realizados por la Dirección Técnica del Servicio de Mutualidades y Montepíos Laborales, este Ministerio ha tenido a bien disponer:

Artículo 1.º El día 31 de enero de 1951 quedarán segregados del Montepío Nacional de Actividades Diversas, y disueltas las respectivas Secciones, los sectores laborales afectados por las siguientes Reglamentaciones Nacionales de Trabajo:

a) De la Industria Cervecera, aprobada por Orden de 4 de enero de 1947.

b) De Industrias de Elaboración de Bebidas Carbónicas y Jarabes, aprobada por Orden de 15 de noviembre de 1947.

Art. 2.º Se constituye una Comisión Liquidadora de las Secciones independientes del Montepío de Actividades Diversas, a que se refiere el artículo anterior, constituida por los directores e interventores de los Montepíos Nacionales de Actividades Diversas y de Industrias Vinícolas, a fin de realizar el traspaso a este último de toda clase de documentación, activo y pasivo de las Secciones que por la presente se disuelven.

Las diferencias o dificultades que pudieran surgir al efectuar la liquidación serán resueltas por el Servicio de Mutualidades y Montepíos Laborales, quien podrá designar un representante que presida las funciones de la Comisión Liquidadora.

Las tareas de esta Comisión deberán estar concluidas antes del día 31 de marzo de 1951.

Art. 3.º Con efectos al primero de febrero corriente quedarán incorporados al Montepío Nacional de las Industrias Vinícolas las Empresas y trabajadores afectados por las Reglamentaciones Nacionales de Trabajo reseñadas en el artículo 1.º de la presente Orden.

Art. 4.º Las liquidaciones y correspondientes ingresos de cuotas por parte de las Empresas y trabajadores incorporados al Montepío de las Industrias Vinícolas se verificarán trimestralmente, salvo para aquellas Empresas a las que la Junta Rectora del Montepío señale ingreso mensual, de acuerdo con lo previsto en los Estatutos de la institución.

Las cuotas atrasadas debidas al Montepío de Actividades Diversas por Empresas pertenecientes a los sectores de Industria Cervecera y de Bebidas Carbónicas y Jarabes deberán ingresarse con el recargo correspondiente en las cuentas corrientes abiertas a nombre del Montepío de Industrias Vinícolas en las Cajas de Ahorro y establecimientos bancarios especialmente autorizados.

Art. 5.º Las prestaciones causadas por hechos acaecidos a partir de 1.º de febrero de

1951 se regirán por lo dispuesto en los Estatutos que se aprueban por la presente Orden, tanto para los afiliados al Montepío de Industrias Vinícolas como para los de los sectores de la Industria Cervecera y de Bebidas Carbónicas y Jarabes.

Art. 6.º Los derechos a prestaciones nacidos en virtud de hechos producidos con anterioridad a la fecha señalada en el artículo anterior se regularán en cuanto a clases, cuantía y requisitos de las prestaciones conforme a las siguientes normas:

a) Las causadas por afiliados al Montepío de Industrias Vinícolas, por los Estatutos provisionales aprobados por Orden de 22 de marzo de 1948 y que quedan derogados por la presente, cualquiera que sea la fecha de la solicitud de aquéllas dentro de los plazos legales.

b) Las causadas por afiliados a los Sectores independientes del Montepío de Actividades Diversas "Industrias de la Cerveza" e "Industrias de Elaboración de Bebidas Carbónicas y Jarabes", por los Estatutos de aquel Montepío y respectivos Anexos de Prestaciones, cualquiera que sea la fecha de su solicitud dentro de los plazos legales.

Art. 7.º Se aprueban los Estatutos del Montepío Nacional de Previsión Social de los Trabajadores en las Industrias Vinícolas, que comenzarán a regir el día 1 de febrero de 1951.

Art. 8.º Hasta tanto se proceda al reajuste total de los Órganos de Gobierno del Montepío Nacional de Industrias Vinícolas, pasarán a formar parte de aquéllos los actuales vocales representantes de Empresas y trabajadores de los Sectores de Industria Cervecera y de Bebidas Carbónicas y Jarabes en los respectivos Órganos de Gobierno del Montepío Nacional de Actividades Diversas.

Estatutos del Montepío Nacional de Previsión Social de los Trabajadores en las Industrias Vinícolas, aprobado por Orden ministerial de 9 de febrero de 1951

TITULO PRIMERO

Naturaleza y extensión del Montepío

Artículo 1.º El Montepío Nacional de Previsión Social de los Trabajadores en las Industrias Vinícolas, constituido en cumplimiento de lo establecido en la Orden del Ministerio de Trabajo de 20 de marzo de 1947, se regirá por los presentes Estatutos y disposiciones sobre Mutualidades y Montepíos Laborales.

Art. 2.º Esta Entidad tiene por objeto el ejercicio de la previsión social complementaria de los Seguros Sociales Obligatorios, siendo sus fines la más amplia protección y ayuda a sus asociados y familiares contra circunstancias fortuitas y previsibles en la forma que disponen los presentes Estatutos y de acuerdo con las Ordenes y disposiciones que por el Ministerio de Trabajo se dicten para la concesión de beneficios que deba otorgar la Entidad en atención a sus posibilidades económicas.

El Montepío no podrá ejercer más actividades que las de Previsión Social autorizadas o que se autoricen por el Ministerio de Trabajo.

Art. 3.º La duración de esta Entidad será indefinida.

Su disolución o incorporación a otro Montepío o Institución de Previsión Laboral corresponderá al Ministerio de Trabajo, mediante disposición expresa.

Art. 4.º Esta Entidad desarrollará sus actividades en todo el territorio nacional y plazas de soberanía, teniendo su domicilio social en Madrid. Dichas jurisdicción y domicilio podrán ser modificados por el Ministerio de Trabajo, si lo considera conveniente por razones sociales o intereses mutualistas.

Art. 5.º En este Montepío estarán encuadrados las Empresas y trabajadores afectados por las siguientes Ordenanzas Laborales:

Reglamentación Nacional de Trabajo en las Industrias Vinícolas, de 20 de marzo de 1947.

Reglamentación Nacional de Trabajo para la Industria Cervecera, de 4 de enero de 1947.

Reglamentación Nacional de Trabajo para las Industrias de Bebidas Carbónicas y Jarabes de 15 de noviembre de 1947.

Art. 6.º El Montepío Nacional de Previsión Social de los Trabajadores en las Industrias Vinícolas tiene personalidad jurídica, y, en su consecuencia, gozará de capacidad plena para adquirir, poseer, gravar y enajenar bienes, así como realizar toda clase de actos y contratos relacionados con sus fines, sin más limitaciones que las establecidas en las disposiciones vigentes o que puedan establecerse en el futuro. Igualmente podrá promover y seguir los procedimientos que fueren oportunos y ejercitar los derechos y acciones que le correspondan ante los Juzgados y Tribunales de Justicia, ordinarios y especiales, y Organismos y Dependencias de la Administración Pública.

Art. 7.º Esta Entidad estará sometida a la jurisdicción del Ministerio de Trabajo, quien ejercerá sobre ella su ordenación, tutela, inspección e intervención a través de los Organos competentes.

TITULO II

De los socios y beneficiarios

CAPITULO PRIMERO

De las clases de socios

Art. 8.º Los socios de la Institución se clasifican en socios protectores y socios beneficiarios.

CAPITULO II

De los socios protectores

Art. 9.º Los socios protectores podrán ser:

- Socios protectores obligatorios.
- Socios protectores voluntarios.

SECCIÓN 1.ª—De los socios protectores obligatorios

Art. 10. Serán socios protectores obligatorios todas las Empresas que en virtud de las disposiciones aplicables coticen o deban cotizar perceptivamente a favor del Montepío.

Art. 10. Serán obligaciones de los socios protectores obligatorios:

- 1.º Su afiliación al Montepío, así como la del personal que trabaje a su servicio, siempre que reúnan las condiciones señaladas en los vigentes Estatutos.

El no uso por parte del productor de la facultad señalada en el apartado primero del artículo 17 no eximirá a la Empresa de la obligación reseñada anteriormente ni de la consiguiente responsabilidad.

2.º Remitir al Montepío, a través de la Delegación Provincial, un padrón inicial de los trabajadores a su servicio, conforme al modelo y con los datos que por aquél se señalen.

3.º Remitir al Montepío, a través de la Delegación Provincial, relación de las altas y bajas causadas en la Empresa, así como de las variaciones de salarios producidas por mejoras voluntarias o cambios de categoría profesional de los trabajadores, dentro de los plazos que la Institución señale.

4.º Abonar las cuotas patronal y obrera en la cuantía, plazos y forma que se determina en los presentes Estatutos, incrementadas con el 10 por 100 cuando no hayan sido ingresadas dentro de los plazos establecidos en los mismos.

A este fin podrán descontar previamente a sus trabajadores las cuotas que les corresponda satisfacer al tiempo de efectuar el pago de sus salarios; si así no lo hicieren, será exigible exclusivamente a la Empresa el importe total de las mismas y de los recargos que sufrieren por no realizar los ingresos dentro de los plazos que se establecen en el Título IV de estos Estatutos.

5.º Presentar oportunamente y tener a disposición de sus trabajadores, *en sitio visible*, la liquidación de pago de cuotas.

6.º Proceder al abono de prestación —por cuenta y delegación expresa del Montepío— a los beneficiarios que residan en localidad donde la Empresa tenga centro de trabajo.

7.º Cumplir todas las obligaciones que se deriven de los presentes Estatutos y demás disposiciones aplicables, así como de los acuerdos que adopten los Organos de Gobierno de la Institución en interpretación de unos y otras.

Art. 12. Las Empresas que cuenten con centros de trabajo situados en diferentes provincias, podrán solicitar, y la Junta Rectora acordar, que las liquidaciones de cuotas se realicen totalmente en la capital de la provincia donde radique la sede central de la Empresa, siempre que ésta presente tantas hojas de liquidación debidamente diligenciadas como centros de trabajo de la misma dependan, y atendiendo los requisitos que para el mejor servicio y funcionamiento consideren conveniente establecer los Organos de Gobierno de la Entidad.

Art. 13. Los socios protectores obligatorios tendrán derecho a formar parte de los Organos de Gobierno de la Institución cuando fueren elegidos para ello y en la proporción que se establezca en la correspondiente Resolución del Servicio de Mutualidades y Montepíos Laborales, a propuesta de la Junta Rectora de la Institución. Dicha propuesta deberá estar conforme con las disposiciones vigentes sobre proporcionalidad entre el número de miembros en relación con la afiliación existente y categorías profesionales de los vocales que las constituyan.

SECCIÓN 2.ª—De los socios protectores voluntarios

Art. 14. Serán socios protectores voluntarios aquellas personas naturales o jurídicas que, por donaciones a la Entidad o servicios

prestados a la misma, se consideren con méritos suficientes para ser así conceptuadas.

Art. 15. El título de socio protector voluntario será honorífico, y el que lo ostente estará facultado para asistir con derecho a voz a las reuniones que la Asamblea General celebre, a cuyos efectos deberá ser citado oportunamente.

La concesión del título de socio protector voluntario corresponderá a la Asamblea General, a propuesta de la Junta Rectora.

CAPITULO III

De los socios beneficiarios

Art. 16. Serán socios beneficiarios con carácter obligatorio todos los productores afectados por lo que se dispone en el artículo quinto de los presentes Estatutos; también lo serán con el mismo carácter todas las personas a que se refiere el Decreto de 17 de noviembre de 1950.

Corresponderá la afiliación de todos los trabajadores españoles, hispanoamericanos, portugueses, andorranos y filipinos que prestan sus servicios por cuenta ajena en territorio nacional o plazas de soberanía, exceptuándose temporalmente los productores vinculados a las Empresas por el contrato de trabajo a domicilio. Asimismo corresponderá la afiliación de los trabajadores franceses en la forma y requisitos señalados en la Resolución del Servicio de Mutualidades y Montepíos Laborales de fecha 22 de noviembre de 1949.

Sin embargo, no será admitida la afiliación a esta Entidad de productores a quienes falten menos de cinco años para cumplir la edad señalada en los presentes Estatutos para poder solicitar la jubilación. Se exceptúan de esta prohibición:

a) Los que procedan como socio activo de otro Montepío o Mutualidad Laboral o hayan tenido tal condición, con una antelación máxima de un año, a la incorporación de que se trate.

b) Los que con un período mínimo de antelación de dos años estén trabajando en una actividad en el momento en que para la misma se ordene su encuadramiento en este Montepío.

Art. 17. Los socios beneficiarios tendrán los siguientes derechos:

1.º Solicitar su afiliación al Montepío cuando la Empresa por cuya cuenta trabajen no la efectúe.

2.º Conocer la efectividad del pago por la Empresa de las cuotas correspondientes.

3.º Obtener el reconocimiento, por parte del Montepío, de la antigüedad adquirida en la prestación de sus servicios por cuenta ajena y la de cotizante como socio mutualista, conforme a lo establecido en el Título V de estos Estatutos y con arreglo a las normas que señale el Servicio de Mutualidades y Montepíos Laborales.

4.º Percibir los beneficios que les correspondan con arreglo a lo regulado en el presente Estatuto y en las disposiciones o acuerdos del Servicio de Mutualidades y Montepíos Laborales.

5.º Recurrir contra los acuerdos de los Organos de Gobierno de la Entidad en materia de reconocimiento de derechos, conforme se determina en los presentes Estatutos.

Art. 18. Serán obligaciones de los socios beneficiarios:

1.º Extender y entregar a la Empresa la declaración de afiliación individual, consignando en ella los datos personales, familiares y profesionales que por la Entidad se determinen.

2.º Permitir que por parte de su Empresa les sean descontadas de sus salarios las cuotas a su cargo que se establecen en los presentes Estatutos.

3.º Dar cuenta a la Institución, por medio de las Delegaciones Provinciales, de las variaciones de orden personal, familiar o profesional que puedan modificar la declaración inicial a que se refiere el apartado primero de este artículo.

4.º Cumplimentar, para la obtención de cualquiera de los beneficios concedidos por estos Estatutos, el necesario documento de solicitud, al que unirá aquellos otros documentos o declaraciones que para cada caso se exijan.

5.º Observar los plazos y formalidades establecidos en los presentes Estatutos para la presentación de las solicitudes de beneficios.

6.º Colaborar en el cumplimiento de los fines de la Institución, facilitando a ésta cuantos datos les sean interesados, y allanando, en la medida que esté a su alcance, las dificultades que los funcionarios de aquella puedan encontrar en el desempeño de sus funciones; si así no lo hicieren, podrán incurrir en responsabilidad y ser objeto de sanción.

7.º Cumplir los preceptos de los Estatutos y los acuerdos y Resoluciones de los Organos de Gobierno de la Institución.

Art. 19. Los asociados que voluntaria o forzosamente dejen de prestar sus servicios por cuenta ajena serán baja en el Montepío, sin perjuicio de que cuando se reintegren al trabajo en cualquiera de las Empresas encuadradas en esta Entidad y así se notifique a la misma, se le reconozca la antigüedad laboral y mutualista que con anterioridad a su baja hubieran adquirido.

Se exceptúan de lo dispuesto en el párrafo anterior y por consiguiente serán considerados como socios en servicio activo:

1.º Los productores enfermos, los que estuviesen cumpliendo el servicio militar y los que se encuentren en situación de paro involuntario, con las limitaciones y requisitos que para todos estos casos se establecen en los artículos 132, 133 y 134 del presente Estatuto.

2.º Los que se encuentren en situación de excedencia voluntaria o forzosa.

Este derecho quedará limitado al período de tiempo que, según la Reglamentación de Trabajo, esté obligada la Empresa a reservar al productor su puesto en el trabajo. Por parte del asociado deberán cumplirse a estos efectos los siguientes requisitos:

a) Solicitar su continuidad como socio activo del Montepío dentro de los treinta días siguientes a la fecha en que hubiera dejado de prestar su trabajo a la Empresa.

b) Abonar por su cuenta, y en los plazos reglamentarios, las cuotas patronales y obreras correspondientes. Para la determinación de éstas se considerará como salario base de cotización el que fuere regulador de prestaciones, según las cotizaciones efectuadas, al tiempo de su baja en el trabajo activo.

No gozarán del beneficio de continuar como

socios activos de esta Institución aquellos trabajadores que en situación de excedencia ejerciten otra actividad que lleve consigo su obligada incorporación a otra Institución de Previsión Laboral.

CAPITULO IV

De los demás beneficiarios

Art. 20. Tendrá también la consideración de beneficiarios de este Montepío aquellas personas que sin estar asociadas a la Institución puedan solicitar y tengan derecho a percibir las prestaciones o beneficios establecidos en estos Estatutos, en virtud de la relación familiar en que se hallen con cualquier socio beneficiario-causante.

Serán obligaciones de las personas a que se refiere el presente artículo:

1.º Solicitar dentro de los plazos que en los presentes Estatutos se determinan y en la forma que se establece para cada caso los beneficios que puedan corresponderle.

2.º Aportar los documentos y datos que por la Entidad se les exija para la concesión de beneficios y prestar con exactitud y fidelidad las declaraciones que les fueran exigidas con el mismo fin.

TITULO III

Organización y funcionamiento

CAPITULO PRIMERO

Del Gobierno del Montepío

Art. 21. Los Organos de Gobierno del Montepío Nacional de las Industrias Vinícolas son:

- a) La Asamblea General.
- b) La Junta Rectora.
- c) La Comisión Permanente Nacional.
- d) Las Comisiones Provinciales Permanentes.

Art. 22. Son ejecutores de los acuerdos de los Organos de Gobierno:

- a) El director del Montepío.
- b) Los delegados provinciales.

Art. 23. Los Organos de Gobierno del Montepío estarán integrados por el número de vocales natos y electivos que se determinen en la resolución del Servicio de Mutualidades y Montepíos Laborales a propuesta de la Junta Rectora de la Institución.

Para formular dicha propuesta deberá tenerse en cuenta la proporcionalidad existente entre el número de afiliados de los distintos Sectores Laborales y categorías profesionales, así como las normas establecidas en las disposiciones vigentes sobre proporción entre las representaciones empresarias y obrera y demás requisitos que en ellas se exijan.

CAPITULO II

De los Organos de Gobierno Nacionales

SECCIÓN 1.ª—De la Asamblea General

Art. 24. La Asamblea General es el Organismo supremo de la Institución, constituida por representantes de los socios protectores y beneficiarios. En ella concurren la orientación del presente y futuro de la Entidad, la adopción de medidas y estudio de sugerencias que

entrañen modificación de estos Estatutos y la superior vigilancia de los Organos de Gobierno de ella derivados en el cumplimiento de sus misiones.

Art. 25. Será competencia de la Asamblea General:

1.º Elegir los miembros que han de constituir la Junta Rectora.

2.º Conocer la actuación de la Junta Rectora y de sus miembros en relación con el ejercicio de las funciones propias de sus cargos.

3.º Intervenir, en la forma que corresponda, en todos aquellos asuntos del Montepío cuya competencia no esté reservada a otros Organos del mismo.

4.º Examinar y aprobar, si procede, la Memoria, Presupuestos, Cuentas, Inventarios y Balances del Montepío que le someta la Junta Rectora.

5.º Estudiar, bien a propuesta de la Junta Rectora o por iniciativa propia, la concesión de otros beneficios que mejoren los establecidos en estos Estatutos, elevando la propuesta al Servicio de Mutualidades y Montepíos Laborales.

6.º Resolver sobre las propuestas que le remita la Junta Rectora y las Comisiones Provinciales Permanentes por mediación de aquélla.

7.º Acordar la reforma de estos Estatutos cuando lo estime oportuno, elevándola al Servicio de Mutualidades y Montepíos Laborales para su estudio y resolución.

Art. 26. Las reuniones de la Asamblea General serán ordinarias o extraordinarias. Las reuniones ordinarias tendrán lugar una vez al año; las extraordinarias, siempre que con la suficiente justificación lo acuerde la Junta Rectora por su iniciativa o por solicitarlo la tercera parte de los asambleístas.

En las reuniones extraordinarias sólo podrán tratarse aquellos asuntos expresamente consignados en el Orden del día, el que deberá ser sometido a la previa aprobación del Servicio de Mutualidades y Montepíos Laborales.

Art. 27. Las convocatorias de la Asamblea General se harán por su presidente con una antelación mínima de veinte días y por duplicado, a fin de dejar un ejemplar en poder del convocado y de que el otro sirva para poder acreditar en cualquier circunstancia el momento en que fué recibido por su destinatario.

A las convocatorias deberá acompañarse el Orden del día de la sesión correspondiente.

Art. 28. Las reuniones de la Asamblea General podrán celebrarse en primera o segunda convocatoria. Desde el momento en que debiera haberse celebrado en primera convocatoria, al señalado para celebrar sesión en segunda mediará un espacio de veinticuatro horas, sin que por ningún motivo ni en ningún caso pueda reducirse este lapso de tiempo.

Art. 29. Para que la Asamblea General se considere válidamente constituida será necesario la asistencia de la mitad más uno de sus componentes en primera convocatoria; en segunda será suficiente con que asista la tercera parte de sus miembros.

Art. 30.—Los miembros de la Asamblea General podrán hacer uso de la palabra:

1.º Para una cuestión previa o de orden.

2.º Para defender o impugnar una proposición.

3.º Para contestar cuando haya sido aludido personalmente.

4.º Para rectificar una sola vez, cuando hayan tomado parte en algún debate.

Art. 31. Siempre que los miembros de la Junta Rectora hagan uso de la palabra en reuniones de la Asamblea General se entenderá que no consumen turno a los efectos reglamentarios.

Art. 32. Cuando un miembro de la Asamblea General se halle en el uso de la palabra no podrá ser interrumpido sino para ser llamado al orden por la Presidencia.

El presidente podrá retirar la palabra al miembro de la Asamblea General a quien hubiese llamado al orden e incluso ordenará su expulsión del local, si ello fuese necesario.

Art. 33. Los acuerdos de la Asamblea General se adoptarán por mayoría de votos entre los miembros que se hallen presentes. Cuando resulte empate en una votación, decidirá con su voto el presidente.

Art. 34. Las votaciones serán nominales cuando así lo solicite la tercera parte de los miembros asistentes.

Art. 35. De las deliberaciones de la Asamblea General se harán constar en el Libro de Actas correspondiente —debidamente diligenciado por la Delegación de Trabajo— las conclusiones y acuerdos adoptados, autorizándose las Actas con las firmas del presidente y secretario.

SECCIÓN 2.ª—De la Junta Rectora

Art. 36. La Junta Rectora es el Organismo que, en nombre de la Asamblea General, tiene a su cargo el gobierno constante y director del Montepío.

Art. 37. Será competencia de la Junta Rectora:

1.º Cumplir y hacer cumplir los preceptos contenidos en los presentes Estatutos y los de carácter general que sean aplicables al Montepío.

2.º Proponer a la Asamblea General la creación de nuevos beneficios cuando las posibilidades económicas del Montepío lo permitan y la reforma de estos Estatutos, si lo estimare necesario.

3.º El estudio y resolución, previo informe de la Comisión Provincial respectiva y de la Dirección del Montepío, de los expedientes sobre las siguientes prestaciones:

Pensión por jubilación.

Pensión por invalidez.

Pensión de viudedad.

Pensión de orfandad.

Pensión de larga enfermedad.

Igualmente resolverá los expedientes de prestaciones extrarreglamentarias con cargo al tanto por ciento que del fondo a este fin destinado le corresponda, según lo establecido en el artículo 85 de estos Estatutos.

4.º Acordar que sea mensual el pago de cuotas por parte de aquellas Empresas en las que concurren las circunstancias prevenidas en el artículo 74 de estos Estatutos.

5.º Conocer y aprobar, en su caso, las solicitudes formuladas por las Empresas, relativas al ingreso conjunto del importe total de cuotas correspondientes a centros de trabajo establecidos en distintas provincias.

6.º Nombrar el Vocal representante del Montepío en las Entidades de Previsión Social que pudieran constituirse por las Empresas.

7.º Estudiar y someter a la aprobación de la Asamblea General los presupuestos anuales de ingresos y gastos.

8.º Someter a la Asamblea General, para su aprobación, la Memoria anual, los estados de Cuentas, Inventarios y Balances del Montepío.

9.º Aprobar la distribución de fondos.

10. Acordar las inversiones.

11. Imponer las sanciones procedentes con arreglo a lo establecido en el título correspondiente de estos Estatutos.

12. Proveer interinamente, hasta la inmediata renovación de los Organos de Gobierno, las vacantes que se produzcan con anterioridad a la extinción del mandato de sus miembros o los de la Asamblea General.

13. Resolver o informar a la Superioridad, según los casos, en los desacuerdos entre las Comisiones Provinciales Permanentes y los legados provinciales.

14. En general, adoptar las resoluciones que considere convenientes, siguiendo la orientación y las normas señaladas en los presentes Estatutos, así como elevar a la superioridad las sugerencias que estime oportunas para la adopción de medidas que redunden en beneficio de los beneficiarios.

Art. 38. La Junta Rectora se reunirá por lo menos una vez cada tres meses, a fin de estudiar y resolver cuantos asuntos tengan pendientes.

Además de estas reuniones preceptivas, se reunirá siempre que sea convocada por el presidente, bien por iniciativa de éste o por haberlo así solicitado la tercera parte de los miembros, o porque el director lo proponga, atendiendo a razones justificadas.

Art. 39. Las convocatorias para las reuniones de la Junta Rectora deberán hacerse con una antelación mínima de siete días, y en la forma prevenida en el artículo 27.

Art. 40. En todo lo referente al número de asistentes necesarios para que la Junta Rectora se considere válidamente constituida, deliberaciones, acuerdos y acta de las sesiones, se aplicarán las normas contenidas en los artículos 29 al 35, relativos a la Asamblea General.

Art. 41. Cuando por circunstancias especiales se hallen reunidos en el domicilio social la totalidad de los miembros de la Junta Rectora, sin previa convocatoria, podrán celebrar sesión y tener plena validez los acuerdos adoptados en la misma, sin más requisito que la aprobación previa y por unanimidad de declarar la conveniencia de celebrarla en tal forma, debiendo levantarse el acto correspondiente, al igual que en las demás sesiones.

SECCIÓN 3.ª—De la Comisión Permanente Nacional

Art. 42. La Comisión Permanente Nacional es el Organismo delegado de la Junta Rectora, que se constituye para la más ágil y rápida resolución de los expedientes de prestaciones y asuntos de trámite de la Entidad.

Art. 43. Corresponde concretamente a la Comisión Permanente Nacional las funciones y cometidos que se regulan en los apartados primero, tercero y noveno del artículo 37

de los presentes Estatutos, así como todas aquellas funciones que, siendo de la competencia de la Junta Rectora, sean expresamente delegadas por ésta.

Art. 44. La Comisión Permanente Nacional se reunirá, por lo menos, una vez al mes.

Además de esta reunión preceptiva, se reunirá siempre que sea convocada por el presidente, bien por iniciativa de éste, por haberlo solicitado así la tercera parte de sus miembros o por proponerlo el director, atendiendo a razones justificadas.

Las convocatorias para las reuniones deberán hacerse con una antelación mínima de cuarenta y ocho horas y en la forma prevenida en el artículo 27 de estos Estatutos.

Art. 45. En todo lo referente al número de asistentes necesarios para que la Comisión Permanente Nacional se considere válidamente constituida, deliberaciones, acuerdos y actas de las sesiones, se aplicarán las normas contenidas en los artículos 29 al 35 relativos a la Asamblea General.

SECCIÓN 4.ª — *Del presidente, vicepresidente y del secretario de actas*

Art. 46. En el presidente de la Asamblea General, Junta Rectora y Comisión Permanente Nacional concurren la alta representación y orientación de la Entidad de la que es primera jerarquía y máxima figura representativa de los asociados.

Serán funciones del presidente del Montepío de quien reglamentariamente le sustituya:

1.ª Representar al Montepío, en unión del director del mismo, en todos los actos y contratos que se celebren.

2.ª Convocar y presidir las reuniones de la Asamblea General, Junta Rectora y Comisión Permanente Nacional, dirigiendo la discusión, así como decidir las votaciones en caso de empate.

3.ª Fijar el orden del día de las reuniones de la Asamblea General, Junta Rectora y Comisión Permanente Nacional.

4.ª Ejercitar funciones de fiscalización en todos los servicios y actividades del Montepío cuando lo considere oportuno, asistido del director.

5.ª Designar, de acuerdo con la Junta Rectora, las personas que deban cubrir interinamente, hasta la inmediata renovación de los órganos de Gobierno, las vacantes que se produzcan con anterioridad a la fecha de terminación del mandato de los Vocales de los Organos de Gobierno.

Art. 47. El vicepresidente sustituirá al presidente, con iguales atribuciones y deberes, en caso de ausencia, enfermedad, fallecimiento u otra cualquier circunstancia que así lo requiera, como igualmente en aquellos casos en que mediare delegación.

Art. 48. El secretario del Montepío actuará como secretario de Actas de la Asamblea General y de los Organos derivados de ésta, sin derecho a voz ni voto.

Art. 49. Serán funciones del secretario de actas.

1.ª Actuar como tal en las sesiones que celebre la Asamblea General, Junta Rectora y Comisión Permanente Nacional, redactando las actas, que habrán de ser autorizadas con el visto bueno del presidente, así como llevar los correspondientes libros de las mismas.

2.ª Asistir al presidente en la redacción del orden del día de las sesiones y cursar las convocatorias para ellas.

3.ª Autorizar, con el visto bueno del presidente, las certificaciones que no sean de la especial competencia de otro cargo del Montepío.

CAPITULO III

De los Organos de Gobierno Provinciales

Art. 50. Se constituirá Comisión Provincial Permanente (que tendrá como domicilio irrenunciable el de la Delegación Provincial de Mutualidades y Montepíos Laborales) en las provincias y en la forma que se indique en la resolución correspondiente del Servicio de Mutualidades y Montepíos Laborales.

Art. 51. Las Comisiones Permanentes Provinciales se reunirán siempre que lo determine el presidente o mediante propuesta a aquél del delegado provincial de Mutualidades y Montepíos Laborales.

Como mínimo celebrarán sesión cada quince días. No obstante, deberá prescindirse de estas reuniones preceptivas cuando no hubiere asuntos pendientes de qué tratar.

Art. 52. Las convocatorias se harán con una antelación mínima de cuarenta y ocho horas y en la forma prevenida en el artículo 27. Deberá constar el día y hora fijado para la reunión y se hará saber que, de ser necesaria, la sesión en segunda convocatoria se celebrará media hora después de la señalada para la primera.

Art. 53. Los acuerdos se adoptarán por mayoría de votos, siendo necesario para que tengan validez que concurran en primera convocatoria la mitad más uno de sus componentes con voto, y un mínimo de la tercera parte de sus miembros, en segunda.

Las Comisiones de cuatro miembros podrán reunirse en segunda convocatoria con sólo dos de ellos.

En caso de empate decidirá con su voto el presidente.

Art. 54. Los acuerdos de las Comisiones se harán constar en un Libro de Actas, que firmarán el presidente y el secretario; estos acuerdos serán ejecutivos, sin que sea precisa la aprobación del acta en la sesión posterior.

Inmediatamente después de cada sesión, y con el fin del más rápido cumplimiento de los acuerdos adoptados, el acta se pasará al delegado provincial de Mutualidades y Montepíos Laborales, quien tendrá la facultad de suspender aquellos estime antirreglamentarios.

Art. 55. El delegado provincial de Mutualidades y Montepíos Laborales remitirá al Organismo de Gobierno Superior inmediato, en el plazo de cuarenta y ocho horas, copia autorizada de las actas, las cuales visará o extenderá en ellas la correspondiente diligencia de suspensión en los casos en que proceda.

Art. 56. Las Comisiones Provinciales Permanentes, como delegadas de sus Organos jerárquicos nacionales, tendrán las siguientes misiones y facultades:

A) Informativas:

1.ª Cuidar y mantener la relación directa con los asociados para lograr el más cierto conocimiento de sus aspiraciones y necesida-

des y orientarles en cuanto redunde en beneficio de la Obra Mutual.

2.^a Informar a los Organos Superiores del Montepío de los defectos que observen y comprueben en el desarrollo y acción social de la Entidad, así como de las medidas que las circunstancias aconsejen adoptar para remediarlas.

3.^a Examinar e informar las solicitudes de las prestaciones que a continuación se establecen, elevándolas a la Comisión Permanente Nacional para su resolución definitiva:

Pensión por jubilación.

Pensión por invalidez.

Pensión de Viudedad.

Pensión de Orfandad.

Pensión por Larga Enfermedad.

4.^a Examinar e informar los expedientes relativos a la concesión de prestaciones extrarreglamentarias que fueren de la competencia de la Junta Rectora.

5.^a Fomentar el espíritu mutualista entre los asociados mediante la gestión y actos convenientes que divulguen las ventajas del sistema.

B) De representación:

1.^a Actuar como delegadas de la Junta Rectora, dentro de su jurisdicción, a todos los efectos que los presentes Estatutos determinan, ostentando la representación de la Entidad y de sus Organos Rectores.

2.^a Representar a los Organos Superiores en los asuntos de la exclusiva competencia de éstos cuando exista delegación:

C) De vigilancia:

1.^a Hacer cumplir los preceptos contenidos en los presentes Estatutos, las disposiciones dictadas con carácter general, así como los acuerdos de la Junta Rectora y Comisión Permanente Nacional.

2.^a Examinar las liquidaciones de cuotas.

3.^a Cuidar la inmediata entrega a los asociados y beneficiarios de las prestaciones acordadas y aprobadas.

4.^a Revisar los expedientes relativos a pensiones por invalidez y larga enfermedad que se hubieran concedido por los Organos de Gobierno competentes a cualquiera de los asociados de su jurisdicción.

D) Resolutivas:

1.^a Conocer y resolver, dando cuenta a los Organos Centrales, conforme determinan estos Estatutos, los expedientes sobre las siguientes prestaciones:

a) Premios por matrimonio y natalidad.

b) Auxilios por defunción.

2.^a Resolver los expedientes sobre prestaciones extrarreglamentarias con cargo a los fondos que, para este fin, correspondan a la provincia, de acuerdo con lo prevenido en el artículo 85 de estos Estatutos.

3.^a Constituirse en Patronato tutelar de los huérfanos de padre y madre de la respectiva profesión o rama laboral, con residencia en la provincia.

CAPITULO IV

Elección de vocales y Organos de Gobierno

SECCIÓN 1.^a—Disposiciones relativas a los miembros de los Organos de Gobierno

Art. 57. Para ser vocal de los Organos de Gobierno Nacionales o Provinciales del Montepío se precisará reunir los siguientes requi-

sitos: ser asociado, mayor de edad, estar en el pleno disfrute de sus derechos civiles y profesionales, llevar trabajando, como mínimo, diez años en la profesión y pertenecer a la Organización Sindical.

No podrán ostentar cargos representativos en la Entidad aquellos socios que no cumplan normalmente las diversas obligaciones que estos Estatutos les imponen.

Art. 58. Para ser vocal de las Comisiones Provinciales Permanentes se preferirá, en igualdad de circunstancias aquellas personas que reúnan la condición de residir en la localidad donde tenga su sede la respectiva comisión o en sus cercanías.

Art. 59. Los cargos de presidente, vicepresidente y vocales de los Organos de Gobierno del Montepío son honoríficos y obligatorios.

Art. 60. La asistencia a las reuniones reglamentariamente convocadas tendrán la consideración de cumplimiento de un deber inexcusable de carácter público, a los efectos prevenidos en el artículo 67 de la Ley de Contrato de Trabajo.

SECCIÓN L.^a—De la elección de los Organos de Gobierno

Art. 61. Las Juntas Económicas y Sociales de los Sindicatos Provinciales elegirán las Comisiones Provinciales Permanentes entre las personas que reúnan las condiciones que se determinan en estos Estatutos y con arreglo al número y categorías profesionales que establezca la oportuna resolución del Servicio de Mutualidades y Montepíos Laborales.

A las Juntas Sociales corresponderá la elección de los vocales representantes de los trabajadores y a las Económicas, los de las Empresas. En la elección solamente tomarán parte aquellos vocales de las Juntas Sociales y Económicas que sean socios del Montepío.

Art. 62. Las actas de elección, debidamente autorizadas por el delegado provincial de Sindicatos, serán remitidas a las Delegaciones Provinciales de Trabajo, las que, con su informe las elevarán a la Jefatura del Servicio de Mutualidades y Montepíos Laborales.

Una vez autorizada por aquella Jefatura la constitución de una Comisión Permanente Provincial, será convocada por el delegado provincial de Trabajo, quien dará posesión a los vocales, levantando el acta correspondiente, que remitirá al Servicio de Mutualidades y Montepíos Laborales.

En esta sesión, los vocales elegirán al presidente y al secretario de actas.

Art. 63. La Asamblea General quedará constituida por los vocales de las Comisiones Provinciales Permanentes, en la forma y número que se determine en la resolución del Servicio de Mutualidades y Montepíos Laborales, conforme a la propuesta de la Junta Rectora.

Art. 64. La Asamblea General, en su primera reunión, elegirá de entre sus miembros los componentes de la Junta Rectora; ésta designará, a su vez, los cargos de presidente y vicepresidente, que lo serán de todos los Organos de Gobierno Nacionales.

Los cargos de presidente y vicepresidente deberán recaer en miembros electivos de la Junta Rectora.

El Servicio de Mutualidades y Montepíos Laborales podrá oponer su veto a los nombra-

mientos efectuados, previas las informaciones que considere precisas para fundar su resolución.

CAPITULO V

De los Organos Ejecutivos del Montepío

SECCIÓN 1.ª—Del director

Art. 65. Corresponderán al director y serán funciones del mismo:

- 1.ª Representar al Montepío, en unión del presidente, en todos los actos y contratos que se celebren, así como ante las autoridades, Tribunales y Juzgados, Centros de Administración del Estado y particulares, o cualesquiera otros Organismos, Entidades, oficinas y personas con los poderes oportunos de la Junta Rectora cuando sean necesarios a los indicados efectos.
- 2.ª Asistir al presidente, cuando proceda, en la fiscalización de las actividades y los servicios administrativos del Montepío.
- 3.ª Ejecutar los acuerdos de los Organos de Gobierno.
- 4.ª Proponer las reuniones de dichos Organos cuando lo estime oportuno.
- 5.ª Ordenar los pagos correspondientes a la aplicación de los distintos conceptos presupuestarios y los derivados de la concesión de beneficios o prestaciones.
- 6.ª Autorizar con su visto bueno los justificantes de ingresos y demás documentos análogos que se expidan por el Montepío.
- 7.ª Ostentar la jefatura del personal y de los servicios administrativos.
- 8.ª Cumplir y hacer cumplir, respondiendo ante sus Organos de Gobierno y Servicio de Mutualidades y Montepíos Laborales, del fiel cumplimiento de los Estatutos, normas y procedimiento administrativo.
- 9.ª Informar los expedientes y documentos que se determinen o así lo requieran.
- 10.ª Todas las atribuciones de dirección y gestión que no estén específicamente reservadas a la Asamblea General, Junta Rectora y Comisión Permanente Nacional.

SECCIÓN 2.ª—Del delegado provincial

Art. 66. A efectos análogas a lo establecido con respecto al director, el delegado provincial de Mutualidades y Montepíos Laborales ostentará, dentro de su respectivo ámbito provincial, en unión del presidente de la Comisión Provincial o Mixta, la representación legal de la Institución ante las autoridades, Tribunales, Juzgados, Centros de Administración del Estado y particulares y cualesquiera otros Organismos o personas.

Art. 67. Corresponden al delegado provincial y son funciones del mismo:

- 1.ª Realizar y ejecutar los acuerdos administrativos de los Organos de Gobierno Nacionales y Provinciales, debiendo estar en contacto y dependencia con el Servicio de Mutualidades y Montepíos Laborales a los efectos de unificación, coordinación y régimen interior.
- 2.ª Proponer al presidente de la Comisión Provincial, siempre que lo considere preciso, la reunión de sus miembros.
- 3.ª Asistir a las reuniones de la Comisión Provincial con derecho a voz, pero sin voto, con el carácter de asesor técnico.

4.ª Suspender, en su caso, por considerarlos antirreglamentarios, los acuerdos adoptados por la Comisión Provincial, dando cuenta al Organo Superior inmediato, a los oportunos efectos.

5.ª Coordinar la labor de los departamentos de la Delegación con los servicios del Montepío.

6.ª Ordenar los pagos acordados.

7.ª Ostentar la jefatura del personal.

8.ª Cumplir y hacer cumplir los Estatutos, normas y procedimiento administrativo, respondiendo de su fiel cumplimiento ante los Organos de Gobierno del Montepío y Servicio de Mutualidades y Montepíos Laborales.

9.ª Llevar el despacho de los asuntos e informar los expedientes y documentos que se determinen o así lo requieran.

10.ª Velar con el máximo interés para que los trabajadores de su ámbito territorial sean informados de todo lo referente a sus deberes y derechos cerca del Montepío.

11.ª Organizar, con la Comisión Provincial, los actos de entrega de pensiones y subsidios y disponer los medios para una eficaz y sincera propaganda que facilite el exacto conocimiento por los trabajadores de los fines y realizaciones del sistema mutualista.

Título IV

Régimen económico

CAPITULO PRIMERO

Recursos económicos

Art. 68. Los recursos económicos del Montepío Nacional de Previsión Social de los Trabajadores en las Industrias Vinícolas son los siguientes:

1.º Industrias Vinícolas.

Las aportaciones de las Empresas, consistentes en el 5 por 100 de los salarios de los productores que estén a su servicio.

Las cuotas de los productores, consistentes en el 4 por 100 de los salarios por ellos devengados.

2.º Industrias de Bebidas Carbónicas y Jarabes.

Las aportaciones de las Empresas, consistente en el 6 por 100 de los salarios de los productores que estén a su servicio.

La aportación de las Empresas, consistente en el 3 por 100 de los salarios por ellos devengados.

3.º Industrias de la Cerveza.

La aportación de las Empresas, consistente en el 5 por 100 de los salarios de los productores que estén a su servicio.

Las cuotas de los productores, consistentes en el 4 por 100 de los salarios por ellos devengados.

4.º El importe de cuantos donativos, subvenciones o legados le sean hechos al Montepío.

5.º Los intereses de los bienes patrimoniales de la Entidad.

6.º Los ingresos de cualquier índole que puedan efectuarse con arreglo a los preceptos de los presentes Estatutos y demás de general aplicación.

Art. 69. La obligación de cotizar se inició en las fechas que a continuación se indican

para cada uno de los sectores laborales comprendidos:

- a) Industrias Vinícolas: 1 de abril de 1947.
- b) Industrias de Bebidas Carbónicas y Jarabes: 1 de diciembre de 1947.
- c) Industrias de la Cerveza: 1 de enero de 1947.

Para el Sector de Industrias Vinícolas los tipos de cotización consignados en el artículo anterior rigen a partir de 1 de junio de 1950, y para los sectores de Bebidas Carbónicas y Jarabes e Industrias Cerveceras, a partir del día 1 de julio de 1950.

Art. 70. El haber o salario que ha de servir de base para la liquidación de las cuotas será el que para las Mutualidades y Montepíos Laborales se determine en la legislación vigente.

Art. 71. Las liquidaciones e ingreso de las cuotas patronal y obrera deberán realizarse por las Empresas por periodos trimestrales.

No obstante, la Junta Rectora podrá acordar que sea mensual la liquidación y pago de cuotas para aquellas Empresas en las que concurra alguna de las siguientes circunstancias:

- a) Frecuentes y numerosas altas y bajas en su personal.
- b) Tener repetidas épocas de cese o suspensiones en la producción.
- c) Haber sido sancionada repetidamente por demora en el pago.

Art. 72. Los ingresos de cuotas deberán efectuarse en la forma y plazos que a continuación se expresan:

a) En las cuentas corrientes o libretas de ahorro abiertas a nombre del Montepío, en las Cajas de Ahorro Provinciales, Municipales y demás de carácter benéfico-social.

b) Cuando no exista Caja de Ahorro de la índole citada en las cercanías del Centro de trabajo de la Empresa, ésta deberá ingresar las aportaciones en la cuenta corriente abierta a nombre del Montepío en la Entidad bancaria autorizada.

No producirá efecto alguno frente al Montepío los ingresos no realizados en las Cajas de Ahorro benéfico-sociales o Entidades bancarias expresamente autorizadas.

c) Los ingresos deberán efectuarse dentro de los meses de abril, julio, octubre y enero; cada ingreso corresponderá a las liquidaciones del trimestre natural anterior.

Las Empresas que conforme a lo dispuesto en el artículo anterior deban efectuar sus ingresos mensualmente, lo realizarán dentro del mes siguiente al que la liquidación corresponda.

d) Los ingresos se realizarán utilizando los modelos y cumpliendo las normas que por el Montepío se establezcan.

Art. 73. Las Empresas responderán en todo caso ante el Montepío del pago de las cuotas correspondientes a todos los asociados en ellas encuadrados. Para ello, cuando aquéllas realicen el pago de los salarios a cada interesado, descontarán las cuotas que les corresponda y que, en unión de sus aportaciones, deberán ser ingresadas en la forma que se determina en el artículo anterior.

Cuando las Empresas no retuvieren las cuotas de sus trabajadores o no las ingresasen junto con sus aportaciones en los plazos reglamentarios, el importe de las cuotas atrasadas y de los recargos será exigible exclusivamente

a la Empresa, sin que ésta pueda efectuar a los trabajadores descuento alguno.

Art. 74. La obligación del pago de cuotas al Montepío prescribirá a los cinco años, a contar de la fecha en que preceptivamente debieron ser abonadas.

Art. 75. Los asociados del Montepío que cesaren en el servicio activo de las Empresas no tendrán derecho alguno a que sean devueltas las cuotas ingresadas, salvo cuando con carácter general y referido a un determinado sector o clase de asociado, así lo ordene el Servicio de Mutualidades y Montepíos Laborales.

También procederá la devolución cuando por causa de afiliación errónea lo acuerde el Montepío o Mutualidad. Si el erróneamente afiliado viniese en la obligación de pertenecer a otra Institución de Previsión, en lugar de acordarse la devolución de cuotas se verificará el oportuno trapaso de las mismas.

Art. 76. La afiliación maliciosa de quienes no reúnan las condiciones necesarias para la misma, privará del derecho al reintegro de las cuotas satisfechas y a la concesión de toda clase de prestaciones.

CAPITULO II

Presupuestos y gastos

Art. 77. De los ingresos totales que obtenga el Montepío por todos los conceptos se destinarán los fondos necesarios para garantizar las pensiones que estos Estatutos conceden, para atender los auxilios y subsidios a los asociados activos y a sus derechohabientes y para el pago de los gastos de administración.

Art. 78. Los gastos de representación y administración de la sede central del Montepío no excederán del cinco por ciento de los ingresos que la Institución obtenga por todos los conceptos.

Asimismo se destinará separadamente el 0,50 por 100 para satisfacer el canon de tutela y servicio oficial legalmente establecido y el tanto por ciento que al Montepío corresponda aportar en proporción al montante de la cotización que en cada provincia obtenga para nutrir el presupuesto que, aprobado y administrado por el Servicio de Mutualidades y Montepíos Laborales, se destinará al mantenimiento de las Delegaciones Provinciales.

Art. 79. A la Junta Rectora corresponderá la confección y presentación a la Asamblea General del presupuesto de gastos e ingresos para cada ejercicio.

A estos efectos, en el mes de enero de cada año, la Dirección del Montepío elevará al Servicio el censo técnico cerrado el 31 de diciembre anterior y el balance de saldos; también elevará el proyecto de presupuestos de gastos de administración.

A la vista de los documentos anteriores, el Servicio determinará, conforme a las disposiciones en vigor y a lo que estos Estatutos disponen, las reservas, fondos y amortizaciones a establecer. Recibidas las oportunas instrucciones, la Junta Rectora confeccionará en el mes de febrero el proyecto de presupuesto definitivo, que someterá a la Asamblea General, en unión del balance y Memoria del ejercicio anterior.

A los efectos anteriores, la Asamblea General deberá reunirse, si no existe causa suficiente que lo impida, en el mes de marzo de cada año.

CAPITULO III

De las reservas

Art. 80. Las reservas técnicas del Montepío estarán constituidas en la cuantía y forma que el Servicio de Mutualidades y Montepíos Laborales determine, e invertidas por el sistema y orden de preferencia que establezcan las disposiciones legales vigentes.

Art. 81. Con los saldos de cada ejercicio se establecerán las siguientes reservas:

a) "Reservas para prestaciones concedidas y obligaciones pendientes de pago", que serán equivalentes a las cantidades pendientes de liquidación al finalizar cada ejercicio.

b) "Reservas matemáticas." Para garantizar las pensiones a todos los jubilados o jubilables, viudas, huérfanos, inválidos o enfermos. Estas reservas serán equivalentes al capital que garantice técnicamente el 3,50 por 100 del interés anual dichas prestaciones.

c) "Reservas de seguridad." Para garantizar en parte las prestaciones a los productores en activo. Estarán constituidas por la diferencia existente entre la siniestralidad prevista y la real; su importe máximo será revisable, siendo en principio el 100 por 100 de los riesgos anuales, previstos para todas las prestaciones, excepto la de jubilación, que se cifra en los valores de cobertura de las cinco edades mayores no jubilables.

d) "Fondo de estabilización." Para regularizar las fluctuaciones de la cotización en períodos de crisis económica o incidentales. Estará constituido por los sobrantes de las reservas de seguridad y el 0,50 del total de la cotización.

e) "Fondo de reaseguro." Se constituirá con el cinco por ciento de la cotización, a fin de que la Caja de Coordinación y Compensación cubra los excesos y diferencias de riesgos que se determinen.

Art. 82. Las reservas comprendidas en los apartados b) y c) del artículo anterior estarán constituidas por los valores mobiliarios que determine y apruebe el Ministerio de Trabajo, y serán depositados en el Banco de España, a disposición conjunta del Ministerio y de la Institución, pudiendo destinarse únicamente al fin para el que fueron calculadas y depositadas.

Art. 83. Todo acto de disposición que se realice sobre los bienes inmuebles de propiedad de la Entidad deberá ser autorizado expresamente por el Ministerio de Trabajo. A estos efectos, en la escritura pública que se otorgue para la adquisición de dichos inmuebles se hará constar la necesidad del cumplimiento de tal requisito; igualmente se hará constar tal circunstancia en la inscripción del inmueble en el Registro de la Propiedad.

Art. 84. En el caso de que se acuerde la creación de una Obra Asistencial o Institución que suponga inversiones permanentes, no se podrá ejecutar dicho acuerdo sin la autorización expresa del Ministerio de Trabajo, el cual previamente estudiará la posible coordinación que pueda existir con proyectos análogos de otros Organismos o Instituciones.

Art. 85. El Montepío constituirá en cada ejercicio un fondo para prestaciones extrarreglamentarias, formado con el dos por ciento de la cotización obtenida en el ejercicio anterior

Dicho fondo se distribuirá en la siguiente forma:

a) El 75 por 100 del importe procedente de cada provincia, a disposición de los Organos provinciales.

b) El 25 por 100 restante, a disposición de los Organos de Gobierno Centrales.

Al finalizar cada ejercicio, el saldo del fondo de prestaciones extrarreglamentarias incrementará el fondo del siguiente ejercicio.

Art. 86. Los excedentes libres, después de constituir las reservas y fondos que se especifican en los artículos anteriores, se destinarán a los fines que determine el Servicio de Mutualidades y Montepíos Laborales, a propuesta de la Junta Rectora.

CAPITULO IV

Sistema contable

Art. 87. La sede central del Montepío organizará su contabilidad por el sistema de partida doble, desarrollándola en los siguientes libros:

- Libro Diario.
- Libro Mayor.
- Libro de Inventarios y Balances.
- Libro de movimiento de Caja.
- Libro de cuentas corrientes con las Delegaciones.
- Libro de cuentas corrientes de Tesorería.
- Libro de cuentas técnicas.
- Registro de Valores y Reservas.
- Otros libros que la práctica haga necesarios.

Art. 88. Las Delegaciones Provinciales organizarán su contabilidad oficial por el mismo sistema que el de la sede central, y será común a todas las Instituciones que las Delegaciones representen.

TITULO V

Prestaciones

CAPITULO PRIMERO

De sus clases

Art. 89. El Montepío concederá a sus beneficiarios las prestaciones que se enumeran a continuación, siempre que concurren las circunstancias y se cumplan los requisitos establecidos en los presentes Estatutos.

- Pensión por jubilación.
- Pensión por invalidez.
- Pensión de viudedad.
- Pensión de orfandad.
- Pensión por larga enfermedad.
- Premio por matrimonio.
- Premio por natalidad.
- Auxilio por defunción.
- Asistencia sanitaria.

Art. 90. Cuando lo permitan las disponibilidades del fondo a que se refiere el artículo 85, la Institución podrá conceder prestaciones extrarreglamentarias a aquellas personas que, vinculadas a las profesiones que encuadra el Montepío, no puedan hacer efectivos sus derechos por faltarles alguna condición o requisito, o que sufran una desgracia o necesidad apremiante que no ocasione derecho a prestación con arreglo a los presentes Estatutos

CAPITULO II

Pensión por jubilación

Art. 91. Se concederá una pensión vitalicia a los socios beneficiarios que al cesar en el servicio activo de las Empresas reúnan las condiciones siguientes:

a) Haber cumplido sesenta años las hembras y sesenta y cinco los varones.

b) Tener una antigüedad mínima de diez años en la prestación de sus servicios por cuenta ajena.

c) Tener cubierto el período mínimo de cotización que se preceptúa en el artículo 136 de estos Estatutos.

d) Ser socio activo del Montepío.

También tendrán derecho a pensión de jubilación, al cumplir sesenta y cinco años los varones y sesenta las hembras, los pensionistas del Montepío por larga enfermedad y los incapacitados por accidente del trabajo y enfermedad profesional indemnizable que reúnan los requisitos de los apartados b), c) y d) al tiempo de cesar en el trabajo activo por causa de la enfermedad o accidente. En estos casos no se computará el tiempo transcurrido desde aquel momento para determinar la cuantía de la pensión.

Art. 92. La cuantía de la pensión por jubilación se determinará en la forma que a continuación se establece:

Con diez años de antigüedad laboral, el 30 por 100 del salario regulador.

Con veinte años de antigüedad laboral, el 40 por 100 del salario regulador.

Con treinta años de antigüedad laboral, el 50 por 100 del salario regulador.

Con cuarenta años de antigüedad laboral, el 60 por 100 del salario regulador.

De cincuenta años de antigüedad laboral en adelante, el 70 por 100 del salario regulador.

Si la antigüedad en el trabajo que se acredite se hallare comprendida entre dos de los períodos establecidos anteriormente, se concederá la pensión que corresponda al período inferior, incrementado proporcionalmente por cada año completo que excediere de estos períodos.

Art. 93. La pensión de jubilación podrá ser solicitada con una antelación máxima de tres meses a la fecha en que el asociado desee disfrutarla. Caso de ser concedida la pensión, no producirá sus efectos hasta que el productor presente el certificado de baja definitiva en sus servicios profesionales.

Art. 94. La pensión de jubilación será incompatible con todo trabajo remunerado por cuenta ajena, salvo los prestados en las actividades agrícola y pecuaria.

Los jubilados pensionistas que volvieren a trabajar por cuenta ajena dejarán de percibir su pensión. A estos efectos, deberán dar cuenta al Montepío; si así no lo hicieron, serán sancionados en la pérdida de la pensión y estarán obligados a devolver las cantidades indebidamente cobradas.

Al cesar nuevamente en el trabajo, el Montepío restablecerá la pensión que venían percibiendo, sin que ésta pueda sufrir variación por razón de los trabajos prestados después de su concesión.

El fallecimiento del productor en la situa-

ción regulada en el párrafo segundo no privará a sus familiares de los derechos concedidos en el presente título a los derechohabientes de los pensionistas del Montepío.

CAPITULO III

Pensión por invalidez

Art. 95. El Montepío concederá pensión vitalicia por invalidez a los socios beneficiarios que quedasen incapacitados absoluta y permanentemente para todo trabajo, una vez dados de alta médica y con los requisitos y limitaciones que se establecen en este capítulo.

Art. 96. No tendrán derecho a pensión por invalidez aquellos asociados que hubieren adquirido imposibilidad física de trabajo por causas que la Junta Rectora estime voluntarias.

Art. 97. Se concederá la pensión por invalidez al socio beneficiario que al tiempo de cesar en su trabajo reuniera los siguientes requisitos:

a) Ser socio activo.

b) Tener una antigüedad mínima de diez años en el trabajo por cuenta ajena.

c) Tener cubierto el período mínimo de cotización que preceptúa el artículo 136 de estos Estatutos.

Art. 98. La cuantía de esta pensión, cualquiera que sea la edad del asociado, será, en todo caso, igual al 60 por 100 del salario regulador.

Art. 99. La pensión por invalidez quedará anulada si el beneficiario de la misma recobrara las condiciones físicas suficientes para realizar trabajo activo por cuenta ajena o cuando no cumpliera con exactitud las prescripciones facultativas de los médicos de la Institución.

El Montepío revisará periódicamente los expedientes, y se reserva el derecho de reconocimiento médico siempre que lo estime conveniente.

Art. 100. En el caso de incapacidad indemnizable, según la legislación de accidentes y enfermedades profesionales, el incapacitado tendrá derecho a pensión de jubilación desde la edad de sesenta o sesenta y cinco años, conforme a lo prevenido en el artículo 91.

CAPITULO IV

Pensión de viudedad

Art. 101. Causará derecho a la pensión de viudedad el socio beneficiario que reuniese, a su fallecimiento, las siguientes condiciones:

a) Ser socio activo o pensionista de la Institución.

b) Tener una antigüedad mínima de cinco años en el trabajo por cuenta ajena.

c) Tener cubierto el período mínimo de cotización que se preceptúa en el artículo 136 de estos Estatutos.

Art. 102. Tendrá derecho al percibo de esta prestación la viuda o viudo del socio beneficiario fallecido que reuniese las siguientes condiciones:

a) Haber contraído matrimonio con el socio causante con dos años de antelación, por lo menos, a la fecha del fallecimiento. No

se exigirá este requisito cuando quedaren hijos legítimos del fallecido.

b) Haber hecho vida conyugal con el causante hasta su muerte, o que, en caso de separación, careciese de culpabilidad.

c) No haber abandonado a sus hijos y observar una conducta honesta y moral.

El viudo deberá reunir, además de las anteriores, la condición de hallarse incapacitado total y permanentemente para el trabajo y no percibir pensión derivada de la legislación de accidentes y enfermedades profesionales.

Art. 103. Si la viuda o viudo beneficiario tuviere derecho a percibir cualquier otra pensión de otra Institución de Previsión Laboral, sólo percibirá la de viudedad en cuantía que, sumada a la anterior, no rebase el 100 por 100 del salario regulador del causante o del beneficiario de viudedad, a su elección.

Art. 104. La cuantía de la pensión de viudedad será igual al 40 por 100 de la que por jubilación hubiese correspondido al causante al tiempo de su fallecimiento.

Cuando el socio beneficiario fallecido fuese pensionista por jubilación, el porcentaje señalado se aplicará a la pensión que aquél estuviere percibiendo.

Si el fallecido fuese pensionista por invalidez o larga enfermedad, se aplicará lo dispuesto en el párrafo primero de este artículo.

Art. 105. La cuantía de la pensión de viudedad se incrementará en un 10 por 100 de la que sirva de base para su cómputo por cada hijo menor de dieciséis años; en caso de que los hijos realicen estudios oficiales se mantendrán los incrementos a ellos correspondientes hasta los veintiún años, siempre que, a juicio de la Junta Rectora, considere la conveniencia de mantenerlos, dado el aprovechamiento de los huérfanos.

Art. 106. La viuda o viudo beneficiario dejará de percibir la pensión por las causas siguientes:

a) Contraer nuevas nupcias o adquirir estado religioso.

b) Abandono comprobado de los hijos menores sometidos a su tutela.

c) Observar una conducta deshonesto o inmoral.

CAPITULO V

Pensión de orfandad

Art. 107. Causará derecho a esta pensión el socio beneficiario que reuniese a su fallecimiento las siguientes condiciones:

a) Ser socio activo o pensionista del Montepío.

b) Tener una antigüedad laboral mínima de cinco años.

c) Tener cubierto el período mínimo de cotización que se preceptúa en el artículo 136 de estos Estatutos.

Art. 108. Tendrán derecho al percibo de esta prestación:

a) Los hijos legítimos —incluso los póstumos—, legitimados, naturales reconocidos y adoptivos del asociado fallecido.

b) Los hijos legítimos, legitimados, naturales reconocidos y adoptivos que la viuda del asociado fallecido hubiese llevado al ma-

trimonio, siempre que viviesen a expensas de aquél y no disfrutaran pensión de otra Institución de Previsión Laboral.

Los beneficiarios comprendidos en los apartados anteriores deberán ser menores de dieciséis años o incapacitados totalmente para el trabajo antes de dicha edad, sin que perciban ninguna otra pensión por este concepto.

Art. 109. La cuantía de la pensión de orfandad será la establecida en el capítulo anterior al regular los incrementos de la pensión de viudedad en caso de existir huérfanos.

Art. 110. En caso de orfandad absoluta, la prestación que se concederá a los huérfanos será igual a la que hubiese correspondido por viudedad y orfandad, conforme está establecido en los artículos 104 y 105 de estos Estatutos. De existir un sólo huérfano con derecho a pensión, se aplicará lo regulado en el artículo 104.

De existir varios huérfanos, la cuantía global de la prestación que corresponda se irá reduciendo en los incrementos del 10 por 100 establecidos, según se vayan extinguiendo los derechos de los huérfanos a percibirlos por afectarles lo que se regula en el artículo 112.

Así, pues, el último huérfano que mantenga el derecho a la pensión percibirá la misma en la cuantía establecida a favor de la viuda.

Art. 111. Las pensiones de orfandad se entregarán al padre, madre o representante legal de los huérfanos, o, en su defecto, a los parientes o personas que acrediten los siguientes extremos:

a) Que el beneficiario viva en su compañía y a sus expensas al tiempo de solicitar la pensión.

b) Que en lo sucesivo se continuarán encargando del mantenimiento, educación y formación profesional de los huérfanos, lo que comprobará periódicamente el Montepío en la forma que considere oportuna.

Art. 112. Se extinguirá el derecho al percibo de esta pensión:

a) Por fallecimiento del beneficiario.

b) Por haber cumplido los dieciséis años o cesar la causa de incapacidad, o por cumplir veintiún años aquellos a quienes la Junta Rectora hubiere prolongado el derecho por estar realizando estudios.

c) Por contraer matrimonio o adquirir estado religioso.

d) Cuando siendo mayor de dieciséis años y teniendo prolongado el derecho al percibo de esta pensión por realizar estudios oficiales, la Junta Rectora estimase procedente su extinción por la conducta y poco aprovechamiento del huérfano que la perciba.

Art. 113. Si los huérfanos estuviesen totalmente abandonados o las personas que los tengan a su cargo no merecieran la confianza suficiente del Montepío, la Comisión Provincial Permanente que corresponda se constituirá en patronato tutelar de los mismos, sin perjuicio de lo establecido por la legislación vigente y propondrá a la Junta Rectora las medidas que deban adoptarse para la mejor protección de los huérfanos.

CAPITULO VI

Pensión por larga enfermedad

Art. 114. Se concederá la pensión por larga enfermedad a los socios beneficiarios que temporalmente estuvieren imposibilitados totalmente para el trabajo por causa de enfermedad, y siempre que reúnan los siguientes requisitos:

a) Que hubieren agotado los plazos de disfrute del Seguro Obligatorio de Enfermedad, o que hubiere transcurrido el plazo de veintiséis semanas si no se hallaren afiliados a dicho Seguro.

b) Que la enfermedad que les imposibilite totalmente para el trabajo no tenga carácter indemnizable y sea diagnosticada por los facultativos especialistas que designe el Montepío cuando éste lo considere conveniente.

c) Que cumplan rigurosamente las prescripciones facultativas de los médicos que los asistan; en caso de contravenir el plan o régimen de vida establecido por éstos perderán automáticamente el derecho a esta pensión.

d) Que el asociado tuviere una antigüedad mínima de cinco años en la prestación de sus servicios por cuenta ajena. No se exigirá este requisito a los productores menores de diecinueve años, siempre que la enfermedad hubiere sido contraída con posterioridad a su ingreso como asociado.

e) Que tenga cubierto el período mínimo de cotización que preceptúa el artículo 136 de estos Estatutos.

Se exceptúan los menores de diecinueve años a que se refiere el apartado anterior, a quines sólo se exigirá un período mínimo de seis meses de cotización.

Art. 115. La cuantía de la pensión por larga enfermedad será la siguiente:

a) Si el salario regulador no rebasase el importe de 500 pesetas mensuales, el 50 por 100 de dicho salario.

b) Si el salario regulador estuviere comprendido entre 501 y 1.000 mensuales, el 40 por 100 del mismo.

c) Si el salario regulador excediere de 1.000 pesetas mensuales, el 30 por 100 de aquél.

Art. 116. Los períodos máximos por los que se concederá esta pensión son los siguientes:

a) En el primer año de enfermedad, veintiséis semanas como máximo.

b) En el segundo año de enfermedad, cincuenta y dos semanas, con excepción de las que pudieran corresponder al asociado por el Seguro de Enfermedad.

c) En el tercer año, cincuenta y dos semanas como máximo.

El beneficiario de la pensión por larga enfermedad que, después de agotar los plazos de duración de este beneficio, se considere incapacitado total y permanentemente para el trabajo, podrá solicitar la pensión por invalidez.

Para que esta última le sea concedida, deberá reunir los requisitos exigidos en el capítulo III y ser declarado incapacitado incurable por el Tribunal médico que designe la Institución.

CAPITULO VII

Premios por matrimonio y natalidad

Art. 117. El socio beneficiario que contraiga matrimonio tendrá derecho a un premio de nupcialidad consistente en 1.000 pesetas. Este premio podrá ser solicitado con quince días de antelación a la fecha en que vaya a efectuarse el matrimonio.

Art. 118. El socio beneficiario tendrá derecho a la percepción de un premio por natalidad consistente en 500 pesetas por cada uno de los hijos que le nazcan con la condición de legítimo y reúnan los requisitos establecidos en el artículo 30 del Código Civil.

En aquellos casos en que los hijos nacidos no alcanzasen la viabilidad legal, quedará al justo criterio de las Comisiones Provinciales Permanentes la concesión o denegación del referido premio.

Art. 119. Para otorgar cualquiera de las prestaciones expresadas en el presente capítulo, se precisará que el socio beneficiario reúna los siguientes requisitos:

a) Ser socio activo del Montepío. En el caso de ser mujer el socio beneficiario que solicite el premio por matrimonio, bastará con que haya sido socio activo hasta dos meses antes de la fecha de su matrimonio, por haber cesado en la Empresa en la que prestase sus servicios.

b) Tener una antigüedad laboral mínima de seis años.

c) Tener cubierto el período de cotización previsto en el artículo 136 de estos Estatutos.

d) Para el premio de natalidad, presentar el certificado de inscripción en el Registro Civil y partida de matrimonio o Libro de Familia, debidamente diligenciado.

e) En caso de solicitarse el premio por matrimonio con anterioridad a su celebración, no se entregará su importe hasta después de haberse celebrado y se incorpore a la solicitud la correspondiente partida de matrimonio o Libro de Familia.

CAPITULO VIII

Auxilio por defunción

Art. 120. Ocurrido el fallecimiento de un asociado en activo o pensionista por jubilación, invalidez o larga enfermedad, el Montepío procederá a la entrega inmediata de un auxilio en metálico a los familiares más próximos, parientes o personas que convivieran con aquél, a fin de que atiendan a los gastos derivados del fallecimiento.

Art. 121. La cuantía del auxilio por defunción será, en todo caso, de 1.500 pesetas. Para causar derecho a este auxilio no se exigirá requisito alguno en cuanto a antigüedad laboral ni mutualista.

Art. 122. Si al ocurrir el fallecimiento el asociado careciese de parientes o persona alguna que pudiera atender a su sepelio, la Comisión Provincial Permanente se encargará de la organización del entierro y sufragio, abonando los correspondientes gastos, que no podrán exceder de la cantidad señalada en el artículo anterior.

CAPITULO IX

Asistencia sanitaria

Art. 123. El Montepío concederá la asistencia médica, quirúrgica y farmacéutica a sus pensionistas y familiares que convivan con ellos y a sus expensas con anterioridad a la solicitud de la pensión y reúnan además las condiciones siguientes:

a) Si el pensionista hubiese estado inscrito en el Seguro Obligatorio de Enfermedad, los familiares con derecho a esta prestación serán los inscritos en la cartilla de dicho Seguro al tiempo de solicitar la pensión, así como los hijos que naciesen posteriormente.

b) Si el pensionista no pertenecía al Seguro Obligatorio de Enfermedad, tendrán derecho los familiares comprendidos dentro del tercer grado de consanguinidad, y los hijos que naciesen posteriormente.

Art. 124. A los efectos de este beneficio, el Montepío, al conceder pensión por jubilación, invalidez, larga enfermedad u orfandad, vendrá obligado a notificar a los interesados el procedimiento que tenga establecido para la efectividad del mismo, sin que para ello sea preciso solicitud alguna por parte de los beneficiarios.

Art. 125. Los familiares de los pensionistas de jubilación o invalidez dejarán de disfrutar este beneficio tan pronto tengan obligación de estar inscritos en el Seguro Obligatorio de Enfermedad, dejen de convivir con el asociado o cuando por cualquier circunstancia el pensionista dejase de tener esta condición.

Art. 126. En caso de fallecimiento del pensionista, únicamente tendrán derecho a seguir percibiendo este beneficio su viuda, si no estuviera obligada a pertenecer al Seguro de Enfermedad, o el viudo, con incapacidad total y absoluta para el trabajo, y los hijos con derecho a la pensión de orfandad.

Art. 127. El Montepío coordinará sus servicios de asistencia sanitaria con los establecidos por otros Montepíos y Mutualidades, con los del Estado, Instituciones de Previsión y Organización Sindical.

CAPITULO X

Disposiciones comunes a todas las prestaciones

SECCIÓN 1.ª—Disposiciones generales

Art. 128. Los beneficios que concede esta Institución son compatibles con los derivados de los Seguros Sociales Obligatorios y con los que puedan concederse por el Estado, Corporaciones, Compañías de Seguros y Empresas, con las excepciones derivadas de las disposiciones contenidas en los presentes Estatutos.

Art. 129. Las prestaciones que el Montepío concede en función del haber o salario del asociado son compatibles con las de igual clase de otras Instituciones de Previsión Laboral.

Las prestaciones de cuantía fija son incompatibles con las de la misma clase concedidas por otras de aquellas Instituciones, e incurrirá en responsabilidad penal el bene-

ficiario que, por un mismo hecho, solicite prestaciones de esta clase en dos Instituciones distintas.

Art. 130. La cotización de un asociado al Montepío por dos o más Empresas no dará derecho a percibir, por cada hecho causante, más que una prestación de cuantía fija; las prestaciones que estén en función del haber o salario se concederán en razón del salario regulador resultante de las diversas cotizaciones.

Art. 131. Las prestaciones que concede el Montepío tienen carácter personal e intransferible, y, en consecuencia, no podrán ser embargadas, objeto de cesión total o parcial ni servir de garantía de ninguna obligación.

SECCIÓN 2.ª—Consideración de socio activo

Art. 132. Serán considerados como socios activos de la Institución, a efectos del percibo de prestaciones, aquellos trabajadores que hayan dejado de cotizar a la misma por causa de enfermedad ininterrumpida, con imposibilidad para toda clase de trabajo, después de agotar los beneficios económicos del Seguro Obligatorio de Enfermedad o los que correspondan en virtud de lo dispuesto en su Reglamentación de Trabajo, con exclusión del accidente de trabajo o enfermedad profesional indemnizable.

Para gozar de tal consideración será preciso que el asociado enfermo o sus familiares den cuenta a la Institución, en el plazo máximo de treinta días, a partir de la última cotización, a fin de que ésta realice las comprobaciones oportunas. Si así no lo hicieran el asociado no podrá causar derecho a prestaciones.

Si en esta situación fuese concedida al trabajador una prestación, la Institución descontará de importe del beneficio las cuotas patronal y obrera correspondientes al tiempo transcurrido desde su última cotización.

Art. 133. Los asociados que, teniendo la consideración de socios activos del Montepío y cubierto el período mínimo de cotización que corresponda, se incorporen a filas para el cumplimiento del servicio militar, bien con carácter obligatorio o voluntario para anticipar aquél tendrán derecho por el tiempo de duración del mismo a percibir las prestaciones que conceden los presentes Estatutos, siempre que reúnan los demás requisitos en ellos previstos.

Art. 134. Los asociados que hubiesen dejado de cotizar por causa de paro involuntario conservarán la condición de socio activo siempre que demuestren fehacientemente aquella circunstancia a juicio de los Organos de Gobierno de la Institución y de acuerdo con las disposiciones vigentes.

La condición de socio activo la conservarán los productores en paro por un plazo igual a un mes por cada semestre, o fracción de cotización, con un máximo de diez meses. Si el trabajador tuviese más de sesenta años de edad conservará tal condición sin sujeción a plazo, a efectos de poder causar prestaciones de jubilación, invalidez, viudedad, orfandad y auxilio por defunción.

Art. 135. Los productores que sean baja en el Montepío por cambio de actividad que lleve consigo la obligatoriedad de afiliación a otra Institución de Previsión Laboral, conservarán el derecho a solicitar del Montepío Nacional

de las Industrias Vinícolas las prestaciones consignadas en los presentes Estatutos que no se hallen previstas en los Estatutos de su nueva Institución.

Para ello será preciso que el hecho causante de la prestación solicitada se haya producido dentro de un período de tiempo equivalente a un mes por cada trimestre o fracción que hubiere cotizado en este Montepío, sin que dicho período pueda exceder de un año a partir de su baja.

SECCIÓN 3.ª—Período mínimo de cotización

Art. 136. Para causar derecho a cualquier prestación, excepto el auxilio por defunción, será preciso que el asociado haya cotizado a la Organización Mutualista durante un período de tiempo equivalente a la mitad del transcurrido desde las fechas que a continuación se indican para cada uno de los sectores laborales en este Montepío encuadrados y aquella en que ocurra el hecho originario de la prestación.

Las fechas para dicho cómputo son las siguientes:

Productores de las industrias vinícolas: 1 de abril de 1947.

Productores de las industrias de bebidas carbónicas y jarabes: 1 de diciembre de 1947.

Productores de la industria de la cerveza: 1 de enero de 1947.

A partir de los diez años de cada una de las indicadas fechas, el período mínimo de cotización en los referidos sectores será de cinco años, mientras no se disponga otra cosa.

SECCIÓN 4.ª—Concepto de antigüedad

Art. 137. A los efectos de antigüedad laboral para el percibo de las prestaciones se computará el tiempo de trabajo efectivo por cuenta ajena prestado en territorio nacional, plazas de soberanía, protectorado y colonias en cualquier rama de la producción con excepción de la agropecuaria y del trabajo a domicilio hasta tanto se encuadre una y otra en el Mutualismo Laboral. También se reconocerá como antigüedad laboral el tiempo de servicio militar obligatorio prestado en cualquier época e igualmente el voluntario realizado para anticipar el cumplimiento de aquél y por el tiempo normal de permanencia en filas.

Los años servidos al Estado, provincia, municipio, organismos oficiales y corporaciones de derecho público, tendrán también la consideración de antigüedad laboral cuando los mismos no causen derecho a pensión de jubilación en los regímenes de previsión que aquéllos tuvieren establecidos. No gozarán de esta concesión aquellos funcionarios que hayan sido separados de sus respectivos cuerpos en virtud de expediente o por Tribunal de Honor.

Art. 138. Para que el tiempo de trabajo efectivo a que se refiere el artículo anterior deba ser tenido en cuenta será indispensable que por el interesado se acredite en la siguiente forma:

a) Respecto a los trabajos realizados con anterioridad a la fecha inicial de cotización en el sector laboral a que aquéllos correspondan, con certificados de las Empresas en que el productor hubiese prestado sus servicios o mediante algún otro medio probatorio, incluso comparecencia o información testifical efectua-

da ante autoridad, organismo o persona que designe el Órgano Rector.

Cuando el trabajador hubiese pertenecido a Empresas desaparecidas aportará, si es posible, testimonios o documentos de Organismos oficiales que acrediten la existencia en su día de la Empresa.

b) Los trabajos prestados por cuenta ajena después de establecida la obligación de cotizar en el sector laboral de que se trate se acreditarán exclusivamente por los tiempos de cotización efectiva realizada en la respectiva Institución.

Art. 139. No se computará a ningún efecto el tiempo trabajado por cuenta ajena que el interesado alegue si no lo prueba debidamente a juicio de los Órganos de Gobierno, los que tienen facultades para aceptar o rechazar en todo o en parte la documentación que al efecto se aporte, sin perjuicio de las responsabilidades administrativa y criminal en que incurra quien aporte o extienda documentos falsos.

SECCIÓN 5.ª—Salario regulador

Art. 140. El salario regulador para la concesión de prestaciones se hallará en la forma siguiente:

Las cantidades sujetas a cotización percibidas por el trabajador durante doce meses consecutivos, elegidos por él dentro del período de cotización, se dividirán por doce. El cociente representará el salario mensual para el cálculo de la prestación.

Si los meses de cotización fuesen inferiores a doce se tomarán los que hubiere y se completarán hasta alcanzar el indicado número con los meses necesarios e inmediatamente anteriores a los de cotización.

Si el cociente resultante fuese inferior al salario reglamentario de la categoría respectiva, más los aumentos por antigüedad reconocidos al causante de la prestación, se tomará este salario en lugar de dicho cociente. El salario reglamentario de la categoría se reducirá en lo que corresponda, cuando se trate de productores de jornada reducida.

Art. 141. Si las prestaciones concedidas por la Institución resultaran de cuantía superior a la que corresponda como consecuencia de falsedad de las Empresas en las declaraciones de salarios del trabajador en relación con los que realmente sirvieron de base de cotización, el Montepío podrá reclamar a la Empresa las diferencias resultantes ante la jurisdicción competente.

Si por la misma causa de falsedad de la Empresa en dichas declaraciones la prestación concedida fuese inferior a la que realmente correspondiera, el productor perjudicado podrá reclamar contra la Empresa por el perjuicio sufrido.

SECCIÓN 6.ª—Solicitud de prestaciones

Art. 142. Las prestaciones que la Institución otorgue se solicitarán en las Delegaciones Provinciales, utilizando el modelo de instancia que la Entidad haya establecido, acompañando los documentos que para cada caso se señale.

Art. 143. Los plazos para solicitar los beneficios que otorga la Institución serán los siguientes:

a) Para la pensión por larga enfermedad seis meses, contados a partir del día en que el solicitante agotó el disfrute de los beneficios

del Seguro de Enfermedad o de haber transcurrido veintiséis semanas enfermo, si no se hallare afiliado a dicho Seguro.

b) Para las demás prestaciones, tres años contados el día en que ocurrió el hecho causante de las mismas.

SECCIÓN 7.ª—Percepción de prestaciones

Art. 144. Las prestaciones que se establecen en los presentes Estatutos no podrán satisfacerse por el Montepío si la Empresa, en el momento en que deban ser abonadas, no estuviera al corriente en el pago de todas las cotizaciones exigibles a la misma.

En estos casos se seguirá el procedimiento previsto en la Orden de 16 de mayo de 1950 (Ref. 422/50).

SECCIÓN 8.ª—Devengo de pensiones

Art. 145. Las pensiones que conceda el Montepío se devengarán desde el día siguiente al que ocurrió el hecho causante de las mismas siempre que se soliciten dentro de los tres meses siguientes.

Dejará de percibirse la pensión el último día del mes en que ocurriese el hecho causante de la extinción de la misma; y si tal hecho originase otra pensión, ésta comenzará a devengarse desde el día 1 del mes siguiente de forma que, ininterrumpidamente y por mensualidades completas se enlace la pensión que se suprima y la nueva que comienza.

En cualquier caso, sólo se tendrá derecho a percibir la prestación con una retroactividad de tres meses, a partir del día de la petición.

Art. 146. Los socios beneficiarios a quienes les haya sido concedida alguna prestación en virtud de declaraciones falsas o inexactas de los mismos, no tendrán derecho a su percibo. En el caso de que hubiesen recibido ya su importe, estarán obligados a su devolución sin perjuicio de las sanciones a que hubiere lugar.

Art. 147. Las cantidades que correspondan a los beneficiarios por cualquiera de las prestaciones otorgadas por esta Institución podrán ser percibidas por aquéllos en la Empresa donde últimamente hubieren prestado sus servicios o en aquella otra que se halle más cerca de su domicilio, siempre que la organización del Montepío lo permita y así convenga.

Art. 148. Las mensualidades que un pensionista tuviera pendientes de cobro al tiempo de su fallecimiento se entregarán a la esposa hijos, padres sexagenarios o familiares más próximos que conviviesen con el fallecido previa la justificación que los Organos del Montepío consideren oportuna en cada caso.

La misma norma se aplicará respecto de cualesquiera prestaciones que un asociado tuviere pendientes de cobro al tiempo de su fallecimiento.

A falta de los citados familiares, el importe de las pensiones o prestaciones revertirá al Montepío.

TITULO VI

Régimen disciplinario

CAPITULO PRIMERO

De las faltas y sus sanciones

Art. 149. Constituirán falta y darán lugar a la imposición de sanción los siguientes hechos:

1.º Defraudar a sabiendas los intereses del Montepío o poner voluntariamente los medios que conduzcan a tal fin.

2.º Falsear las declaraciones ordinarias y extraordinarias que se hagan ante el Montepío o aportar datos inexactos al mismo, bien en orden a la concesión de beneficios o con respecto a otra cualesquiera manifestación de las actividades de esta Entidad.

3.º Realizar actos indecorosos o perjudiciales para la reputación o el buen crédito del Montepío.

4.º Entorpecer intencionadamente la actividad del Montepío. Se considerarán comprendidos en este apartado los que, habiendo sido elegidos vocales de la Junta Rectora o restantes Organos de Gobierno no asistan a sus reuniones o no presten la colaboración debida.

5.º No observar las normas, disposiciones o acuerdos emanados de los Organos competentes del Montepío, relativos al cumplimiento de sus fines o al buen desarrollo y orden de su actividad.

Art. 150. Las sanciones que podrá imponer el Montepío a sus asociados serán las consignadas en la siguiente escala:

1.º Apercibimiento privado, consistente en comunicación verbal o escrita al sancionado.

2.º Apercibimiento público. El grado de publicidad que proceda dar a esta sanción se determinará en cada caso por el Organo sancionador.

3.º Inhabilitación temporal para formar parte de los Organos de Gobierno de la Institución u ocupar cargos en la misma. Esta sanción se entenderá por un tiempo comprendido entre los dos y los cinco años.

4.º Inhabilitación permanente para formar parte de los Organos de Gobierno de la Institución.

Art. 151. Siempre que haya de imponerse una sanción se atenderá para la determinación de la misma, en cada caso, a la gravedad de la falta cometida, al perjuicio que haya ocasionado o que haya pretendido ocasionar el sancionado, al criterio adoptado en resoluciones recaídas en casos anteriores y análogos y a cualesquiera otras circunstancias que deban tenerse en cuenta a juicio del Organo sancionador.

CAPITULO II

Procedimiento y competencia para la imposición de sanciones

Art. 152. La imposición de sanciones será de competencia de la Junta Rectora.

Art. 153. Las Comisiones Provinciales Permanentes tan pronto tengan conocimiento de haberse realizado algún hecho constitutivo de falta lo pondrán en conocimiento de la Junta Rectora en escrito razonado, en el que se expondrán los hechos y circunstancias anejas proponiendo la oportuna sanción.

En la primera reunión que celebre la Junta Rectora después de recibir el expediente incoado, se pronunciará por la sanción que corresponda o declarará la no existencia de responsabilidad, devolviendo el expediente, una vez tomada debida nota a la Comisión de procedencia, a los fines de su oportuno archivo y efectos.

Art. 154. En los casos en que la Junta Rectora o Asamblea General observasen posibles

faltas sancionables entre los componentes de los Organos de Gobierno subordinados, acomodarán su procedimiento al enunciado en los artículos precedentes, pudiendo suspender en sus funciones a los miembros de las Comisiones o Junta Rectora, según los casos, interin se sustancie el oportuno expediente, dando cuenta de la medida a la Jefatura del Servicio

TITULO VII

De los recursos contra los acuerdos de los Organos de Gobierno

Art. 155. Como trámite previo a la iniciación de la reclamación en vía contenciosa podrán los interesados afectados por las resoluciones de los Organos de Gobierno entablar recurso contra todos los acuerdos adoptados por éstos y ante los siguientes Organismos:

a) Ante la Comisión Permanente Nacional si el acuerdo fué adoptado por la misma o por los Organos de Gobierno provinciales.

b) Ante la Junta Rectora si el acuerdo hubiere sido adoptado por ésta.

La Dirección del Montepío o Delegación Provincial en su caso, al notificar los acuerdos recaídos harán saber a los interesados el derecho que les asiste para recurrir o solicitar la revisión con aportación de nuevos datos.

Art. 156. Con independencia de los recursos establecidos en el artículo anterior también podrán interponerse recurso ante el jefe del Servicio de Mutualidades y Montepíos Laborales contra los acuerdos adoptados por los Organos de Gobierno en asuntos cuya competencia y conocimiento no estén atribuidos a las Delegaciones y Magistratura de Trabajo. El recurso deberá ser interpuesto ante el jefe del Servicio de Mutualidades y Montepíos Laborales dentro de los treinta días naturales siguientes al de la notificación del acuerdo adoptado.

Procedimiento y competencia en la tramitación de los recursos

Art. 157. Para la sustanciación de los recursos se seguirán los procedimientos siguientes:

a) Recursos contra los acuerdos de los Organos de Gobierno provinciales:

1.º El interesado, dentro de los dos meses siguientes a la notificación del acuerdo recaído, presentará escrito de recurso ante el Organó provincial que lo hubiere adoptado. En el escrito de interposición, al que se acompañará copia, se consignarán los fundamentos en que apoye su derecho el recurrente, formulando con claridad la pretensión que trate de deducir, con inclusión de los justificantes que considere necesarios.

2.º El Organó provincial, en el plazo de quince días naturales, elevará el expediente de recurso, con su copia e informe oportuno, a la Comisión Permanente Nacional del Montepío.

3.º La Dirección del Montepío remitirá al Servicio de Mutualidades y Montepíos Laborales, para su conocimiento, la copia del escrito de recurso y el informe emitido.

4.º En la primera sesión que celebre la Comisión Permanente Nacional conocerá del recurso, dictando resolución fundada, que se

notificará al interesado a través de la Delegación Provincial respectiva, haciéndole saber al propio tiempo que contra dicha resolución podrá promover, en su caso, la oportuna demanda ante la Magistratura de Trabajo.

De la resolución dictada se remitirá copia al Servicio de Mutualidades y Montepíos Laborales.

b) Contra los acuerdos de las Comisiones Permanentes Nacionales o Junta Rectora.

1.º El interesado, dentro de los dos meses siguientes a la notificación del acuerdo recaído, presentará escrito de recurso ante la Dirección del Montepío. En el escrito de interposición del recurso, al que se acompañará copia, se consignarán los fundamentos en que apoye el interesado sus derechos, formulando con claridad la pretensión que trate de deducir y con inclusión de los justificantes que se consideren necesarios.

2.º La Dirección del Montepío remitirá al Servicio de Mutualidades y Montepíos Laborales, para su conocimiento, la copia del escrito del recurso acompañada del oportuno informe.

3.º En la primera sesión que celebre la Comisión Permanente Nacional o Junta Rectora, en su caso, conocerá del recurso, siguiéndose el procedimiento establecido en el número cuarto del apartado a) del presente artículo.

TITULO VIII

De la Inspección e Intervención

Art. 158. La inspección e intervención del cumplimiento por el Montepío de las obligaciones que se contienen en los presentes Estatutos y en la legislación correspondiente estará a cargo del Servicio de Mutualidades y Montepíos Laborales y de la Inspección Técnica de Previsión.

Art. 159. El incumplimiento por parte de las Empresas de las obligaciones que se derivan de los presentes Estatutos o de las normas que se dicten por la Junta Rectora para su aplicación serán sancionadas por los delegados de Trabajo y con arreglo a las disposiciones vigentes.

Art. 160. La inspección y vigilancia del cumplimiento de los preceptos reglamentarios del Montepío, en cuanto se refiere a las obligaciones de Empresas y productores beneficiarios, estará a cargo del Ministerio de Trabajo, de las Delegaciones de Trabajo y de la Inspección Nacional de Trabajo.

Art. 161. Los asociados en general, tanto las Empresas como productores beneficiarios, facilitarán la labor informadora, allanando en cuanto esté a su alcance las dificultades que encuentren en el desempeño de sus funciones los funcionarios competentes, pudiendo llegar, en caso contrario, a incurrir en responsabilidad y ser objeto de sanción.

Art. 162. Conforme a lo que se determina en la Ley de Montepíos y Mutualidades, corresponderá a la Magistratura de Trabajo el conocimiento de las cuestiones de carácter contencioso que puedan surgir entre el Montepío y sus asociados sobre cumplimiento, existencia o declaración de sus obligaciones y derechos respectivos cuando previamente se hayan agotado los procedimientos que los presentes Estatutos establecen y regulan.

TITULO IX

Disposiciones generales

Art. 163. Para que el Montepío pueda proponer la reforma de estos Estatutos, será preciso que exista la conformidad de la mitad más uno de los miembros de la Asamblea General en sesión convocada al efecto.

Art. 164. Cualquier modificación de estos Estatutos habrá de ser aprobada por el Ministerio de Trabajo, previo informe del Servicio de Mutualidades y Montepíos Laborales, a quien asimismo corresponde la interpretación de este texto.

Art. 165. El Montepío, dentro de las cuarenta y ocho horas siguientes a la celebración de las reuniones ordinarias y extraordinarias de la Asamblea General y Junta Rectora, remitirá certificación de los acuerdos adoptados al Servicio de Mutualidades y Montepíos Laborales. Dichos acuerdos, para que tengan validez, serán confirmados por el Servicio de Mutualidades y Montepíos Laborales, antes de haber transcurrido los quince días siguientes a su recepción. Se considerarán válidos los referidos acuerdos si después de transcurrido el plazo señalado el indicado Servicio no hubiere hecho uso del derecho de veto.

La certificación de los acuerdos adoptados por las Comisiones Provinciales Permanentes se remitirán en los mismos plazo y efectos señalados en este artículo a la Comisión Permanente Nacional.

Art. 166. Los acuerdos de los Organos de Gobierno serán válidos y firmes una vez adoptados, salvo lo que sobre veto del Servicio se establece en el artículo anterior, sin necesidad de esperar a la aprobación del acta en la sesión posterior.

Disposición adicional

Los presentes Estatutos comenzarán a regir el día 1 de febrero de 1951, y se aplicarán íntegramente a las prestaciones causadas a partir de dicha fecha.

Disposición transitoria

Los derechos a prestaciones nacidas en virtud de hechos producidos con anterioridad al 1 de febrero de 1951 se regularán por las siguientes normas:

a) El plazo para la solicitud de las prestaciones será el señalado en el artículo 143 de los presentes Estatutos.

b) Las clases, cuantía y requisitos de las prestaciones se regularán para los trabajadores de las Industrias Vinícolas conforme a las normas contenidas en los Estatutos provisionales derogados, y para los trabajadores de las Industrias de Bebidas Carbónicas y Jarabes y Cerveza, por lo establecido en los anexos correspondientes de los Estatutos del Montepío de Actividades Diversas, aun en el supuesto de que se soliciten, en todo caso, con posterioridad a la indicada fecha.

43 REGLAMENTOS DE TRABAJO. — ENTIDADES DE ASISTENCIA MEDICO-FARMACEUTICA

Orden del Ministerio de Trabajo de 16 de febrero de 1951, B. O. del E. núm. 54, del 23 de febrero de 1951.

I. PLUS DE CARESTIA DE VIDA.— Se concede a los practicantes y matronas un plus de carestía de vida, consistente en el 25 por 100 de sus salarios reales.

II. TEXTO LITERAL.— Establecido por Orden de 26 de enero último (Ref. 29/51) un plus de carestía de vida en favor de los médicos al servicio de las Entidades de asistencia médico-farmacéutica, idénticas razones exigen hacer extensivo dicho plus a los practicantes y matronas dependientes de las propias Entidades, cuyas condiciones laborales se regulan por la Orden de 1 de diciembre de 1947.

En su virtud, a propuesta de la Dirección General de Trabajo y de conformidad con la Ley de 16 de octubre de 1942, dispongo:

Artículo 1.º Se establece un plus de carestía de vida en favor de los practicantes y matronas al servicio de las Entidades de asistencia médico-farmacéutica, cuyas condiciones laborales se rigen por la Orden de 1 de diciembre de 1947, equivalente al 25 por 100 de sus retribuciones mínimas legales, cualquiera que sea la forma de su remuneración, tal como se recogen en el capítulo quinto de las expresadas normas.

Art. 2.º Dicho plus incrementará la retribución real que el personal disfrute y no se computará a efectos de previsión social.

Art. 3.º La presente Orden entrará en vigor en la fecha de su publicación en el *Boletín Oficial del Estado*.

44 SUBSIDIOS Y SEGUROS SOCIALES. — ACCIDENTES DEL TRABAJO.—MUTUALIDADES Y MONTEPIOS LABORALES.—REGLAMENTOS DE TRABAJO.—EMPRESAS EXPORTADORAS DE PESCADO FRESCO

Orden del Ministerio de Trabajo de 16 de febrero de 1951, B. O. del E. núm. 54, del 23 de febrero de 1951.

I. PLUS DE CARESTIA DE VIDA.—
A) Reglamento de Trabajo.—Se concede al personal de estas Empresas un plus de carestía de vida.—**B) Seguros y Subsidios Sociales.**—Este plus no se computará a los efectos de los distintos Seguros y Subsidios Sociales.—**C) Montepío Laboral.**— Tampoco se computará a los efectos de previsión laboral.—**D) Accidentes del Trabajo.**—Por el contrario, se tendrá en cuenta en el régimen de accidentes de trabajo.

II. TEXTO LITERAL.—Otorgado en favor del personal comprendido en el Reglamento Nacional de Trabajo en el Comercio, de 10 de febrero de 1948, un plus de carestía de

vida, en virtud de Orden de 21 de julio de 1950 (Ref. 644/50), se hace preciso establecer un plus de igual cuantía respecto de los trabajadores de las Empresas exportadoras de pescado fresco, a que se contrae la Orden de 10 de junio de 1948, complementaria de la citada Reglamentación laboral en el Comercio.

En su virtud, a propuesta de la Dirección General de Trabajo y de acuerdo con la Ley de 16 de octubre de 1942, dispongo:

Artículo 1.º Se establece un plus de carestía de vida equivalente al 25 por 100 de los salarios mínimos legales, según la forma de remuneración, sin incluir los aumentos económicos por razón de antigüedad, en favor de los trabajadores a que se refieren las normas de 10 de junio de 1948, relativas a las Empresas de exportación de pescado fresco, tanto respecto de las categorías profesionales, cuyos salarios están fijados en la Reglamentación Laboral en el Comercio, de 10 de febrero de 1948, y en sus disposiciones complementarias, como de aquellos cuyas retribuciones aparecen fijadas en las propias normas de 10 de junio de 1948.

Art. 2.º El plus de carestía de vida a que se refiere el artículo anterior incrementará los salarios reales de que actualmente disfruta el personal y no se computará a efectos de cotización para Subsidios, Seguros Sociales y Montepío de Previsión Laboral, teniéndose en cuenta, por el contrario, en el régimen legal de accidentes de trabajo.

Dicho plus no puede ser absorbido ni compensado, total o parcialmente, salvo con los aumentos retributivos que hubiesen concedido las Empresas en virtud de autorización otorgada por este Ministerio, de conformidad con el Decreto de 16 de enero de 1948.

Art. 3.º La presente Orden entrará en vigor en la fecha de su publicación en el *Boletín Oficial del Estado*.

45 MUTUALIDADES Y MONTEPIOS LABORALES.—INDUSTRIA HARINERA

Servicio de Mutualidades y Montepíos Laborales, B. O. del E. núm. 57, del 26 de febrero de 1951.

I. ESTATUTOS.—Rectifica errores advertidos en los artículos 1, 54, 64 y 76 de los Estatutos (Ref. 38/51).

II. TEXTO LITERAL. — Párrafo 1.º—Dice: "Ilmo. Sr. Por Orden de 14 de agosto de 1947."

Debe decir: "Ilmo. Sr.: Por Orden de 14 de julio de 1947."

ESTATUTOS

Título primero. Art. 1.º—Dice: "El Montepío Nacional de Previsión Social de los Trabajadores en la Industria Harinera, constituido por Orden de 14 de junio de 1947."

Debe decir: "El Montepío Nacional de Previsión Social de los Trabajadores en la Industria Harinera, constituido por Orden de 14 de julio de 1947."

Art. 54. Párrafo 3.º—Dice: "El Servicio de Mutualidades y Montepíos Laborales para oponer su veto."

Debe decir: "El Servicio de Mutualidades y Montepíos Laborales podrá oponer su veto."

Art. 64. Párrafo 1.º—Dice: "De los ingresos totales que obtenga el Montepío por todos conceptos, se determinarán los fondos."

Debe decir: "De los ingresos totales que obtenga el Montepío por todos conceptos, se destinarán los fondos."

Art. 76. Párrafo 1.º Líneas 6 y 7.—Dice: "No pueden ser efectivos sus derechos."

Debe decir: "No puedan hacer efectivos sus derechos."

46 REGLAMENTOS DE TRABAJO. — CONSTRUCCION Y OBRAS PUBLICAS

Orden del Ministerio de Trabajo de 8 de febrero de 1951, B. O. del E. núm. 57, de 26 de febrero de 1951.

I. REGLAMENTO DE TRABAJO.—Se modifican los siguientes artículos de esta Ordenanza laboral: 2 (ámbito funcional), 10 (empleados), 11 (operarios), 13 (personal eventual, interino, fijo de obra y de plantilla fija), 14 (ceses), 15 (suspensiones), 18 (ascensos y provisión de vacantes), 27 (aprendizaje), 32 y 33 (escalafones), 35 (plantillas), 36 (producción mínima), 40 (escalas de salarios), 43 (aumentos por años de servicios), 44 (Plus de Cargas Familiares), 45 (plus de carestía de vida), 47 (participación en beneficios), 59 (salario base), 60 (gratificaciones extraordinarias), 62 (trabajos de categoría superior), 64 (personal con capacidad disminuida), 65 (desgaste de herramientas), 66 (trabajo nocturno), 67 (plus de distancia y gastos de transporte), 72 (se suprime), 76 (trabajos a destajo, primas, etc.), 83 (servicio militar), 87 (excedencias del personal femenino), 89 a 93 (desplazamientos), 101 (sanciones), 117 a 119 (cartilla profesional), 125 (sanciones a las Empresas), Disposición transitoria 5.ª (premios a la antigüedad). Disposición adicional. Disposición transitoria y Disposición final (derogatoria).

II. TEXTO LITERAL.—La aplicación de la Reglamentación Nacional de Trabajo para la Construcción y Obras Públicas, como consecuencia de la complejidad del campo de actividades que regula, ha mostrado la conveniencia de realizar determinadas aclaraciones que se han ido efectuando a medida que las circunstancias lo exigían, siendo oportuno reunir todas en una sola Disposición, al mismo tiempo que se introduce aquellas otras modificaciones que la experiencia aconseja para procurar la mayor adaptación a la realidad práctica.

En su virtud, en uso de las facultades atribuidas a este Ministerio por la Ley de 16 de octubre de 1942, y a propuesta de esa Dirección General de Trabajo, he acordado:

1.º Refundir en el texto de la Reglamentación Nacional de Trabajo para la Industria de la Construcción y Obras Públicas, aprobado por Orden de 11 de abril de 1946, las Resoluciones de la Dirección General de Trabajo a que se contrae la disposición final del Ordenamiento que se aprueba por la presente.

2.º Aprobar, con efectos desde la fecha siguiente a la de su publicación en el *Boletín*

Oficial del Estado, las demás modificaciones contenidas en el mismo.

3.º Estas modificaciones coexistirán con el plus de carestía de vida establecido por Orden de 14 de julio de 1950 (Ref. 642/50).

4.º Autorizar a la Dirección General de Trabajo para aclarar e interpretar, en caso necesario, las modificaciones a la Reglamentación de 3 de abril de 1946 a que se refiere la presente Orden.

5.º Disponer la inserción de su texto en el *Boletín Oficial del Estado*.

Modificaciones al texto de la Reglamentación Nacional de Trabajo para la Construcción y Obras Públicas

El texto de la Reglamentación Nacional de Trabajo para la Industria de la Construcción y Obras Públicas, aprobado por Orden de 11 de abril de 1946, se modifica en la forma que, para cada artículo afectado, se expone a continuación:

Art. 2.º **Ambito funcional** (nueva redacción).—Sus preceptos obligan a las industrias y especialidades comprendidas específicamente en las presentes Normas y de modo singular dradores y adoquinadores. Escultores decoradores y empapeladores. Carpinteros de armar. Hormigón, embalsadores y soladores. Empeдрadores y adoquinadores. Ecultores decoradores o escayolistas. Estuquistas revocadores. Piedra y Mármol, incluyéndose las fábricas y talleres de sierra y de labra, tanto mecánica como manual. Portlandistas de obras. Poceros. Canteras, graveras y areneras, explotadas para su propio uso por Empresas dedicadas principalmente a la construcción. Obras públicas en general, en sus modalidades de construcción de caminos, vías férreas, puentes, edificaciones, túneles, etc. Los trabajos que se realicen en los puertos en tierra firme, muelles y espigones por Empresas constructoras.

Las canteras, graveras y areneras cuya materia se destine a la construcción y no sean explotadas directamente por Empresas constructoras, así como las explotadas por Empresas de esta naturaleza y cuya producción no sea absorbida en su mayor parte para los propios usos de las mismas, se regirán por la presente Reglamentación de acuerdo con las normas complementarias contenidas en la Orden de 28 de octubre de 1947 (*Boletín Oficial del Estado* de 8 de noviembre de 1947).

Cuando una Empresa de la Construcción fabrique o produzca elementos auxiliares y materiales de construcción para su exclusiva o preferente utilización y consumo, absorbiendo en sus propias obras la mayor parte de dicha producción, quedarán incluidos tales trabajos en esta Reglamentación.

A los trabajos en embarcaciones, artefactos flotantes y explotaciones de ferrocarriles auxiliares de las obras de puertos, es aplicable esta Reglamentación según las normas dispuestas por Resolución de la Dirección General de Trabajo de 14 de diciembre de 1946 (*Boletín oficial del Estado* de 6 de enero de 1947).

También se regirán por el presente texto los oficios auxiliares o complementarios de la Construcción y Obras Públicas que se mencio-

nan en el artículo 11, grupo cuarto, Operarios; Subgrupo B), Oficios auxiliares, y sean empleados directamente por las Empresas del ramo, formando parte del personal de las mismas. En cuanto a los carpinteros, sólo afecta la Reglamentación a los que son empleados por las Empresas de la Construcción, bien sea en las obras o en sus talleres, pero no es de aplicación a aquellos talleres de carpintería que, aun trabajando en elementos para la construcción, no pertenezcan a Empresas del ramo, sino al de la Madera.

Art. 10. GRUPO 3.º Empleados.

SUBGRUPO B).—Administrativos

CLASE 1.ª III. *Oficiales de primera* (nueva redacción).—Es el empleado mayor de veinte años que actuando a las órdenes de un jefe, si lo hubiere, tiene a su cargo un servicio determinado, dentro del cual ejerce iniciativa y posee responsabilidad, con o sin otros empleados a sus órdenes, realizando trabajos que requieren cálculo, estudio, preparación o condiciones adecuadas.

Como ejemplo de funciones que corresponden a esta categoría se indican las siguientes:

Redacción de documentos, contratos, proyectos, presupuestos, escritos y correspondencia que requieran conocimientos especiales de los asuntos de la Empresa y para cuya misión sea necesario interpretar disposiciones oficiales o preceptos reglamentarios.

Elaboración de estadísticas, con capacidad para proyectarlas, analizarlas e interpretarlas.

Facturas y cálculos de las mismas, siempre que sea responsable de esta misión.

Cálculo de certificaciones de obra.

Llevar libros oficiales de contabilidad o de cuentas corrientes con Delegaciones, Sucursales, Agencias o corresponsales o redacción de borradores de los mismos.

Liquidación de comisiones, intereses, impuestos, nóminas de sueldos o salarios y operaciones análogas, con capacidad de interpretación y solución y siempre que para estas tareas no tengan empleado unas tablas o normas fijas y, por el contrario, deba tener en cuenta diversos factores, tales como importancia de ciudades, de Empresas, etc.

Se consideran incluidos en esta categoría: Cajero de cobros y pagos, sin firma ni fianza. Traductores. Taquimecanógrafos en idioma extranjero que tomen al dictado cien palabras por minuto, traduciéndolas directa y correctamente a la máquina en seis.

IV. *Oficiales de segunda* (nueva redacción). Es el empleado mayor de veinte años que con iniciativa y responsabilidad restringida y subordinado a un jefe o un oficial de primera, si los hubiere, realiza trabajos de carácter auxiliar o secundario que sólo exigen conocimientos generales de la técnica administrativa.

Como funciones de esta categoría, y por vía de ejemplo, se enumeran las siguientes:

Redacción de correspondencia y documentos de trámite.

Desarrollo de notas e indicaciones breves.

Recopilación de datos estadísticos.

Organización de archivos y ficheros.

Llevar libros auxiliares de contabilidad o redactar sus borradores.

Llevar libros de cuentas corrientes no incluidos en el apartado III.

Alicación de tarifas, liquidación de comisiones, impuestos y operaciones complementarias para estos trabajos, con arreglo a normas fijas expresadas en una tabla o procedimiento análogo.

Se adscriben a esta categoría: Operadores de máquina contables. Taquimecanógrafos en idioma nacional que tomen al dictado ciento quince palabras por minuto, traduciéndolas directa y correctamente a la máquina en seis. Mecanógrafos que, con toda corrección, escriban al dictado con un promedio igual o superior a trescientas cincuenta pulsaciones por minuto, o con la de trescientas veinte en trabajos de copia.

V. *Auxiliares* (nueva redacción).—Se considera como tal al empleado mayor de dieciocho años que se dedica a operaciones elementales administrativas y, en general, a las puramente mecánicas inherentes al trabajo de oficina. Como ejemplo de funciones correspondientes a esta categoría se mencionan las siguientes:

Trabajos simples de escritura y copia.

Auxiliares de archivos y clasificadores, bajo las instrucciones del empleado correspondiente.

Transcripción o copia en limpio en libros de contabilidad, según asientos ya redactados.

Confección mecanizada o no de fichas, direcciones, recibos, vales y tickets.

Correspondencia sencilla, como envío de tales, facturas, etc.

Auxiliares de Caja.

Quedan incluidos en esta categoría los mecanógrafos que escriban con pulcritud y corrección y los taquígrafos que no alcancen la velocidad exigida a los oficiales de segunda, y los operadores de máquinas calculadoras.

En las funciones de mecanografía y taquigrafía queda rebajado a dieciocho años el límite mínimo de edad fijado en los epígrafes III y IV.

VI. *Aspirantes* (nueva redacción).—Se entenderá por aspirante al empleado que, comprendido entre los catorce y los dieciocho años, trabaja en labores propias de oficina, iniciándose en las funciones propias de ésta.

SUBGRUPO C).—Auxiliares de obra

CLASE 2.ª I. *Almaceneros de almacén central* (nueva redacción).—En el almacén central de las Empresas, si existe, está encargado de recibir los materiales y mercancías, distribuirlos en las dependencias del almacén, despachar los pedidos, registrando en los libros el movimiento durante la jornada, redactando los partes de entrada y salida. Deberá poseer, si así lo exige la Empresa, conocimientos y práctica de mecanografía.

Almacenero de obra.—En el almacén instalado en una obra se encarga de la recepción y despacho de materiales, llevando los libros-registro y extendiendo los partes de entrada y salida.

Los almaceneros se someterán al horario y festividades establecidas para el personal de las obras.

Aquellos almacenes de obra que tengan escasa importancia y movimiento, destinados a guardar herramientas y materiales, y que no exijan el empleo de un almacenero durante

la mayor parte de la jornada, podrán quedar a cargo de un guarda o vigilante, sin alteración de la categoría de éste.

Art. 11. GRUPO 4.º Operarios.

SUBGRUPO A).—Oficios clásicos de la construcción

CLASE 1.ª I. *Encargado de Obra* (nueva redacción).—Es el trabajador de confianza de la Empresa que a las órdenes de la Jefatura de la obra, en sus distintos grados, posee dotes de mando y conocimientos suficientes de las labores que se realizan en la obra, de su funcionamiento administrativo, especialmente en lo relativo a rendimientos, destajos, confección de nóminas, etc., y, en general, conoce los preceptos de la Reglamentación de Trabajo y elementalmente los distintos preceptos de la legislación social. Deberá, asimismo, poseer conocimientos suficientes sobre prevención de accidentes y primeros auxilios.

El encargado de obra podrá ser:

Encargado de obra de construcción en general.—Deberá poseer y aplicar concretamente los siguientes conocimientos: elementales de Aritmética y Geometría; de alineación, replanteo, cubicación; lectura e interpretación de planos en su conjunto y en despiece, tanto de la obra en general como los que se refieran a trabajos que deban realizar oficiales de cualquier especialidad que en su conjunto integren la obra; apeos o apuntalamientos de obra; conocerá los oficios de la construcción de forma elemental; distribuirá el personal de las distintas profesiones u oficios, organizando adecuadamente el trabajo.

Encargado de obras públicas.—Sus conocimientos se referirán específicamente a: elementos de Aritmética y Geometría; alineaciones, replanteos, cubicaciones, nivelaciones con aparatos sencillos, interpretación de planos topográficos; arranque de piedras en canteras; colocación de vías; entibación en túneles, galerías y pozos; funcionamiento de los aparatos y maquinaria empleados corrientemente en esta clase de obras; en general, posee la técnica necesaria de la especialidad de la obra y de los oficios que en ella intervengan, teniendo a su cargo la distribución de todo el personal para la mejor organización del trabajo.

II. *Capataz*.—Es el trabajador que a las órdenes de un encargado general o de obra dirige y vigila los trabajos de un sector de una obra, ejerciendo funciones de mando principalmente sobre obreros sin calificar, ocupándose de la debida ejecución práctica de los trabajos en el sector o tajo que le haya sido encomendado. Deberá poseer ligeros conocimientos de replanteo, alineación y nivelación, así como lectura e interpretación de planos sencillos, y ha de tener noción elemental de los oficios empleados en el sector de su cargo y dotes de mando suficientes para mantener el debido rendimiento y disciplina en el trabajo. Podrá reemplazar al encargado en obras donde el personal especializado sea corto en número, y que por su poca importancia no exija la permanencia de un encargado.

III. *Jefe de equipo*.—Es el trabajador que a las órdenes directas de un encargado o ca-

patas, o con autonomía en su función, además de efectuar su trabajo personal, dirige el que han de realizar las cuadrillas a su mando, especialmente de profesionales o de oficio respondiendo de su correcta ejecución. El grupo a sus órdenes debe comprender, como mínimo, cinco obreros, y como máximo, quince.

La condición de jefe de equipo puede tener carácter circunstancial, en tanto persista la dirección del personal a su mando, concediéndosele el incremento de remuneración señalado en el artículo 42, durante el tiempo que ejerza estas funciones.

CLASE 2.ª Profesionales de oficio (rectificación).—Existirán las tres categorías de oficial primero, oficial segundo y ayudante, en los oficios siguientes: Albañilería, Embaldosadores y Soladores, Piedra y Mármol, Portlandistas de obra, Estuquistas-decoradores o escayolistas, Estuquistas revocadores, Pintores decoradores.

Habrán las categorías de oficiales de primera y de segunda en los oficios de: carpinteros de armar, Hormigón armado (carpinteros y ferrallistas), Pozeros, barrenos y rozadores.

Existirán las categorías de oficial de primera y ayudante en los oficios de empedradores y adoquinadores.

V. Peones especializados (adición).—Se incluye a los peones ocupados en la limpieza de alcantarillado de poblaciones.

SUBGRUPO B).—Oficios auxiliares (nueva redacción)

Se considerarán como tales aquellos que sin ser fundamentales a las industrias sujetas a esta Reglamentación se utilicen por las Empresas formando parte del personal de las mismas. Entre otros, pueden considerarse los de mecánicos, carpinteros de taller, herrero, soldador, electricista, fontanero, fumista, conductores de automóviles o camiones, conductores de máquinas locomóviles—como apisonadoras, excavadoras, tractores, grúas en movimiento—, cocineros, etc.

Este personal, definido según la Reglamentación en que sea principal el oficio correspondiente, se clasificará en las categorías de jefe de taller, contraamaestre de taller, especialistas, oficiales de primera, oficiales de segunda, ayudantes, peones especializados, aprendices y peones.

Para la adscripción a estas categorías se atenderá a las reglas dadas por las respectivas Reglamentaciones, y a falta de normas más concretas, se tendrán en cuenta las siguientes:

CLASE 1.ª Jefe de Taller.—Se comprenderá en esta categoría a los que con los conocimientos técnicos necesarios ejercen el mando y dirección de los talleres existentes en las Empresas de la Construcción.

II. Contraamaestre de Taller.—Es el operario que posee y aplica en su caso los conocimientos adquiridos en su especialidad, responde de la disciplina del personal, distribución del trabajo, buena ejecución del mismo, reposición de piezas, conservación de las instalaciones y proporciona datos sobre producciones y rendimientos.

CLASE 2.ª—Se incluye a los especialistas, oficiales de primera, oficiales de segunda,

ayudantes, peones especializados, aprendices y peones, adoptándose para estas categorías las mismas definiciones dadas en el Subgrupo A).

Podrán existir estas categorías en todos los oficios auxiliares. Los conductores de automóvil o camión se equiparán a oficiales de primera, y los conductores de máquinas locomóviles que sabiendo conducir una de estas máquinas conozcan la lectura de aparatos de control, maniobras, limpieza y engrase general de la máquina y sepan realizar las reparaciones que no requieran personal especializado de taller, serán clasificados como oficiales de segunda. Los carreros y volqueteros serán considerados como peones especializados.

Entre los oficiales de primera y de segunda de herreros existirá la siguiente distinción:

Oficial de 1.ª—Con rendimiento correcto realiza las labores de caldear, empalmar, confeccionar herramientas corrientes y sencillas empleadas en la construcción con arreglo a los medios de que disponga; conocerá templates de toda clase de aceros, el manejo de la terraja, aguzar herramientas de hierro y acero, y hará en el banco los trabajos necesarios para el acabado y ajuste de las herramientas y piezas.

Oficial de 2.ª—Realiza aguces de herramientas de hierro, manejo de la terraja, caldear y empalmar y reparaciones de carretillas, vagonetas y elementos análogos.

DEFINICIONES DE LOS OFICIOS CLASIFICADOS DE LA CONSTRUCCION

d) EMBALDOSADORES Y SOLADORES.

Oficial de 2.ª (adición).—Es el trabajador que realiza pavimentos lisos o de dibujos sencillos hasta tres tintas.

h) PIEDRA Y MÁRMOL (nueva redacción).

El personal ocupado en la sierra y corte, y en la talla y labrado de piedra y mármol, tanto mecánico como manual, así como en la colocación de las piezas y elementos, tendrá las siguientes categorías:

Encargado general de fábrica (asimilado a encargado general).—En las fábricas que dispongan de artes y demás máquinas de esta industria, es el que a las órdenes inmediatas del empresario o gerencia tiene mando directo sobre los encargados de sección y personal de las mismas. Debe conocer a fondo todos los oficios que comprende la industria, aun cuando prácticamente no pueda realizar con absoluto dominio alguno o la mayoría de ellos. Su misión es la vigilancia e inspección de las diferentes fases de la fabricación, observar y vigilar el funcionamiento de los distintos órganos que comprende la fabricación y responder de la disciplina y seguridad del personal, distribución del trabajo, buena ejecución del mismo, reposición de piezas y conservación de las instalaciones. Debe poseer, además, don de mando y la energía y discreción suficientes para, sin violencias, hacerse respetar y obedecer en todo momento.

Encargado de taller o de sección (asimilado a encargado de obra).—Es el trabajador que procediendo de los operarios de oficio dirige y vigila los trabajos del taller o de una sección de una fábrica, estando a las órdenes inmediatas de la Empresa o del encargado

general, si existe, ejerciendo funciones de mando sobre el personal y ocupándose de la debida ejecución práctica de los trabajos que realicen. Deberá poseer conocimientos que le permitan leer e interpretar planos propios del cometido del taller o sección y de notas de trabajo.

Adornista.—Es el trabajador que procediendo de la clase de oficiales ejecuta toda clase de talla de adorno y estatuas.

Oficial de 1.ª—Se integran en esta categoría a aquellos profesionales que con conocimientos elementales de geometría y dibujo saben distinguir las diferentes clases de piedras más apropiadas a cada finalidad, así como las características esenciales de ellas, hacen plantillas positivas o negativas, marcando sobre el material sus contornos o líneas maestras; saben labrar sillares, dovelas, molduras, etc., ejecutando la labra adecuada, desbastando e igualando caras, modelando molduras, etc.; saca las tiradas y acataduras con el cincel y, en general, realiza obras de acoplamiento y colocación.

En esta categoría se considerará incluido el "sacador", cuya misión consiste en desbastar y tronzar toda clase de piedras con la máxima economía de materiales, aun sin ejecutar labra de ninguna clase.

En los trabajos de serrería tendrá esta categoría el que dirige y tiene a su cargo la colocación de los bloques en artes, el control y funcionamiento de las máquinas, el calibrado, colocación y enderezamiento del fleje para la perfección de la serrada, debiendo poseer los conocimientos suficientes para dirigir al personal de máquinas a sus órdenes, respondiendo del total funcionamiento de las artes a él encomendadas.

En las labores de disquero es el productor que además de realizar toda clase de cortes y molduras con las máquinas de volante llamadas discos, tiene también los conocimientos y capacidad que al oficial de segunda clase se exige en la labor de labra a mano, debiendo realizar las mismas labores de labra manual que éste, además de las propias de disqueo, si la Empresa así lo dispone.

El dedicado a la especialidad de pulidor deberá realizar a la perfección todas las operaciones de pulimento en toda clase de trabajos lisos y en moldurajes, tanto a máquina como a mano, manejando todas las máquinas empleadas en estas labores; realizará también el "mastic" para los distintos mármoles de color.

En los mamposteros, es el trabajador que sabe leer e interpretar croquis, conociendo el quebrantamiento de taludes y perfiles de muros, etc., y cuya misión principal consiste en la colocación de piedras preparadas cogiéndolas con morteros, perfilando muros y sabiendo hacer mampostería concertada y sillarejo.

Oficial de 2.ª—Es el trabajador con conocimientos suficientes para efectuar labra en toda clase de trabajos en liso, así como en piedras de molduraje simplificadas o de perfiles sencillos, especialmente las denominadas tranqueros, sillares, agujas y otros similares; realiza, asimismo, trabajos de colocación y acoplamiento elementales.

Asimismo, se incluirán en esta categoría a los dedicados al labrado de losas de pavimento, bordillos y adoquines.

En las labores de sierra, el oficial de segunda tiene como misión auxiliar al oficial de primera en todas sus funciones, con capacidad para sustituirle en las ausencias.

El disquero de esta categoría es el que realiza toda clase de cortes con las máquinas de discos, en cualquier clase de piedras y mármoles, moldura y ejecuta la labor de aproximación en trabajos de grandes moldurajes.

El pulidor realiza el pulimentado a mano en toda clase de materiales; en cuanto al pulimento a máquina y ejecución de "mastic", realiza trabajos sencillos de esta naturaleza con objeto de iniciarse y perfeccionarse en los mismos.

Los mamposteros tienen como misión la colocación de muros de carga, cercas y cimentaciones.

Ayudante.—Es el operario que auxilia y colabora con los oficiales en los trabajos a ellos asignados, teniendo conocimientos elementales de la labra en liso y de acoplamiento y colocación de trabajos sencillos.

No existe esta categoría en los trabajos de sierra ni en los de mampostería.

En los de disquero el ayudante realiza cortes sencillos y en piezas lisas y se inicia en los trabajos de molduraje, realizando molduras también sencillas.

En el pulido sus funciones consistirán en asperonar y pulir cantos, manejando las máquinas empleadas en estas labores, poseerá conocimientos elementales de la técnica general del pulimento.

Peón especializado.—En los trabajos de sierra es el que está al servicio del arte, ayudando a los oficiales en la colocación de piedras y elementos de la máquina y su manejo.

En trabajos de disco, el que ayuda a los oficiales en los tablajes de grandes voladas sobre la plataforma de la máquina y en las molduras.

En la colocación, el que ayuda al oficial en el andamio.

Tendrán también esta categoría los que estén encargados del cuidado, funcionamiento y puesta en marcha de la trituradora de piedra y de la sierra de hilo.

i) PINTORES DECORADORES.

Oficial de 2.ª (adición).—Se incluye en este grupo y categoría al empapelador cuyo trabajo consiste en fijar en paredes y techos papeles pintados.

l) PORTLANDISTAS DE OBRAS (nueva redacción).

A los profesionales de esta especialidad que presten sus servicios en trabajos realizados con piedra artificial pulimentada y sin pulimentar en la colocación de los mismos, o en su ejecución en el lugar de emplazamiento definitivo, se les exigirá el conocimiento de la técnica y de la práctica de las características del oficio que se detalla:

Oficial de 1.ª—Su misión consistirá en hacer toda clase de trabajos en piedra artificial, interpretar planos y croquis que se le presenten, adecuados a su cometido, así como hacer moldes sencillos de cemento o de escayola. Si su trabajo es el de piedra artificial sin pulimentar, su misión consistirá, además, en la fundición de toda clase de moldes, por complicados que sean, y el repaso, rejuntado y colocación de las piezas que se obtengan con los mismos y los tendidos pétreos de todas

clases. En el grupo de piedra artificial pulimentada será de su competencia la fundición de toda clase de moldes, por complicados que sean, y el repaso, colocación, rejuntado y lavado de piedras, y efectuar tendidos y corridos en paramentos y pavimentos. Tratándose de "terrazzo" debe saber interpretar los planos y croquis que se le presenten y hacer el replanteo y colocación de juntas internas, forjar peldaños, pilastras, zócalos, rodapiés, pasamanos y toda clase de moldurajes.

Oficial de 2.ª.—Será de su competencia en las especialidades de piedra artificial sin pulimentar fundir moldes no complicados y el repaso, rejuntado y colocación de las piezas que se obtengan con los mismos. En piedra artificial pulimentada su misión será análoga y en "terrazzo" consistirá en el hormigonado, colocación de juntas internas sencillas y pasar el rodillo y la llana.

Ayudante.—Su misión consistirá en auxiliar a los oficiales en sus funciones propias, así como el montaje de moldes y allanado de los mismos, y en la piedra artificial pulimentada y en "terrazzo", el hormigonado, tendido y forjado.

Oficial pulidor.—Debe conocer el manejo de las máquinas pulidoras de "terrazzo" y el de las demás propias del oficio y efectuar a la perfección, tanto a mano como a máquina, el pulimento y brillo de superficies lisas y el de las molduradas, por complicadas que sean.

Conocerá la preparación de las empolvadas y las mezclas para los remiendos, al objeto de poder realizar este trabajo bajo su responsabilidad y sin que se aprecien diferencias una vez terminado.

El oficial pulidor queda equiparado, en cuanto a salario, al oficial de segunda.

Ayudante pulidor.—Sabrá pulimentar y dar brillo correctamente a mano y a máquina a superficies lisas o de molduraje no complicado, conociendo a fondo la labor de empolvar y desempolvar, aunque no pueda asumir la responsabilidad de la preparación de los materiales para la realización de este trabajo.

n) ROZADORES Y BARRENEROS (nueva redacción).

Especialista barrendero.—Es el profesional de destacada especialidad y competencia en el oficio, con conocimientos suficientes para disponer las operaciones necesarias para apertura de túneles, voladuras en grandes explotaciones de canteras y en la ejecución de vías de comunicación; poseerá amplia experiencia en materia de explosivos, en cuanto a clase y cantidades necesarias de los mismos, así como el número, tamaño y disposición de los barrenos, en orden a que éstos produzcan los resultados previstos y se eviten accidentes. Ha de disponer y realizar las labores de entibaciones en avances y galerías, estimando las escuadras y colocación de maderas y materiales. Sabrá interpretar y desarrollar los planos e instrucciones dadas por sus superiores.

Oficial de 1.ª.—Tendrá los conocimientos necesarios para la ejecución material de entibaciones y voladuras, que realizarán a las órdenes de un especialista barrendero en los túneles y grandes explotaciones de canteras, o por sí en pequeñas canteras. Sabrá interpretar planos de detalle y acoplar a su trabajo el de los oficiales de segunda y peones espe-

cializados que le ayuden o ejecuten aquellas partes de labor que no requieran más que cierta habilidad manual o práctica en el oficio.

Oficial de 2.ª.—Tendrá conocimientos derivados de la práctica o aprendizaje sistemático, debiendo saber interpretar planos o croquis muy elementales, y con capacidad para ejecutar trabajos de entibación como ayudantes o auxiliares de los oficiales de primera, realizar las pegas en barrenos dispuestos por especialistas barrenderos o por oficiales de primera y disponerlas y realizarlas en aquellos casos sencillos y frecuentes en la ejecución de obras públicas que requieran ocasionalmente pequeño número de barrenos de poca importancia, para excavaciones de trincheras, demolición de bolos o similares.

Peón especializado.—Se considerarán como tales los obreros que manejen martillos perforadores en la rotura de pavimentos y en demoliciones, o la maza y barreno en la perforación a mano, siempre que esto no exija conocimiento ni aprendizaje o práctica importante, y sus obligaciones se limiten a lo indicado, quedando la realización de las pegas y la ordenación y disposición de los barrenos al cuidado de las categorías anteriores.

Art. 13. (Nueva redacción.) El personal ocupado en las industrias sujetas a esta Reglamentación se clasificará, según sus funciones y la permanencia al servicio de la Empresa, en la forma siguiente:

Personal eventual.—Es el que se contrata para trabajos cuya duración no exceda de seis meses. Tendrá este carácter todo el personal que no sea fijo de plantilla ni interino, durante los seis primeros meses de servicio en la Empresa.

Personal interino.—Es el contratado en ocasiones obligadas para sustituir a otros trabajadores fijos durante ausencias, tales como servicio militar, enfermedad, licencia, excedencia forzosa para desempeño de cargos políticos.

Personal fijo de obra.—Tendrá esta consideración todo el personal que, no siendo fijo de plantilla ni interino, llegue a alcanzar, en sus relaciones de trabajo con la Empresa, un mínimo de tiempo de seis meses.

Personal de plantilla fija.—Se entiende por personal de plantilla fija al que de modo permanente utilizan las Empresas para la realización de los trabajos exigidos por la prestación normal de las mismas, no guardando relación sus funciones con la duración de la obra o trabajo en que preste sus servicios. Cuando la función determine de este modo la condición de fijo, este carácter será independiente del tiempo de servicios.

El personal titulado y el de empleados (con excepción del Subgrupo Empleados auxiliares de obra), así como el personal subalterno, tendrán el carácter de fijo de plantilla una vez transcurrido el período de prueba.

Debiendo estimarse la prestación de servicios en forma habitual, durante cuatro años consecutivos, en una misma Empresa y en distintas obras, como prueba suficiente de que el trabajador es utilizado de modo permanente y que su función es independiente de la obra o trabajo en que preste sus servicios, todos los trabajadores que alcancen el tiempo de servicios de cuatro años en las condiciones mencionadas serán considerados como fijos de

plantilla, con los beneficios y garantías para los mismos en cuanto a condiciones económicas y régimen de ceses.

En los casos de construcciones de larga duración los trabajadores fijos de obra contratados expresamente para aquella construcción y que durante cuatro años consecutivos presten sus servicios en esa sola obra y a la misma Empresa, pasarán a disfrutar los beneficios económicos de los fijos de plantilla hasta su cese en la Empresa. En cuanto a las condiciones sobre ceses se estará a lo dispuesto en el apartado e) del siguiente artículo.

En los dos casos anteriores, para el cómputo de los cuatro años, se contará como tiempo de servicios el de baja por enfermedad, durante el cual deba ser reservado el puesto, según lo dispuesto en el último párrafo del artículo 77, siempre que este tiempo de enfermedad no exceda de un año.

Art. 14. *Ceses* (nueva redacción).—En relación con el carácter adquirido por los trabajadores según su permanencia en el trabajo, los ceses habrán de ajustarse a los requisitos siguientes:

a) Durante el período de prueba que más adelante se detalla las Empresas podrán prescindir de los servicios de toda clase de personal, en el momento que lo considere oportuno, sino se adapta o no posee las condiciones necesarias para su función.

b) El personal eventual podrá ser despedido sin otro requisito que el previo aviso de una semana, que se formalizará por medio de la correspondiente hoja o boletín de despido, cuyo duplicado viene obligado a firmar el trabajador.

c) El personal interino cesará, sin derecho a indemnización, cuando se reintegre el trabajador sustituido, debiendo ser comunicado el cese con una semana de antelación.

d) El contrato de trabajo del personal fijo de obra cesará, sin derecho a indemnización, cuando terminen los trabajos de su especialidad de la obra en que viniera prestando sus servicios. El cese deberá ser comunicado por la Empresa con aviso previo de una semana, tanto a los trabajadores como al Sindicato Provincial de la Construcción, a fin de que éste posea conocimiento y elementos de juicio para atender reclamaciones que pudieran presentarse en cuanto a la realidad de terminación de las labores correspondientes a la especialidad y oficio de los trabajadores y proponer, en su caso, a la autoridad laboral competente la adopción de las medidas necesarias.

Quando se trate de despedir a este personal antes de la terminación de la obra por faltas cometidas en el trabajo, habrá de formarse el expediente de que se trata en el artículo 99.

e) En los casos de construcciones de larga duración el personal fijo de obra con más de cuatro años de servicios en la Empresa y en esa misma obra tendrá opción, al terminar ésta, entre pasar con el carácter definitivo de "fijo de plantilla" a otras obras de la Empresa, en la misma o distinta localidad, si hubiere plaza en ellas, correspondiéndole, en su caso, los beneficios señalados en el capítulo VII, o bien dar por terminado su contrato con indemnización de una semana de salario por cada año de servicio.

La Empresa fijará las obras donde exista

plaza, y el trabajador ejercitará el derecho de opción, siendo resueltos los casos de duda por las Delegaciones de Trabajo.

f) Para los ceses del personal fijo de plantilla se estará a lo dispuesto en el Decreto de 26 de enero de 1944 y capítulo VIII de esta Reglamentación.

Art. 15. *Suspensiones* (sustitución).—En los casos de suspensiones de obras, y respecto de los obreros fijos de obras, se tendrán en cuenta las siguientes normas:

a) Si hubiera de suspenderse una obra por motivos de fuerza mayor, la Empresa deberá comunicarlo con una semana de antelación a los obreros fijos de obra y al Sindicato Provincial, expresando duración presumible de la suspensión. El Sindicato propondrá a la Delegación de Trabajo la adopción de las medidas necesarias para evitarla.

b) En las suspensiones por fuerza mayor de duración superior a tres meses, se considerará rescindido el contrato para el personal fijo de obra afecto a la suspendida que la Empresa no acople en otras obras de la misma localidad, al cual se indemnizará con una semana de salario. El personal comprendido en el apartado e) del artículo anterior tendrá, en estos casos de suspensión, la misma opción que en el de terminación de obra.

No obstante, si estos trabajadores volvieren a reingresar en la obra o en la Empresa, en plazo que no exceda de tres meses desde la suspensión, su antigüedad en la Empresa se determinará computando también el tiempo de servicio anterior a la suspensión.

c) En las suspensiones de esta naturaleza cuya duración no exceda de tres meses el contrato de trabajo se considerará suspendido por crisis para los trabajadores fijos de obra, los cuales deberán continuar una vez reanudada la obra.

A estos efectos la Empresa deberá expresar los nombres y domicilios del personal que reúna tales condiciones en su primitiva comunicación al Sindicato, cualquiera que sea el plazo previsto de suspensión, y habrá de poner en conocimiento del mismo la fecha de reanudación de la obra para que aquél gire el oportuno aviso a los trabajadores; esta comunicación se presentará por duplicado en el Sindicato, el cual estampará en un ejemplar la fecha de recepción, y en este mismo día la Empresa advertirá la reanudación en sus oficinas y en la obra, en la forma acostumbrada para los avisos al personal. Los obreros afectados deberán presentarse en la Empresa dentro del plazo de ocho días laborales.

Los trabajadores incluidos en esta norma podrán renunciar al derecho que se les reconoce para continuar en la obra, percibiendo en este caso la indemnización de una semana de salario; la renuncia habrá de ser expresa y figurar por escrito. Los comprendidos en el apartado e) del artículo 14 tendrán también los mismos derechos que en el caso de terminación de obra.

Si el plazo previsto de suspensión fuese superior a tres meses, pero el real no excediese de este tiempo, el personal que no hubiera renunciado tendrá también derecho a continuar en la obra; en este caso, la indemnización que hubiera percibido será descontada por la Empresa durante un período que no podrá ser inferior a cuatro semanas.

Una vez reanudada la obra la antigüedad de los trabajadores se contará en la forma fijada en el segundo párrafo de la norma b).
Art. 18. *Ascensos o provisión de vacantes.*

GRUPO 3.º—Empleados
SUBGRUPO B).—Administrativos

Ultimo párrafo (nueva redacción).—Los aspirantes con más de dos años al servicio de la Empresa pasarán automáticamente a ocupar plaza de auxiliar al cumplir los dieciocho años.

Art. 27. (Adición.) El aprendiz contratado para un oficio o especialidad no podrá ser ocupado en otro distinto, salvo que se preste expresa conformidad por el firmante del contrato o éste lo solicite, siendo potestativo de la Empresa acceder en el segundo caso. En estas condiciones se procederá a la formalización de un nuevo contrato de aprendizaje.

Art. 32. *Escalafones* (nueva redacción).—Las Empresas formarán el escalafón del personal a su servicio, con separación de los grupos que lo integran, colocando a los trabajadores, dentro de cada categoría, por orden de antigüedad en la misma y haciendo constar las fechas de ingreso en la Empresa y en la categoría.

Bastará un solo escalafón para todo el personal titulado, empleados y subalternos, de la Empresa, aun cuando presten sus servicios en distintas provincias, a no ser que la organización interna requiera la separación del citado personal en cada una de las provincias donde la Empresa tenga centros de trabajo, extremos que se contendrán en el Reglamento de Régimen Interior.

El escalafón de operarios podrá formarse por centros de trabajo independientemente o por todos los centros que en conjunto tenga una Empresa en una misma localidad, según su organización interna, y que debe reflejarse en su Reglamento de Régimen Interior. Cuando haya de prescindirse de personal los ceses comenzarán, en todo caso, por el más moderno en la Empresa dentro de cada oficio o especialidad y categoría; esta norma regirá también para los casos de terminación de obra y para las suspensiones previstas en el artículo 15 en cuanto a los trabajadores fijos de obra, exceptuándose a los de esta condición que tengan el cargo de enlace sindical, los cuales cesarán en la obra los últimos, dentro de su oficio y categoría, cualquiera que sea su antigüedad en la Empresa.

Art. 33. (Rectificación.) Los escalafones del personal obrero se rectificarán por las Empresas semestralmente.

Art. 35. *Plantillas.*—Segundo párrafo. (Nueva redacción.) En las plantillas del grupo de empleados administrativos se observarán

los siguientes porcentajes: Jefes, el 15 por 100; oficiales y asimilados, el 50 por 100, y auxiliares o análogos, el 35 por 100. Estos porcentajes pueden ser calculados sobre la plantilla total de empleados administrativos en la Empresa, en lugar de serlo sobre la plantilla de cada centro de trabajo o Delegación de la Empresa. No podrán alterarse, como consecuencia de la aplicación de estas nuevas proporciones, las categorías que actualmente ostenten los empleados.

Art. 36. (Aclaración.) Las proporciones mínimas señaladas en el segundo párrafo para las distintas categorías han de entenderse por cada profesión u oficio.

Art. 40. (Nueva redacción.) A efectos de la fijación de sueldos y jornales se considera el territorio nacional dividido en las tres zonas siguientes:

Zona especial.—Los términos municipales de Madrid y Barcelona y poblaciones enclavadas en un círculo de diez kilómetros de radio con centro en las indicadas capitales, extendiéndose en Madrid hasta la zona industrial de Villaverde.

Zona 1.ª—Los términos municipales de las siguientes ciudades: Sevilla, Valencia, Bilbao y Zaragoza.

Las zonas de Salvador del Valle, Sestao y San Miguel de Basauri, de la provincia de Vizcaya y localidades y términos municipales comprendidos en ambas márgenes de la ría, desde Bilbao al mar.

Las obras comprendidas dentro del círculo de diez kilómetros de radio, cuyo centro sea el urbanístico de la ciudad de Valencia, centro que será determinado por la Delegación de Trabajo.

Zona 2.ª—Se considerarán incluidos en esta zona:

a) Los términos municipales de las ciudades siguientes: La Coruña, Gerona, San Sebastián, Huesca, Lérida, Málaga, Murcia, Pamplona, Oviedo, Las Palmas, Santa Cruz de Tenerife, Santander, Tarragona, Valladolid, Gijón, Vigo, Cartagena y Dos Hermanas.

b) Los términos municipales de las poblaciones de 20.000 o más habitantes de las provincias cuyas capitales se incluyen en las zonas especial y primera.

Zona 3.ª—Resto del territorio nacional. Se suprime la zona cuarta.

Art. 42. (Adición.) El salario de las mujeres empleadas en trabajos de costura y reparación de sacos será el 80 por 100 del señalado para el peón.

En todos los demás casos la retribución de las mujeres será idéntica a la de los varones en trabajos de la misma índole.

Art. 42. En el cuadro de salarios (Grupo 3.º, empleados, C) auxiliares de obra), la última línea correspondiente a almacenero se sustituirá por las dos siguientes:

	Zonas Espec. y 1.ª	Zona 2.ª	Zona 3.ª
Almacenero de Almacén Central	17,50	16,50	15,50
Almacenero de obra	16,00	15,00	14,00

Del cuadro de remuneraciones se suprimen las correspondientes a la zona cuarta.

Art. 43. *Aumentos por años de servicio* (nueva redacción).—Los trabajadores califica-

dos como de plantilla fija disfrutarán de aumentos por años de servicio, consistentes en dos bienios, equivalente cada uno al cinco por ciento de los salarios que se determinan